



"conocer para crear"



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE  
SAN NICOLÁS DE HIDALGO

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA  
SAMUEL RAMOS

Las dinámicas de la intersubjetividad discursiva en redes sociales: Facebook y  
Twitter

TESIS  
PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN FILOSOFÍA DE LA CULTURA

PRESENTA: LIC. MARCO FABIO BARRERA MÁRQUEZ

ASESOR: DR. BERNARDO ENRIQUE PÉREZ ÁLVAREZ

Morelia, Mich. junio 2017



## **Dedicatoria.**

Cuando comencé esta carrera por obtener respuestas en aquel lejano 2006, intentando saber “¿Qué piensa el ser humano?” por medio del lenguaje, me di cuenta que había que dar un paso más allá y aspirar a intentar comprender el alma humana.

Hoy desde los estudios filosóficos, me doy cuenta que la realidad, esa bestia horrible que aprisiona al ser humano, no es más que un retazo de pesados de realidades conjuntas, individualidades colectivas.

Quizá sigo sin entender lo que piensa o cómo piensa el ser humano, ahora estoy más lejos cada vez de la respuesta, pero comprendo que apenas he dado un paso en un camino que estoy dispuesto a seguir.

Por eso, en esta cuartilla no me resta más que agradecer al Doctor Carlos González por ayudarme a entrar en este camino en aquel ya lejano curso propedéutico, así como al Doctor Bernardo quien además de seguirme paso a paso en este proceso me ayudó a entender que en este mundo hay que pensar de muchas formas. Así mismo agradezco al Doctor Eduardo González quien me ayudó a entrar al mundo de la fenomenología, donde sin duda apenas logré arañar un poco de lo que es lo más fundamental.

Pero sería un desgraciado si en este par de cuartillas no nombrara a quien me ayudó también a comprender el mundo, agradezco enormemente a todos aquellos amigos que sentados frente a un par de vasos me brindaron su perspectiva de ese inexistente mundo, muchas gracias a Nadir, Belén, Cira, Ale, Liz, a los hermanos de academia Iván y Ulises, y a ese buen amigo que prefiere ser conocido como Topo.

Muchas gracias también a aquellos que me sumergieron en el mundo de las redes sociales y que creo comparten conmigo el objetivo de volver de ese espacio un lugar mejor, gracias a Diana, Sebastián y Alan, y a todos y cada uno de los miembros del equipo, VAVEL hay que seguir la filosofía #HazloVAVEL.

Quiero agradecer también a mi familia, a mi padre y madre, por apoyarme siempre y en todo momento, a mi hermana y su familia, por estar acá cuando se les necesita a pesar de los pesares.

Además, quiero dedicar este trabajo en especial a mí amada Liliana, pues de no ser por ella jamás me hubiera levantado de aquel letargo, para seguir caminando por alcanzar mis sueños, espero tenerte a mi lado toda la vida.

Ya por último, hago un encargo a todo aquel que lea este trabajo intentando comprender algo más de la realidad que nos rodea, cierren este texto y comiencen a hacer de este un mundo mejor...

Hay que hacer lo que uno debe para poder hacer lo que uno quiere, pero siempre pensando en no lastimar a los otros.

Marco Fabio Barrera 18 de junio de 2017



## Tabla de contenido

|   |     |
|---|-----|
| Introducción.....   | 8   |
| 1.- La dinámicas dialógicas en la intersubjetividad.....                                    | 11  |
| 1.1.- Intersubjetividad y dialogismo .....  | 11  |
| 1.1.1.- Cultura y realidad como una construcción intersubjetiva. ....                       | 11  |
| 1.1.2.- Dialogismo: El lenguaje y las relaciones intersubjetivas. ....                      | 22  |
| 1.2.- La lógica natural dentro del diálogo. ....  | 32  |
| 1.2.1- La lógica natural y el dialogismo como una representación socio-intersubjetiva. .... | 36  |
| 1.3.- El contexto como contenedor .....   | 43  |
| 2.- Relaciones sociales.....  | 54  |
| 2.1.- La formación de grupos.....   | 56  |
| 2.1.1.- Industrias culturales.....  | 56  |
| 2.1.2 Relaciones líquidas .....   | 59  |
| 2.2.- La crisis del sujeto.....   | 69  |
| 2.3.- El grupo y discurso.....  | 75  |
| 3.- Poder y redes sociales.....   | 82  |
| 3.1.- Estrategias de manipulación.....  | 87  |
| 3.1.1- La reducción del discurso, el tag. ....  | 89  |
| 3.1.1.1- Un puente líquido para el tag entre dos realidades.....                            | 97  |
| 3.1.2- El etiquetado .....  | 100 |
| 3.1.2.1- La relación intersubjetiva del etiquetado.....                                     | 115 |
| 3.1.3.- La argumentación en base a falacias. ....   | 118 |
| 3.2.- La peligrosidad del discurso en las redes .....                                       | 129 |
| Conclusiones.....   | 134 |
| Bibliografía.....   | 138 |

#### Resumen:

En la presente tesis se aborda el estudio del discurso dentro de las redes sociales, el caso de Facebook y Twitter, con el objetivo de evidenciar las dinámicas discursivas de denigración y ataque entre los internautas, así como la formación de grupos intersubjetivos donde se emplean estas dinámicas.

El enfoque de esta tesis tiene un carácter fenoménico, con estudios de análisis del discurso, y gira en torno a intentar mostrar una serie de dinámicas que afectan a los sujetos tanto en la vida de la web como en su vida cotidiana.

Palabras claves: Redes sociales, intersubjetividad, discurso, grupos intersubjetivos, filosofía de la cultura.

#### Abstract:

This thesis deals with the study of discourse within social networks, the case of Facebook and Twitter, with the aim of highlighting the discursive dynamics of denigration and attack among Internet users, as well as the formation of intersubjective groups where Employ these dynamics.

The approach of this thesis has a phenomenological character, with studies of discourse analysis, and revolves around trying to show a series of dynamics that affect the subjects both in the life of the web as in their daily life.

Key words: Social networks, intersubjectivity, discourse.

## Introducción.

En la siguiente investigación hemos trabajado en la observación de las dinámicas discursivas que se han identificado en las webs de las redes sociales<sup>1</sup>, en específico los casos de Facebook y Twitter. Luego de esto hemos descubierto que en el diálogo cotidiano dentro de las redes se pueden encontrar dinámicas discursivas entre sujetos que integran grupos<sup>2</sup> con un carácter intersubjetivo, dichas dinámicas implican agresión en contra de los mismos usuarios de las redes.

A partir de la problemática antes mencionada, hemos generado la pregunta a la que intentará dar respuesta esta investigación: ¿pueden las dinámicas discursivas de las redes sociales afectar a los sujetos de alguna forma?

Como posible respuesta o hipótesis, creemos que efectivamente las dinámicas discursivas dentro de estas redes sociales pueden afectar negativamente a los sujetos que conforman los grupos de las redes sociales.

Nuestra investigación girará en torno a demostrar que son tres los rublos que afectan estas dinámicas:

Primero: Las agrupaciones son intersubjetivas, por lo que afectará en la forma de relación de los sujetos y en la formación de una sociedad.

Segundo: Debido a que estas dinámicas obedecen a grupos de intersubjetividades y beneficios de unos cuantos, se creará una percepción de la realidad viciada por una ideología.

Tercero: Debido a que en las redes sociales encontramos discursos intersubjetivos e ideológicos, los grupos generan una tendencia a la confrontación con el otro.

Para demostrar estos tres puntos dividiremos nuestra investigación en tres capítulos, donde basados en nociones filosóficas intentaremos demostrar primero

---

<sup>1</sup> Hay que señalar que cuando se hable de *redes sociales* se entenderán como las plataformas virtuales, en particular el caso de Facebook y Twitter.

<sup>2</sup> Estos grupos pueden ser meras asociaciones ideológicas, como las que veremos en el capítulo 1, o se pueden extender a formar grupos identificables y limitables que Facebook les permite realizar dentro de su aplicación.

las asociaciones discursivas, después las relaciones sociales intersubjetivas y por último daremos muestra de las dinámicas que encontramos en redes sociales.

Dentro de las redes sociales observamos constantes discusiones con base en argumentos subjetivos, ataques entre personas que comienzan sus críticas con discursos del tipo “Yo creo que...”, las cuales arremeten contra los usuarios que no piensen como ellas y alaban a los que sí lo hacen.

El fenómeno del yo como premisa, nos ha llevado a pensar en que los sujetos se relacionan en redes sociales a partir de individualidades, conexiones intersubjetivas donde el otro sólo es un elemento para comprobar la realidad y establecerla dentro de Facebook y Twitter.

Dentro de nuestro primer capítulo mostraremos cómo los sujetos se relacionan con base en intersubjetividades y cómo estas se asocian a partir de un discurso. Después mostraremos cómo la intersubjetividad implica un dialogismo, el cual, dentro del ámbito de las redes sociales, resulta inmediato y espontáneo, por lo que entra en una lógica natural que forma un contexto donde se contiene el sujeto. Pero el sujeto no sólo se encarga de emitir discursos dentro de las redes sociales, también atiende a elementos mayores y menores a él, que le crean necesidades, así las agrupaciones subjetivas son afectadas por los elementos de las industrias culturales.

En el segundo capítulo veremos cómo las industrias culturales afectan al sujeto a tal grado que lo llevan a una liquidez social, la cual se muestra dentro del grupo intersubjetivo. Para finalizar este capítulo, hablaremos de cómo esta liquidez y utilidad para la industria cultural forma un miedo entre los sujetos a ser desechables, lo que les crea la necesidad de agruparse en torno a discursos de poder.

Los discursos de poder crean de inmediato una disputa entre el yo y el otro, haciendo que salgan a flote estrategias de manipulación cuyo objetivo será el desprestigio del sujeto.

Dentro del tercer capítulo expondremos cómo es que los grupos descritos en el primer capítulo, aunados al miedo que mostrábamos en el segundo capítulo, van

generando las estrategias de manipulación con las que el sujeto buscará protegerse entre las demás subjetividades, aún a costa de su integridad y la de los otros.

A lo largo de este último capítulo analizaremos las tres estrategias que encontramos según nuestra investigación:

- 1) La reducción al tag
- 2) El etiquetado
- 3) La argumentación con base en falacias

Estas estrategias son específicas de las redes sociales, pero pueden ser parte de las dinámicas de la vida cotidiana y así atentar contra la integridad del sujeto social.

En general, serán tres los hilos conductores que guíen esta tesis: las relaciones de la subjetividad, primero basadas en la intersubjetividad de Husserl y después en las relaciones líquidas de Bauman; la relevancia del discurso, que parte del Dialogismo de Linell y posteriormente se reforzará con las nociones discursivas de Van Dijk; por último, mostraremos las consecuencias de estas dinámicas, primero sustentándonos en el debate de Husserl y Schutz, para después reforzarlo con nuestra propia investigación.

## 1.- La dinámicas dialógicas en la intersubjetividad

Para comenzar nuestro análisis primero sustentaremos la relación entre los ejes sobre los que va a girar, una de esas directrices será la noción de intersubjetividad, la otra se enfocará en el dialogismo y ambos atravesarán un campo de acción dentro de las redes sociales; por consiguiente, intersubjetividad, dialogismo y redes sociales serán los elementos que abordaremos en este primer capítulo.

Lo primero que haremos será establecer un paralelismo entre la filosofía y la lingüística. Para ello pondremos a la par las nociones intersubjetivas de Husserl y el dialogismo de Per Linell, entendiendo éstos como mecanismos que nos ayudarán a ver cómo se unifican los grupos en torno a un discurso.

Acto seguido estableceremos el campo de acción de los discursos intersubjetivos, dentro de un contexto y ceñidos a una lógica espontánea, elementos que contiene al discurso del sujeto y al sujeto mismo, haciendo que éste se agrupe en una relación que será el tema de nuestro segundo capítulo.

### 1.1.- Intersubjetividad y dialogismo

#### 1.1.1.- Cultura y realidad como una construcción intersubjetiva.

Para Husserl (1986: 152) cada uno de los sujetos que se encuentra en el mundo tiene una experiencia del mismo como un ser individual, digamos, una experiencia subjetiva, la cual no comparte con el otro, el ajeno a él, esto debido a que cada uno se basa en esa experiencia unitaria para captar los fenómenos del mundo. No obstante se encuentran en el mundo, de tal manera que ambos comparten un plano objetivo como primera conexión entre las subjetividades. Los sujetos como mónadas<sup>3</sup> se encuentran aislados en un mundo que los conecta por medio de los

---

<sup>3</sup> Conviene hacer una aclaración sobre los conceptos *monáda* y *monádico*, pues de acuerdo a nuestro estudio no se tomará mónada como un aislamiento, noción que se podría derivar al asociarse con la teoría de Leibniz (1981), por el contrario, desde el punto de vista en que lo utilizaremos en nuestro análisis el

objetos, pero a pesar del aislamiento del sujeto monádico, la visión que el otro tiene de los objetos del mundo, ayuda al sujeto a crear un reflejo de sí mismo con la añadidura de la visión del otro, una primera visión compartida.

Pero el segundo ego no está ahí sin más, dado propiamente él mismo, sino que está constituido como alter ego; en donde el ego aludido como parte por esta expresión («alter ego») soy yo mismo en lo mío propio. El «otro» remite, por su sentido constituido, a mí mismo: el otro es reflejo de mí mismo, y, sin embargo, no es propiamente reflejo; es un análogo de mí mismo y, de nuevo» no es, sin embargo, un análogo en el sentido habitual (Husserl, 1986: 154)

Un primer acercamiento entre redes sociales virtuales y la intersubjetividad podemos entenderlo a partir de esta relación entre el *ego* y el *alter ego* de Husserl, ya que en las redes el sujeto como yo, o ego, se enfrenta al otro, o alter ego, constantemente, intentando imponer su punto de vista, pero también compartiendo uno, creando un sentido, por lo cual ese otro es reflejo de él mismo, al tiempo que también se opone a él en una relación que le ayuda a crear un punto de vista objetivo.

La relación entre ego o yo y alter ego o el otro, será trascendental para entender la relación de intersubjetividades de esta investigación, pues al tiempo que se asume una relación para obtener poder, como lo veremos en el apartado 3.1., también se cimienta como la base del miedo a ser desechable, según lo que veremos en el capítulo 2.2.

La conexión primaria que hay entonces entre los sujetos se encuentra cuando se trata de dar un sentido al mundo que el yo crea y para eso se busca la comprobación de esa realidad por medio de la visión del otro (Husserl, 1986: 161).

En las redes sociales el sujeto trata pues de explicarse y al mismo tiempo apropiarse de la realidad para medir la potencialidad de su yo y ver los alcances que tiene en esa realidad, de tal forma que lo primero que se presenta como ajeno a sí mismo no es otra que cosa que el otro, el cual le comparte una visión del

---

punto monádico del sujeto o mónada implica un fundamento para la relación con el otro. Así que no será tomado como un aislamiento con el otro, sino como una relación unívoca y primaria del sujeto, su yo.

mundo para formar esa realidad y así crear una intersubjetividad (Husserl, 1986: 170).

La intersubjetividad, es pues un esfuerzo de un primer yo para crear un sentido de una realidad compartida con el otro, formando así una intersubjetividad a partir de un mundo objetivo. Pero partir de un mundo objetivo es donde para Schutz (1966) encuentra un fallo en la idea de la intersubjetividad de Husserl, pues la experiencia del mundo husserliano parte de la propia corporalidad del sujeto y crea una empatía con el otro. En palabras de Husserl:

Si reduzco a lo mío propio a otros hombres, obtengo cuerpos físicos reducidos a lo mío propio; si practico esa reducción conmigo en cuanto hombre, obtengo «mi cuerpo vivo» y mi «alma», o a mí en tanto unidad psicofísica. Y en ella, a mi yo personal, que actúa en este cuerpo vivo y, «mediante» él, en el «mundo externo» (actúa en él y lo sufre); y que así, por la experiencia constante de tales referencias yoicas y vitales únicas, está constituido psicofísicamente en unidad con el cuerpo vivo y físico (...) Yo, el «yohombre» reducido (el «yo psicofísico») estoy, pues, constituido como miembro del «mundo», junto con lo múltiple «exterior a mí»; pero yo mismo, en mí «alma», constituyo todo esto y lo llevo intencionalmente en mí (Husserl, 1986: 158-159)

Reducir la subjetividad a la corporalidad para formar parte de un todo crea en Schutz una problemática, si se parte de la experiencia corporal con la intención de que se reconozca al sujeto como parte de un todo termina por ser poco factible, debido a que si la vida y la experiencia corporal del sujeto como mónada es en principio única, la experiencia que tenga del mundo no puede ser refutada por ningún argumento del otro (Schutz, 1966: 52).

La preocupación de Schutz se hace evidente en las redes sociales, ya que en este espacio el sujeto monádico no alcanza a identificar al otro como otro sujeto físico, el daño que le propicia no resulta evidente, tampoco se muestra como un objeto que se demerite o se corrompa, la corporalidad está pues eliminada y las redes lo reducen a meras imágenes y palabras posibles de ser falseadas, por lo que el ataque al otro no importa, sujetos que en el plano de la realidad son incapaces de hablar se muestran agresivos y prepotentes en las redes.

La eliminación de la experiencia física en las redes reduce a la intersubjetividad al sujeto monádico, el yo decide qué es cierto y qué falso, qué es realidad y qué fantasía, la información se le da pero no hay un referente que pueda experimentar en su cuerpo, por lo tanto lo único que le resta es confiar en él y en el otro. Aquí tenemos un primer acercamiento a lo que será el tema del apartado 1.2., pues al atender al yo y al otro como elemento de referencia, se dejaría de lado la lógica objetiva o formal, para entrar en una lógica subjetiva o espontánea.

A pesar de su preocupación, Schutz no niega que pueda haber una relación entre los sujetos, pero que se manejaría en dos niveles, uno primario donde la experiencia aludiera únicamente a la forma subjetiva de ver al mundo por medio de la experiencia y uno secundario donde el sujeto diera muestras a los otros para lograr el acuerdo. Lo explica de la siguiente manera:

In the transcendental constitution of things, various levels can be distinguished within the originary conscious experience: the first level is that of the substantialcausal thing related to a single stream of consciousness, viz., to the possible perceptions of a single ego-subject; a second level is that in which the intersubjectively identical thing, as a constituted unity of a higher order, is related to an open plurality of subjects who are in agreement (Schutz, 1966: 52)

El sujeto en las redes efectivamente se maneja en estos dos niveles, primero se da cuenta que los objetos de la realidad pueden aparecer de diversas formas para distintas personas, la comprobación de la realidad asombra y ayuda al usuario de las redes; después se identifica con aquellos cuya realidad aparece del mismo modo que para él, pacta y justifica su pensamiento, crea nexos intersubjetivos con él y forma un grupo donde actúa y lo ayuda a crear un conocimiento.

No obstante, Berger y Luckmann enuncian la aparición de los objetos del mundo de la siguiente manera:

Objetos diferentes aparecen ante la conciencia como constitutivos de las diferentes esferas de la realidad. Reconozco a mis semejantes, con los que tengo que tratar en el curso de la vida cotidiana, como pertenecientes a una realidad muy diferente de las figuras desencarnada que aparece en mis sueños (...) tengo conciencia de que el mundo consiste en realidades múltiples (2006: 36)

Para el usuario de las redes sociales la aparición del otro resulta problemática pues efectivamente, como ya lo enunciamos, hay un reconocimiento de un semejante con el que se comparte la vida social, aquel que puede pensar diferente a él, pero que no se le opone. Sin embargo, existe el otro que no enriquece o apoya su punto de vista, por el contrario, se opone a él, ese también es reconocido pero de un modo negativo, se desprecia y se busca demeritar, con él el segundo nivel de lo enunciado por Schutz no se aplica, pues solamente se busca despremiar al sujeto<sup>4</sup>.

El sujeto de las redes reconoce la existencia de múltiples realidades ajenas y pertenecientes a él, pero hay una que sobre sale de entre todas, esa realidad es el mundo de los objetos del que ya hablaba Husserl y que en palabras de Berger y Luckmann (2006: 37) constituye como la vida cotidiana, una realidad inobjetable y objetiva por sí misma y que al mismo tiempo da origen a las diversas realidades de los sujetos, en la cual no se puede existir sin interactuar con el otro, logrando una intersubjetividad.

La realidad de la vida cotidiana desaparece en parte en las redes sociales, en su plano corporal se elimina, por lo que el sujeto puede hacer o decir lo que sea sin recibir un daño o un perjuicio inmediato por sus palabras; no obstante, el regreso a la presencia frente al otro puede ser inminente, por lo que el sujeto monádico de las redes se puede enmascarar para atacar al otro o evitar convivir con él en la vida cotidiana.

En la intersubjetividad de la vida cotidiana también se va logrando un acopio de elementos y conocimientos, los cuales van estratificando grupos de relación donde la interacción del sujeto se ve afectada o mediada por la participación del conocimiento y los modelos de tipificación que de ellos se desprenden (Berger y Luckmann, 2006: 58).

---

<sup>4</sup> Realizar esta afirmación apenas entrado nuestro análisis puede resultar confuso, no obstante a lo largo del capítulo tercero nos daremos a la tarea de corroborar este punto. Para ver la profundización sobre este tema en específico véase el apartado 3.1.2.

En la vida cotidiana de las redes sociales el hombre constantemente produce modelos del hombre mismo, ya el hombre trasciende la dimensión del ser natural o su corporeidad y es aquí donde comienza a ser un ser social, el convivir tiene una tendencia pues a discurrir, a la consulta, a la duda o la pugna, por lo tanto a la formación de discursos y de modelos (Heidegger, 1997: 185).

La vida de las redes y la vida cotidiana indudablemente poseen una conexión, no obstante, el mundo virtual, debido a su carácter intangible, permite establecer dinámicas propias y características, como las que veremos en el apartado 3.1.; empatar estos dos elementos de vida podrían traer consecuencias graves<sup>5</sup> para la integridad del sujeto.

Viendo al sujeto como un ser social es inevitable atender a las nociones de su cultura, para poder relacionar cultura e intersubjetividad intentaremos definir un concepto origen que nos sea de utilidad; para lograr engarzar ambos planos tenemos que partir de la idea de que los dos son planos del conocimiento filosófico.

Nos vemos pues en la necesidad de abarcar dos autores de otra línea de investigación diferente a la fenomenológica de Husserl y Schutz que habíamos abarcado hasta ahora; pero al igual que estos autores, vemos cómo es que Dux (2012) y Echeverría (2010) reconocen a la cultura como una creación entre sujetos, monádica-intersubjetiva, que no se trata de una visión única y que estructura al sujeto monádico, por lo que nos resultan factibles y óptimos para enriquecer nuestra investigación.

Para Günter Dux el origen de la cultura se encuentra en la ontogénesis del ser humano, está dada por la relación primaria que el niño tiene con la madre (Dux, 2012: 101). El ser humano comienza a entrar a una culturalización del mundo.

Al igual que con Husserl, Dux presupone que la primera forma de experiencia del hombre nace del cuerpo, en una relación de estímulo y respuesta, esto con el objetivo de lograr la alimentación y cuidado del hijo de forma óptima, pero, como

---

<sup>5</sup> Para ver a detalle esta denuncia de peligrosidad se puede atender al apartado 3.2.

Berger y Luckman, Dux añade la idea de que será después, dentro de la misma relación con la madre<sup>6</sup>, que la progenitora transmitirá los esquemas sociales de la cultura al niño.

En una siguiente etapa del desarrollo cultural, Dux afirma que el hombre se asume primero como un sujeto parte del mundo para después significar sus acciones y en una tercera etapa hacer que este accionar sea significativo y signifique algo para él (Dux, 2012: 42). El hombre entonces se vuelve un ser de acción, la lógica de su pensamiento se rige por lo que puede y no hacer, siempre con una base cultural dada por los padres al hijo.

Si parte de la base cultural, el niño ya conoce la potencialidad de su acción, conoce y sabe hasta dónde es capaz de actuar en la realidad; pero como en un primer instante lo afirmaba Husserl, el sujeto se liga al mundo objetivo para relacionarse con el otro y es ahí donde forma nuevos esquemas sociales de su vida cotidiana, independientes de esa primera relación intersubjetiva de madre-hijo, “el esquema cognitivo resulta de la relación constante que se tiene con la realidad” (Dux, 2012: 26). Como consecuencia no todos los sujetos asumen la realidad de la misma manera, lo que crea una forma distinta de ver el mundo e individual que contrasta entre los distintos seres humanos.

Dux rescata la teoría de *los mundos no mundos* para intentar explicar cómo funciona el proceso de la cultura, dicha teoría parte de la idea de que la creación del mundo depende de la definición del sujeto y por lo tanto los mundos terminan por no ser mundos (Dux, 2012: 97). El sujeto, como ser individual y único crea lo que sería su visión del mundo, o su propio mundo, los cuales son mundos efectivos para el sujeto mismo, pero no son como tal El Mundo, en un plano general, de ahí la idea de que existan los no mundos.

Nos enfocamos en las redes sociales, esta teoría de Dux encajaría de buena forma en la formación de grupos dentro de Facebook, esto debido a que dentro de cada grupo los sujetos vierten una visión del mundo y se asocian debido a que

---

<sup>6</sup> Dux considera a la madre únicamente en esta ontogénesis, parece ser, que más por razones biológicas, como el amamantamiento y la concepción, que por elementos de corte cultural, social o patriarcal.

comparten una parte de ese “mundo”; no obstante, estos mundos terminan por no ser el mundo en sí, por más que los sujetos quieran que así sea<sup>7</sup>.

De continuar por el camino de la teoría de Dux sería inevitable caer en un relativismo y como consecuencia en un absurdo; no obstante, el autor también menciona que “la organización de un mundo se determina, con otras palabras, por un interés totalmente pragmático; precisamente aquél de construir un mundo relevante para la acción” (Dux, 2012: 76), la realidad acopla las subjetividades pues todas se asumen a una lógica de la acción.

El interés meramente pragmático de los sujetos en crear mundos relevantes para las acciones se puede ver reflejado en las redes sociales; dentro de Facebook y Twitter los sujetos pueden realizar búsquedas que permitirán relacionarse meramente con sujetos que compartan sus intereses y enriquezcan su cognición de un fenómeno determinado.

La diversidad en la forma de ver el mundo entre los sujetos, que sería lo mismo que la diversidad de no mundos, hace que la realidad cultural de uno entra en conflicto con la del otro.

El sujeto construye su identidad a partir del otro, pues va conformando su cultura a partir de las bases de reflexión interna que se confrontan con el otro para ser comprobada, en palabras de Bolívar Echeverría podríamos decir que la cultura es:

Cultura, cultivo crítico de identidad, quiere decir, por lo que se ve, todo lo contrario de resguardo conservación o defensa; implica salir a la intemperie y poner a prueba la vigencia de la subcodificación individualizadora, aventurarse al peligro de la ‘pérdida de identidad’ en un encuentro con los otros realizado en términos de interioridad o reciprocidad (Echeverría, 2010: 164)

Si bien con Dux la cultura era una forma de reunir las subjetividades, Bolívar nos da muestras de cómo la intersubjetividad presupone un peligro para el sujeto pues al entrar en el colectivo resulta que arriesga también la identidad del yo. La cultura se vuelve una práctica de autocrítica, una construcción conjunta con el otro, el cual

---

<sup>7</sup> Como lo veremos más adelante en los apartados 2.1 y 2.3, donde los sujetos tratará de validar su mundo, en términos de este apartado puesto que para entonces hablaremos de contexto y realidad.

a su vez piensa y estratifica su cultura en torno a los otros, el sujeto monádico se encierra en los lineamientos intersubjetivos de la cultura, pues podemos identificar cultura en toda actividad humana.

La dimensión cultural no sólo está presente en todo momento como factor que actúa como manera sobre determinante en los comportamientos colectivos e individuales del mundo, sino que también pueden intervenir de manera decisiva en la marcha misma de la historia (Echeverría, 2010: 24).

Si bien, para Echeverría el peso de la cultura posee un carácter determinativo y trascendental, el sujeto monádico alcanza a percibir un peligro para su individualidad en las bases culturales, de tal forma que la cultura no termina por ser un elemento general. En redes sociales por ejemplo, se conforman grupos afines a ideales y elementos culturales, determinados por un comportamiento cultural, pero también en contra del mismo grupo. Entonces ¿La cultura es intersubjetiva y atenta contra la subjetividad?

Si hacemos caso únicamente a las teorías de Dux y Echeverría, podemos definir a la cultura como un proceso intersubjetivo inherente al hombre por el cual define su realidad<sup>8</sup> y al mismo tiempo define a la realidad humana.

Para añadir la parte individualizada tendríamos que contrastar con nuestra línea fenoménica, así podemos decir que el conocimiento trascendental del mundo humano tiene una tendencia a reducirse a las experiencias de vida de cada sujeto, de tal manera que las mismas experiencias van a atender al individuo antes que al colectivo (Husserl, 1986:149); no obstante, lo que cada uno de los sujetos monádicos conoce como realidad termina por ser una comunicación intersubjetiva entre los hombres, los cuales necesitan de la conexión entre subjetividades para crear un conocimiento en común.

El mundo objetivo como idea, como correlato ideal de una experiencia intersubjetiva realizada (y por realizar) de modo ideal e incesantemente unánime (una experiencia intersubjetivamente

---

<sup>8</sup> Como ya lo habíamos adelantado ahora entenderemos al mundo y el no mundo como la realidad grupal y subjetiva, debido a que de acuerdo a nuestra teoría lo que busca afirmar la intersubjetividad es una visión de la realidad, concepto que creemos que acopla más a nuestro análisis que mundo de Dux, según lo que veremos al inicio del Capítulo 3 y en el apartado 3.1.

mancomunada), está referido por esencia a la intersubjetividad constituida ella misma en la idealidad de una apertura sin fin; intersubjetividad cuyos sujetos singulares están provistos de sistemas constitutivos que se corresponden y conexionan los unos con los otros” (Husserl, 1986:170)

Husserl salva tanto el elemento intersubjetivo como el subjetivo, pues su intersubjetividad reconoce una aperturidad para que el sujeto actúe de forma libre dentro de la unión de sujetos. En las redes sociales el sujeto monádico entiende y explota esta aperturidad, como lo veremos en el apartado 2.3, donde los grupos se asociarán con base a los intereses de cada sujeto, al mismo tiempo que sirve como base para que el propio sujeto planifique y entienda sus acciones como lo menciona Husserl.

La cultura es entonces una base de lineamientos para que los sujetos procedan por y en contra de ella, con el objetivo final de entender lo que en el mundo sucede.

La forma en que se expresa la comprensión del mundo y los lineamientos culturales es por medio del discurso el cual es esencialmente lenguaje. El discurso como tal se encarga de la articulación de significados, no obstante, la comunicación humana no se puede reducir a la significación, pues los significados están enraizados de forma más profunda en el lenguaje y en la experiencia que tenemos del mundo, así es pues como la realidad se abre a nosotros por medio del lenguaje.

En relación con lo anterior Heidegger afirma que:

El discurso es la articulación en significaciones de la comprensibilidad efectivamente dispuesta del estar-en-el-mundo. Sus momentos constitutivos son: el sobre-qué del discurso (aquello sobre lo cual se discurre), lo discursivamente dicho en cuanto a tal, la comunicación y la notificación. Estas no son propiedades que se puedan recoger en el lenguaje por la sola vía empírica, sino caracteres existenciales enraizadas en la constitución del ser de Dasein, que hacen ontológicamente posible el lenguaje (1997: 186 )

Entonces para Heidegger la existencia básica del ser humano se reduce a la disposición efectiva y el comprender (1997: 183); se puede decir que el ser humano se movería en dos planos básicos: el de los objetos, relacionado con la

pragmática y la disposición efectiva, y el de la cognición o del comprender. Así encontramos una dicotomía donde cuerpo y mente se vuelven los fundamentos del ser humano “El discurso es existencialmente cooriginario con la disposición efectiva y el comprender” (Heidegger, 1997: 184 ). No obstante, tendríamos que retomar a Duranti quien afirma que “intersubjectivity is, first, not a product or an effect of communication but a condition for its possibility” (2010: 9), la base del entendimiento humano es pues el conocimiento intersubjetivo que crea un camino por medio del lenguaje y al mismo tiempo lo alimenta.

El lenguaje permite pues la interconexión entre los sujetos que constituirán la intersubjetividad, la confrontación de conocimiento y su posterior comprobación y validación o desaprobación se darán por medio del lenguaje, donde el conocimiento entrará en una “zona de mercadeo” intersubjetivo que conformará la realidad (Duranti, 2010: 6-7).

Podemos decir que la base para crear un conocimiento cultural de la realidad es la intersubjetividad, la cual engendra por ella misma un sistema de comunicación tan específico como el lenguaje, el cual sirve a su vez a la intersubjetividad para alimentarla y ayudarla a potencializar el uso del discurso y el lenguaje.

The mere use of a language, even before its denotational meaning can be processed and decoded, establishes the possibility of encountering an Other at a level that is projected as highly sophisticated and specific (Duranti, 2010: 13).

Podemos ver que el lenguaje en su mero uso crea una posibilidad intersubjetiva, pues prevé el encontrarse con otros, nos comunicamos pues para acceder al otro en una base de entendimiento compartido, el cual al mismo tiempo es un elemento cultural, pues sirve de base para que el sujeto actúe.

Pero dentro de la intersubjetividad y el conocimiento del lenguaje, el ser humano se mantiene aún en su estado monádico, el hombre primero adquiere la experiencia del cuerpo, de los sentidos y después los contextualiza (Duranti, 2010:8). El hombre es primero mónada y después intersubjetividad. El camino del

discurso<sup>9</sup> también tendrá una ruta de partida y una de llegada, un camino de construcción de ida y vuelta, partiendo del monologismo hasta llegar al dialogismo y regresar.

Este apartado lo podríamos concluir diciendo, en su parte teórica, que la intersubjetividad es la base de un proceso de experimentación y comprensión del mundos, la cual parte de un elemento monádico y regresa al mismo pasando primero por una comprobación intersubjetiva. En este proceso la cultura es una base de entendimiento un poco más general que sirve precisamente para facilitar el entendimiento. La cultura utiliza al lenguaje como conector para estratificar dinámicas socioculturales y al mismo tiempo ayudar a crearlas.

En la parte de las redes sociales, la intersubjetividad expresada en ellas es una plataforma para unificar ideales y formar dinámicas socioculturales de grupos específicos.

#### 1.1.2.- Dialogismo: El lenguaje y las relaciones intersubjetivas.

Si estructuramos a la cultura como una relación entre subjetividades por medio de la cual el hombre se define a sí mismo y a los otros, para Verhagen es sin duda la otredad la relación que más acerca al hombre con el mundo, con la realidad, la cual tiene al mismo tiempo que una base biológica un origen cultural.

Humans are able to learn about the world 'through' others, and only via their personal interaction with the environment, so that cognition as we know it has on this biological basis, a cultural origin (Verhagen, 2005: 3)

En las redes sociales el sujeto apremia a la realidad cultural que se desprende de las mismas redes, sin dejar del todo de lado las nociones del mundo objetivo, o el ambiente según Verhagen, pero sí anteponiendo la cultura incluso sobre la realidad biológica. Para el cibernauta no es importante saber de dónde se origina un conocimiento, sólo le hace falta su potencial de acción y su ratificación por

---

<sup>9</sup> Utilizaremos discurso y lenguaje en situaciones indistintas, esto debido a que de acuerdo a nuestra teoría el lenguaje, por lo menos dentro de las redes sociales, se establece a partir de discursos.

medio de los otros. Como vimos en el apartado anterior, inclusive se puede borrar por completo la existencia física de un sujeto ajeno a su yo.

Existe pues una relación entre cultura e intersubjetividad, de la misma forma que la hay con el lenguaje que media entre ellos. Pero a la correspondencia entre cultura, intersubjetividad y lenguaje habría que sumarle un elemento más, la parte cognitiva o, como ya lo nombrábamos a partir de Heidegger en nuestro apartado anterior, el comprender del ser humano.

La existencia de dinámicas sociocultural individualizada en las redes presupone apenas la primera fase del uso del lenguaje en la intersubjetividad y en el comprender del mundo, su forma monádica, donde se transforma en una reflexión interior del sujeto sobre los elementos ajenos a él, el cual tiene como objetivo elaborar la comunicación con el otro y su propia cognición (Linell, 2001: 32).

Podemos decir del lenguaje que es el medio completo para representar el conocimiento acerca de la palabra; en principio, cualquier cosa puede ser expresada y comunicada en y a través de lenguaje (Linell, 2001: 29). El sistema de lengua se muestra pues como la herramienta con la cual se comunica el hombre con sus semejantes. Pero para llevar a cabo una completa comprensión del mundo, al menos en el sentido intersubjetivo, habría que pasar a una segunda etapa, el dialogismo.

Si en el monologismo el conocimiento humano es pensado y reflexionado, en el dialogismo el saber es puesto a prueba. Para Linell el dialogismo no es sólo una comprobación del conocimiento con el otro, sino que además se muestra como un proceso de epistemología de la cognición y la comunicación pues está presente tanto el proceso de reflexión interior como el de la confrontación con el otro.

Dialogism is an epistemology for both cognition and communication, and regards them as simultaneously present aspect of both intrapersonal and interpersonal processes and practices (Linell, 2001:17).

Como mónada el sujeto crea una experiencia y un diálogo monológico del fenómeno que experimenta, esta reflexión podría generar “huecos”, dudas

imposibles de resolver sin el conocimiento o el enfoque distinto de tal o cual fenómeno, de ahí que en el dialogismo, como lo cita Linell, el sujeto intersubjetivo cree un aspecto tanto inter como intra personal.

Como consecuencia es el diálogo con el otro lo que termina por comprobar la realidad de las prácticas humanas; pero el hombre no busca por medio del diálogo<sup>10</sup> con el otro la simple acción de describir la realidad, la palabra es además un sostén de la cultura y al mismo tiempo una motivación del accionar humano, el hablante busca con sus palabras hacer que el otro actúe.

Los hombres no tratan de explicar la naturaleza de las cosas, no poseen correlatos objetivos (...) no están conducidos a llevar meras ideas o pensamientos, sino a inducir a los hombres a ciertas acciones (Cassirer, 2013: 173)

Por medio de lo enunciado por Cassirer terminamos por reafirmar los dos planos del lenguaje dentro de la intersubjetividad: por una parte el discurso descriptivo, mental y monádico, el comprender los fenómenos del mundo; mientras que por otro el elemento pragmático, físico e intersubjetivo. Dos planos que no son independientes uno del otro y tampoco limitantes sino cooriginarios de una realidad.

Dentro del apartado 2.3 y 3.1 se mostrará cómo se relacionan de forma muy íntima estos dos niveles, pues el sujeto buscará manipular al otro para que realice una acción específica, la búsqueda de la validación del discurso; pero esta manipulación no podrá realizarse si el sujeto no comprende la visión que el otro tiene de la realidad.

El lenguaje es el medio para conformar la realidad, para estructurarla, para conformarla, es decir, el lenguaje se hace uno con las cosas, “el discurso es existencialmente cooriginario con la disposición efectiva y el comprender” (Heidegger, 1997: 184), lo que el sujeto sabe del mundo es lo que él alcanza a entender del mundo.

---

<sup>10</sup> En este punto cabe aclarar que de acuerdo a nuestro punto de análisis cuando hablamos de dialogismo nos referimos al elemento teórico, mientras que el diálogo refiere al fenómeno de la realidad. La razón por la que utilizamos este par de conceptos de forma casi indistinta, se relaciona con que creemos que el fenómeno engloba esta teoría.

La visión de un lenguaje “constructor de la realidad” podría generar un conflicto si partimos de la idea de que es la reflexión del sujeto la que lo lleva al entendimiento de las cosas, el monologismo, puesto que un ser humano tendría que condensar dentro de sí todo el conocimiento de la realidad y de no ser así la realidad misma desaparecería.

Aunque, si confrontamos lo que acabamos de decir con lo expuesto por Dux donde la relación con el otro era una confrontación para una comprobación de la veracidad de los saberes<sup>11</sup> nos queda completa la idea de la función de la intersubjetividad, esto debido a que el fin máximo del ser humano dentro de la comunicación podría no siempre dar información o recibirla, sino comprenderla y usarla para comprender el mundo que lo rodea<sup>12</sup>.

La ontogénesis de Dux termina por caer en un dualismo, como si las ideas o significados del tipo mal o bien se pudiera conformar por la visión de una madre y un hijo solamente, pero el añadido del dialogismo hace que la intersubjetividad y el diálogo fluyan de manera más profunda, interconectando a distintos grupos humanos y sujetos para construir el discurso de la realidad con las partes que uno no alcanza a ver pero el otro sí.

El «otro» remite, por su sentido constituido, a mí mismo: el otro es reflejo de mí mismo, y, sin embargo, no es propiamente reflejo; es un análogo de mí mismo y, de «nuevo» no es, sin embargo, un análogo en el sentido habitual (Husserl, 1986: 154).

Es decir que se entiende al otro como un yo potencial, que puede sufrir o gozar tanto como yo, no obstante, lo que le pase al otro sólo es potencialmente empático con el yo más no cien por ciento transmisible, por lo que a pesar de la intersubjetividad el sujeto no terminará por comprender al otro en una forma total.

En las redes sociales esto causa un potencial grande de conflicto, debido a que el sujeto entiende los fenómenos del mundo desde su subjetividad solamente, dejando de lado el nivel de acuerdo al que según Schutz se debería de llegar con

---

<sup>11</sup> Véase apartado 1.1.1- Cultura y realidad como una construcción intersubjetiva.

<sup>12</sup> En *Ser y tiempo* Heidegger afirma que “El discurso es la articulación de la comprensibilidad” (1997: 184)

la intersubjetividad. El conflicto es debido a que el otro no se experimenta, por lo que el entendimiento de él únicamente llega a una oposición.

Mientras que en las redes se tiene una intersubjetividad dialógica parcial, la forma más “real” de comunicación con el otro es la situación cara a cara, pues es en este momento cuando el otro se presenta ante el sujeto como un ente real, por tanto sus gestos, sus palabras o sus expresiones son accesibles de forma directas entre las mónadas, es cuando se tiene un mayor acceso a la subjetividad y en determinado momento, el otro se vuelve más real para el yo que él mismo, puesto que al otro sí lo puede experimentar y comprobar como objeto del mundo, mientras que a su propia subjetividad no por completo (Berger y Luckmann, 2006: 44-45). El diálogo cara a cara comprueba la humanidad del sujeto, los sitúa en el mundo a partir de la otredad y al mismo tiempo crea un sentimiento de empatía, si el otro es como yo puede sentir igual que yo.

El borrar al sujeto dentro de las redes sociales puede tener un potencial de deshumanización, si el sujeto no experimenta al que está frente a sí el otro no existe, no es empático, por tanto no sufre, no siente su humanidad y puede ser reducido a un mero objeto<sup>13</sup>.

No obstante, el mundo no está constituido sólo de palabras y de discursos, el ser humano vive también en un tiempo y en un espacio, habla y comunica también lo que ve en su entorno y si las palabras le dan nombre y lo vuelven tangible en una realidad ideológica, la confrontación con el espacio físico le ayuda a darle un cuerpo a esa realidad.

En palabras de Heidegger “El discurso es la articulación en significaciones de la comprensibilidad efectivamente dispuesta del estar en el mundo” (1997: 186). Esto se transfiere tras la constitución del mundo objetivo con su tiempo objetivo y sus hombres objetivos como sujetos pensantes posibles, también a los productos ideales, que se objetivan por su parte, y a su omnitemporalidad objetiva (con lo

---

<sup>13</sup> En el apartado 3.2 veremos cómo las dinámicas dentro de las redes sociales tienen dentro de sí un potencial de riesgo para los sujetos.

cual se hace comprensible su contraste con las realidades objetivas en cuanto individuadas tempoespacialmente) (Husserl, 1986: 193).

Así pues la lengua, en un su momento dialógico discursivo, no solamente crea realidades intersubjetivas, también forma un paralelo con el mundo físico para encontrar su correspondencia objetiva, el lenguaje de la intersubjetividad es pues el diálogo, puesto que en estos procesos el lenguaje termina por ser convencional, esto debido a que la motivación del sujeto para comunicarse consiste en que el otro realice las mismas acciones que él en determinadas circunstancias, en palabras simples, su objetivo es crear convenciones empáticas (Verhagen, 2005: 3).

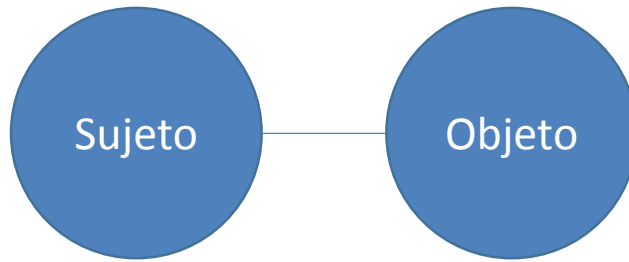
El sujeto dentro de las redes sociales se preocupa por estratificar una rectitud de sus actos, de entrar en valores de verdad y la comprobación de estos; no obstante, también piensa en un potencial de daño para él, o en principio se cree que reflexiona en torno a ello, por lo que sabe que frente a él hay otro ser humano como él y no un objeto.

El conocimiento humano tiene dentro de sí la idea de crear referentes de la realidad, imaginar la realidad, el proceso de abstracción, de objetivar situaciones incompresibles para el entendimiento humano que están ligadas directamente con el proceso del diálogo, es el proceso del comprender que Heidegger<sup>14</sup> encuentra como base del fundamento del ser, así decimos que “the relationship between a speaker (or hearer) and a situation that he conceptualizes and portrays, involving focal adjustments and imagery ” (Langacker en Verhagen, 2005: 5). En relación con esto, podemos ver que existen tres relaciones básicas dentro de una comunicación dialógica de la intersubjetividad:

1.- Relación sujeto-objeto, la cual se da cuando el sujeto se encuentra directamente en relación con el objeto y puede crear una experiencia y/o imagen del mismo.

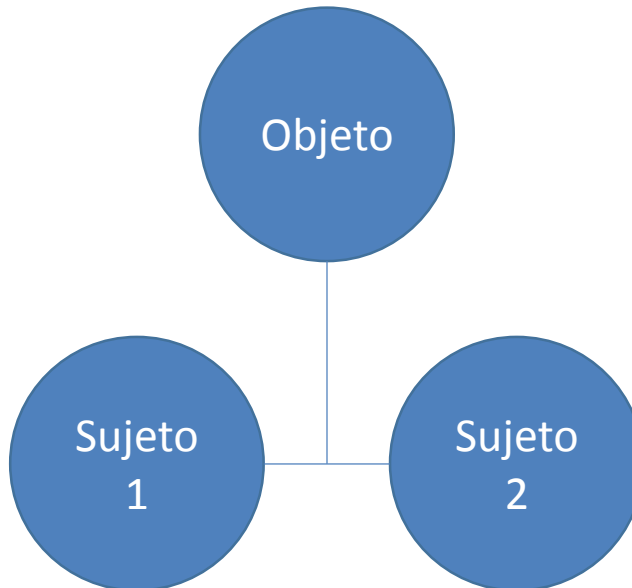
---

<sup>14</sup> Véase (Heidegger, 1997: 183).



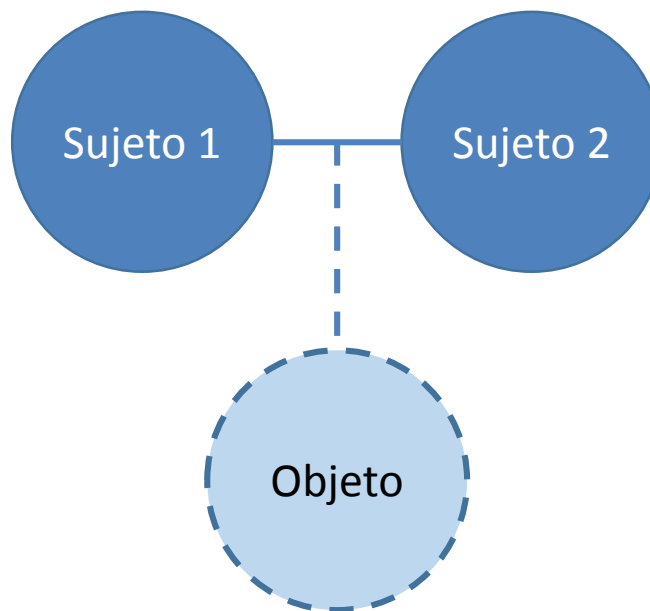
Esquema 1

2.- La relación sujeto-objeto-sujeto que podríamos decir que es una relación convencional del sujeto con el objeto puesto que se trata de experimentar al yo junto con otro sujeto.



Esquema 2

3.- Por último una relación sujeto-sujeto-objeto la cual parte de la experiencialidad que el otro tiene, la cual se vierte de uno a otro para crear un acceso al objeto que no se encuentra en su presencia física para experimentarlo.



Esquema 3

En el primer esquema podemos ver un principio monológico, la presencia del ser humano ante el fenómeno, mientras que en el segundo tenemos una relación intersubjetiva, el sujeto con un referente objetivo frente a otro sujeto.

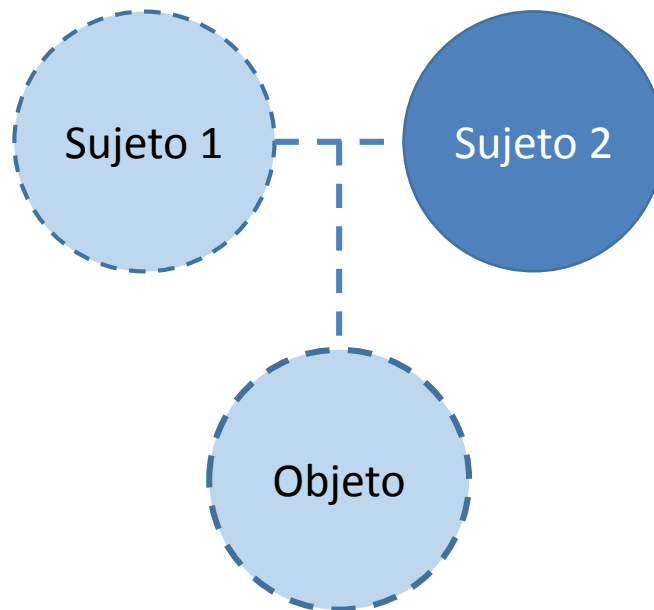
La relación del lenguaje con la realidad dentro de la intersubjetividad se puede manejar entonces en dos niveles, uno objetivo y otro subjetivo. El primero atañería a la relación directa entre el sujeto y el objeto, mientras que el segundo sería de un carácter intersubjetivo donde se crea la idea o la imagen del objeto.

No obstante, estos dos niveles no termina por ser únicos ya que parten y llegan a una base monádica o subjetiva, donde por medio del monologismo el sujeto crea una abstracción individual del objeto o fenómeno de la realidad y crea lo que podríamos llamar, basados en ideas de Dux, su propio mundo, o no mundo.

El tercer esquema podría, en partej dar cuenta de la formación de esta realidad subjetiva, debido a que se muestra más como una relación dialógica, podríamos decir que pura, debido a que el conocimiento del que se habla no está dado por un

referente del mundo objetivo sino por la experiencia de los sujetos dentro del discurso.

En las redes sociales se entra en juego tanto con el esquema 1 como con el 3, debido a que en principio el sujeto experimenta el mundo, pero no lo experimenta con el otro más que de forma dialógica. Sin embargo el otro tampoco se encuentra presente frente a él en una situación cara a cara, por lo que el discurso dentro de las redes sociales terminaría por crear un nuevo esquema, donde incluso la noción del otro es también dialógica.



La dinámica dialógica que se da en redes sociales nos muestra entonces que el discurso no es pues solo un conjunto de reglas generales que explota una comunidad, depende también de contextos específicos y de variantes específicas que entran en el juego de la comunicación.

Discourse is then understood not as processes involving individual and social structures as autonomous and mutually independent entities, but instead in terms of dynamic and mutual interdependencies between individuals as actors-in-specific-interactions and contexts, the latter seen as invoked by and emergent with (inter) actions (Linell, 2001: 7)

Los sujetos poseen un principio de cooperación dentro de la interacción intersubjetiva dialógica, no obstante, el sujeto como mónada resulta autónomo e independiente, entonces no tenemos como tal una intersubjetividad general, sino grupos intersubjetivos que se crean dependiendo de los momentos y las nociones de sus participantes.

Por lo anterior la idea de que una lógica formal apremie dentro del dialogismo intersubjetivo no sería del todo factible debido a que el razonamiento del sujeto se vuelve posible de acuerdo a las circunstancias que englobe el contexto. Así pues, veremos en los siguientes apartados cómo es que la lógica natural será la que permee la discusión dialógica de la intersubjetividad, al mismo tiempo que crea contextos que contengan la realidad lingüística del sujeto.

A manera de conclusión de este apartado podríamos decir que el dialogismo es la forma en que la intersubjetividad se constituye en un proceso de cultura, cognitivo y pragmático. No obstante, tanto dialogismo como intersubjetividad poseen una base de sujetos monádicos, por lo que la asociación de estos no será general sino parcial. En las redes sociales podemos ver cómo aunque el sujeto se asocia con otro en grupos que pueden compartir mismos rasgos culturales, se puede oponer a los miembros de estos grupos en otra ideología<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> En el tercer capítulo profundizaremos más acerca del fenómeno en redes sociales.

## 1.2.- La lógica natural dentro del diálogo.

Aun cuando definimos al dialogismo como una base de la intersubjetividad y a la intersubjetividad como parte fundamental de la ontogénesis humana, nos damos cuenta que para el ser humano habrá primero un apremio de su individualidad. En el diálogo pasa lo mismo, el individuo antepone primero su experiencialidad antes que el entendimiento.

Quando hablo de <<estratégico>> y de <<comunicativo>> no solamente pretendo designar dos aspectos analíticos bajo los que una misma acción pudiera describirse como un proceso de recíproca influencia por parte de oponentes que actúan estratégicamente, de un lado, y como proceso de entendimiento entre miembros de un mismo mundo de la vida, de otro. Sino que son las acciones sociales concretas las que pueden distinguirse según que los participantes adopten, o bien una actitud orientada al éxito, o bien una actitud orientada al entendimiento; debiendo estas actitudes, en las circunstancias apropiadas, poder ser identificadas a base del saber intuitivo de los participantes mismos. (Habermas, 1997: 367)

La acción comunicativa tiene una orientación al éxito y una orientación al entendimiento, es decir que cuando hay una comunicación en un grupo intersubjetivo el hablante tiene que decidir entre expresarse para darse a entender o para imponer su punto de vista al otro. En cualquiera de los dos casos el sujeto se encuentra anteponiendo su ser monádico antes que el intersubjetivo, dado que si se orienta al entendimiento buscará que el otro comprenda lo que le quiere decir; mientras que si busca la imposición intentará someter a su interlocutor<sup>16</sup>.

El dialogismo posee también una base argumentativa que se caracteriza por ser “una actividad que tiene como objeto intervenir sobre la opinión, la actitud, e incluso el comportamiento de una persona” (Grize en Gutierrez, 2004: 622). Reducir el diálogo y la comunicación a los sujetos monológicos es un problema, porque terminaríamos por caer en cuenta de que la realidad puede ser distinta

---

<sup>16</sup> Ya en el apartado anterior afirmábamos que el discurso no funciona únicamente en un plano de búsqueda de entendimiento, también afirmábamos que este tiene como objetivo que las personas realicen acciones, explotando así su carácter ilocutivo y perlocutivo. Podríamos decir que en este par de apartados nos enfocaremos en la parte teórica de estos aspectos del lenguaje, mientras que en el capítulo tercero explotaremos la parte pragmática de ellos.

para diversas personas, por lo que la argumentación se fundamentaría en un sin razón.

En la siguiente cita Habermas rescata el amalgamiento del diálogo humano con un elemento que unifica y le da coherencia:

La racionalidad immanente a la práctica comunicativa cotidiana remite, pues, a la práctica de la argumentación como instancia de apelación que permite proseguir la acción comunicativa con otros medios cuando se produce un desacuerdo que ya no puede ser absorbido por las rutinas cotidianas y que, sin embargo, tampoco puede ser decidido por el empleo directo, o por el uso estratégico, del poder (1997: 36)

El lenguaje tiene entonces una tendencia a la regularidad o la racionalidad, las estrategias que se emplean giran en torno al éxito o al entendimiento, es decir que si una persona se quiere dar a entender buscará emplear una estrategia pero si busca manipular a otra lo hará de otra manera, pero siempre en el marco de la racionalidad y de la lógica, elementos que se construyen de forma intersubjetiva.

A pesar de la relación lógico-racional del lenguaje, en las redes sociales nos damos cuenta que las estrategias de comunicación se entremezclan, es decir, cuando se busca al entendimiento se agrade al otro igual que cuando se quiere imponer su punto de vista, por ejemplo, si alguien desea que se le explique porqué sucedió una noticia lo primero que hará será criticarla exponiendo su punto de vista y después verá las consecuencias que esto trae.

También dentro del campo de las redes sociales, el conocimiento que se maneja no se basa del todo en la racionalización del mismo, por el contrario, en ocasiones se fundamenta en falacias de poder y prestigio<sup>17</sup>, elementos que se ganan en torno a la popularidad o en la referencia a otras instituciones de mayor dominio o reconocimiento.

Estás dinámicas dentro de las redes sociales nos dejan en claro que las estructuras del lenguaje no siempre atienden a una estructura de la lógica formal.

---

<sup>17</sup> En el apartado 3.1.3 mostraremos como este par de falacias constituyen argumentaciones que no dejan de ser falaces pero que son utilizadas. Las consecuencias de usar estas falacias las podremos ver expuestas en el apartado 3.2.

En muchas ocasiones la lógica natural o espontánea entran al juego por la inmediatez con que se expresan los discursos. La lógica natural comprende un entendimiento subjetivo, una argumentación que se sostiene lejos de analizar las posibilidades ajenas a sus prácticas discursivas y por tanto se encierran en las actuaciones de un sujeto. A propósito de la lógica natural Lidia Rodríguez nos dice lo siguiente:

La lógica espontánea, lejos de elaborar sistemas que comprendan todas las circunstancias posibles en la totalidad de los mundos posibles, o de disponer de procedimientos aplicables automáticamente a todos los casos, exige enfocar la actuación de un sujeto que sigue procedimientos diversos en una práctica discursiva concreta (2004: 292).

Los sujetos dejan de lado la posibilidad de analizar o reflexionar en torno al otro, para él sólo existe su forma de pensar y fuera de ahí unas cuantas voces de los otros que comulgan con su pensamiento, de ahí deviene la formación de instituciones de poder o prestigio que fundamenten de alguna forma sus argumentos.

Pero aún con instituciones convencionales, el discurso del locutor atiende a una situación específica en la que se desenvuelve y al mismo tiempo sólo se respalda en sí mismo. La participación del sujeto dentro del dialogismo contempla pues tres elementos para formular una lógica: al sujeto, al objeto del discurso y la relación entre ambos. El argumento que emita los sujetos no se mantendrá fijo en distintas situaciones, como se menciona a continuación:

(La Lógica Natural es una) Teoría de operación lógico-discursiva que un locutor, en una situación particular, con una finalidad específica y por un auditorio dado, pone en acción a fin de edificar un objeto que de sentido: una esquematización (Grize, en Rodríguez, 2004: 293).

Es decir que la fugacidad del dialogismo dentro de la intersubjetividad necesita una respuesta rápida, por lo que es inminente recurrir más a la lógica natural que a la formal. Las esquematizaciones resultantes a partir de la lógica natural pueden ser ideas o argumentos basados en las instituciones de poder o prestigio<sup>18</sup>, que a

---

<sup>18</sup> En el capítulo 2.1.1 nos aventuraremos a afirmar que las instituciones de otorgan el prestigio y la institucionalización de ciertos discursos son las industrias culturales, mismas que buscarán generar discursos en base a ellas y anexas sujetos a grupos que las mantengan vigentes.

su vez también pueden ser esquemas que faciliten el entendimiento y el dialogismo.

Como consecuencia, en una lógica del momento (Rodríguez, 2004: 294) el discurso atiende entonces a los siguientes puntos:

- 1.- Los elementos para comprobar la veracidad de algún argumento en la lógica clásica no aplican aquí (en la lógica natural), un elemento no siempre tiende a excluir a los demás por ser falsos.
- 2.- El discurso tiende a la acción con el objetivo de conseguir una acción en el interlocutor, por lo que precisa ser aceptado por el otro.
- 3.- Es local, está expresado para un interlocutor en específico en un contexto específico por lo que deja de lado la universalidad.
- 4.- El silogismo no es su único modelo de razonamiento debido a que los hechos que enuncian pueden ser tan discutidos como los valores que los sustentan.
- 5.- La deducción no se suscribe a la lógica formal y puede pasar de un objeto a otro y lo mismo de una determinación a otra sin perder la lógica.

De acuerdo con los puntos anteriores, los internautas al argumentar en la red social dejan de lado la posibilidad de analizar o reflexionar en torno al otro; para el yo sólo existe su forma de pensar y fuera de ahí nada más.

Atendiendo al punto cuarto nos damos cuenta que si un sujeto desea que tal o cual noticia sea cierta y tiene el poder de disuadir a un grupo de sujetos para que estos crean que es así, los valores de verdad del argumento no serán analizados o puestos en entredicho.

Como consecuencia, el valor más grande que se le dará al diálogo es el de la aceptación, aunque no sea una aceptación universal, pues como lo dice el punto número tres, el discurso se manejará en un ámbito local.

Por último, debido a que el valor del silogismo no resulta relevante o un elemento de formalización, la deducción no tiene una raíz formal sino que por el contrario, se mediatiza dependiendo del objeto o del fenómeno del que se hable.

Para Grize la lógica formal se acopla al pensamiento meramente matemático; mientras que la lógica natural o espontánea tiene una relación íntima con el lenguaje, debido a que el mismo lenguaje se basa en una dimensión argumentativa que hace reales cosas que no pueden ser lógicas fuera de él (1993:1).

Pero, si la base lógica del lenguaje no se centra en una racionalidad pura como sería la lógica formal, una vez más volvemos al problema de entrada que salvaba Habermas con el elemento de la razón, qué hace una persona hablando con otra si de cualquier forma el dialogismo solamente es local y su veracidad no es apremiante.

La respuesta a la pregunta anterior podría ser que lo que se hace es ofrecer una imagen verbal de lo que piensa la persona u ofrece material para hacer un mapeo de lo que piensa la persona (Grize, 1993:1). Por consecuencia, la lógica natural permite una representación social dentro de la argumentación y a su vez el discurso, que se desprende del argumento, es una muestra del grupo intersubjetivo al que se liga el sujeto.

#### 1.2.1- La lógica natural y el dialogismo como una representación socio-intersubjetiva.

El sujeto monádico tiene dentro de sí esquemas intersubjetivos que muestran su punto de vista del mundo, filtrado por el elemento social, los cuales emite cuando realiza argumentos o entra en una acción dialógica con otros sujetos.

La conversación de la vida cotidiana permite que estos elementos de muestreo del mundo afloren, ya que es ahí “donde el devenir de las asociaciones y las prevalencias emocionales poseen un campo fértil para germinar” (Gutierrez, 2004: 622). Una vez más es en el cara a cara donde el sujeto se muestra completamente tal y como es ante el otro.

Alejandro Piscitelli nos dice que:

La aparición de las nuevas tecnologías, junto con la internacionalización de los mercados, provoca una serie de migraciones que afectan distintos ámbitos: el imaginario tecnológico, ya que la convergencia permite que afloren nuevos y viejos mitos en las narraciones y los contenidos de los medios; el lenguaje y el mercado cultural, donde se promueve el debate sobre la cultura de los medios y su dependencia respecto a las exigencias comerciales; las nuevas formas narrativas; las conductas de los usuarios, que gracias a la interactividad se convierten en diseñadores de contenidos; y, por último, la forma de conocer, archivar y encontrar las imágenes que produce la sociedad. (2009: 40)

Como consecuencia de esto, las representaciones sociales que se muestren en las redes sociales serán nuevas y locales. No obstante, no dejarán de ser una muestra en microcosmos de una intersubjetividad mayor que arroja una identidad única y una forma específica de ver al mundo.

Con lo que hemos tratado hasta aquí, sumado a la inminencia de la base de la lógica natural en el lenguaje y la argumentación, pareciera que la tendencia a la regularidad del lenguaje sería más una tendencia caótica.

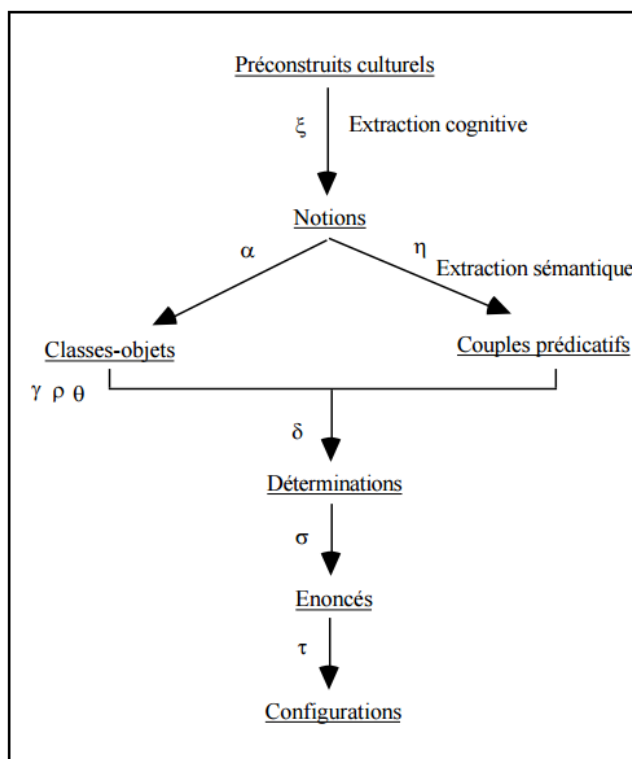
A pesar de esto, Grize y Apotheloz nos explican que más que nada, la tendencia de la lógica natural es a realizar esquematizaciones, esporádicas y quizá también superficiales, pero al final esquemas que permitan el entendimiento, o la cognición, con base en otras personas (1987: 7). Por tanto, la lógica natural no es en sí caótica, de acuerdo a las siguientes razones:

- 1.- Permite el entendimiento intersubjetivo ya que se basa en elementos intersubjetivos, a pesar de tener una base y uso subjetivo.
- 2.- Al realizar esquemas se aprovecha de saberes intersubjetivos regulados por medio de la convención.

Así “esta construcción resulta de una aplicación de un cierto número de operaciones que uno bien puede llamar lógico-discursivas” (Gutierrez, 2004: 626). Son elementos lógicos y racionales ya que tienen una base de reflexión y de

pensamiento, quizá no formal pero sí reflexiva, además, resultan discursivos debido a que se manifiestan por medio del lenguaje.

Las manifestaciones lingüísticas, de acuerdo a Grize, posee el siguiente esquema (1993: 5):



Partiendo de arriba hacia abajo, el esquema nos muestra que dentro del sujeto se encuentran preconstructos culturales (PCC), las cuales, de acuerdo a nuestra teoría, llegaron ahí gracias a las relaciones intersubjetivas<sup>19</sup>.

Posteriormente, el sujeto extrae de ese banco de datos por medio de la cognición (zeta), nociones que él cree adecuadas para el entendimiento con el otro. Es decir, de todo lo que conoce o ha visto en el mundo, activa sólo la parte que para él resulta relevante en el momento, de ahí la fugacidad de la lógica natural. En este punto ya no sólo se trabaja con la intersubjetividad del sujeto, sino además con la experiencialidad del mismo.

<sup>19</sup> Esta relación intersubjetiva podría ser aquel punto de partida entre la madre y el hijo que Dux nombraba como el elemento primario de la ontogénesis humana.

A continuación pasamos a un segundo nivel, donde la extracción deja de ser cognitiva para convertirse en una extracción semántica. El sema crea dos fundamentos, un objeto (alfa) y un predicado (eta), de quien se dice algo y lo que se dice de este, donde se activan los preestructos de la lengua; así desde una oración el sujeto puede extraer cosas que no se dicen de forma directa.

Grize hace énfasis en que concepto y palabra no se separan del todo. Para ejemplificar esto, tendríamos que hablar de la metáfora, donde aun cuando concepto y palabra pueden usarse de forma no equivalente, se entienden; por ejemplo, en la oración *la niña tiene la gracia de un ave*, se entiende que el sujeto del que se predica tiene solo ciertas cualidades capaces de ser trasmisibles de un ave. El predicado de las palabras tiene pues en sí mismo la capacidad de entenderse.

Mientras que las operaciones de los objetos varían de acuerdo a los objetivos que se pretenden y son tres: ( $\gamma$ ) que selecciona el objeto o los elementos con los que se va a trabajar, ( $\rho$ ) selecciona ciertas características de la zona en la que se sumerge el objeto y por último ( $\theta$ ), la cual regresa la operación al referente por medio del léxico.

Para ejemplificar esto tenemos las siguientes oraciones:

- 1) *Las viñas eran excelentes.*
- 2) *No hubo bajas por plagas o ninguna podrida.*
- 3) *La cosecha fue buena.*

En la primera vemos el ejemplo de  $\gamma$  donde el objeto seleccionado se muestra, “las viñas”; en la segunda oración vemos que  $\rho$  hace énfasis en ciertas características que las hacen “buenas”; por último,  $\theta$  regresa al objeto de manera conclusiva reafirmando su bondad.

Como siguiente paso, el objeto y el predicado se llevan a una etapa donde se le añaden determinante ( $\delta$ ), mientras de las declaraciones ( $\sigma$ ) donde se cambia el contenido del juicio de la oración con base en el sujeto.

El elemento sigma resulta fundamental; pues expresa la posición del sujeto con respecto a lo que dice. El sujeto monádico toma partido y se manifiesta por el momento elegido para decir algo, el aspecto seleccionado, el método utilizado. Sigma es el resultado de las representaciones que él o ella asume, la situación de interlocución.

Ya por último, (tau) organiza la configuración del discurso en una emisión que pueda ser entendida y asimilada por el hablante y los interlocutores. Esta organización demuestra dos puntos:

1.- Que el sujeto entra a un bucle consecuente al emitir un diálogo, bajo el paradigma *p por lo tanto q entonces p*, ejemplo: Las nuevas tecnologías han cambiado mi trabajo; yo trabajo con la computadora, entonces cambió mi vida de trabajo.

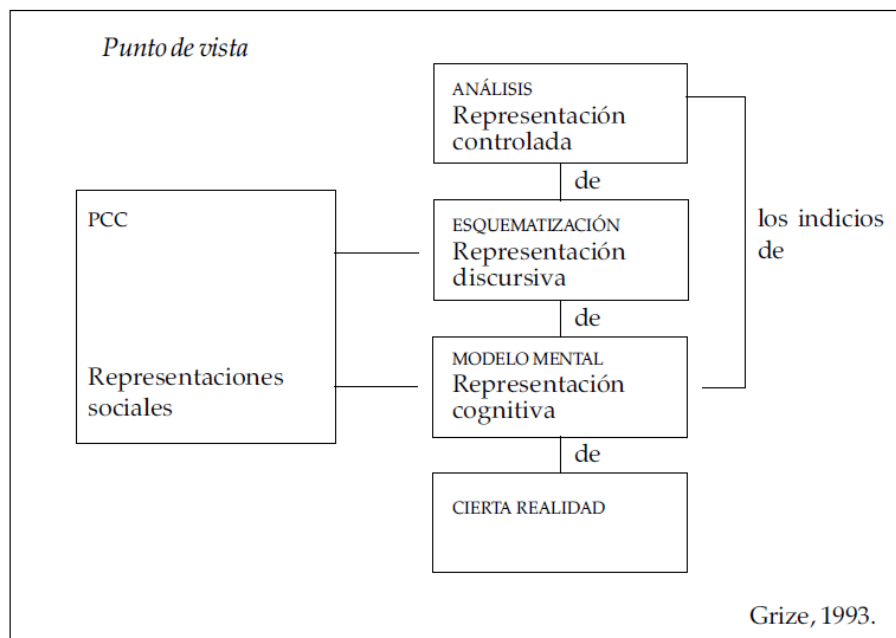
2.- El segundo es que nos dan cuenta que hay mecanismos análogos que demuestran claramente la organización y representaciones sociales internas, hechas de recuperaciones de elementos intersubjetivos propios del sujeto y, al mismo tiempo de orígenes distintos del pensamiento, a la par que realizan juicios similares a los emitidos por las instituciones de poder.

De acuerdo con el punto uno, la lógica natural en los discursos dialógicos se mueven pues en una forma de paradigma consecuente, es decir, trabajan bajo el orden de causa y efecto. Resulta entendible entonces cómo es que en las redes sociales los valores de verdad no sean el valor máximo de los discursos emitidos, puesto que las consecuencias de una acción no son reales en un plano que no existe aún.

Por otro lado, el punto dos nos demuestra cómo es que aun cuando la representación social y la lógica natural se fundamentan en una base de elementos preconstruidos culturalmente, por lo que no salen de la lógica racional del mundo, por el contrario, son análogos a él. Esto hace que los discursos de poder o de prestigio tengan una base similar a la los sujetos “normales”, puesto que tienen la misma base intersubjetiva.

La forma de esquematizar al mundo dentro de las redes sociales puede ser distinta a como se hace fuera de ellas, sin embargo, como ya lo anunciaba Piscitelli al inicio de nuestro apartado, las redes sociales se han convertido en un filtro para el sujeto actual<sup>20</sup>.

Diremos entonces que para acceder a la forma de conceptualizar el mundo de los sujetos tendríamos que acceder al preconstructo cultural, elemento sobre el que se fundamenta la representación social en el discurso según Grize y que Gutierrez (2004: 629) explica en el siguiente cuadro.



Los preconstructos culturales, son elementos que desencadenan y se dejan gracias a la representación social, es decir, cada vez que el sujeto se comunica con otro adquiere elementos de cultura dejados por la lengua.

A su vez, los PCC ayudan a un control de la representación, de ahí que la lengua no sea caótica, pero sí intersubjetiva. Como consecuencia se llega a una esquematización y por último a un modelo mental de cierta realidad.

<sup>20</sup> En el apartado 3.2 afirmamos que este filtro se mantiene aún fijo en el anonimato y la protección que puede brindar el ciberespacio, sin embargo, influye en la visión del mundo del sujeto, pero el riesgo mayor es dejarlo que se acople como un elemento de la vida cotidiana.

Habría que resaltar el último punto del esquema, pues nos habla de una *cierta realidad*, la cual podemos ubicarla a la par de un contexto discursivo, dentro del cual se englobará el sujeto para expresarse y que al mismo tiempo delimitará la forma en que se comunicará él, tema central de nuestro siguiente apartado.

Para cerrar este apartado podemos decir que la lógica natural se encarga de darle cohesión a la argumentación dentro del diálogo dialógico. La argumentación tiene una base racional, pero no formal, debido a que si bien está basada en la reflexión, no atiende a la racionalización de la lógica matemática. Su objetivo es crear una intersubjetividad donde el otro muestre esquemas para que el yo lo entienda o lo domine, y viceversa. Por consiguiente la comunicación puede ser entendida como un elemento de representación social, debido a que está basado en preestructos sociales.

Dentro de la comunicación en las redes sociales podremos encontrar entonces elementos de la organización social, así como la voz de las instituciones discursivas que más prestigio o poder tienen dentro del contexto discursivo.

### 1.3.- El contexto como contenedor

El sujeto monádico dentro de las redes sociales, crea pequeños discursos, que no dejan de ser intersubjetivos pues tienen una base de preconstrucciones culturales (PCC). Los PCC cimientan la imagen que el yo mapeará o reconocerá del otro y viceversa, pero ¿cómo reconocerá qué contexto se activa?, al respecto Moscovici afirma lo siguiente:

Básicamente pienso que, justo como el lenguaje es polisémico, entonces el conocimiento es polifásico. Esto significa en primer lugar que las personas están habilitadas para usar diferentes modos de pensamiento y diferentes representaciones acordes con un grupo particular de pertenencia y el contexto en que se está en ese momento (en Rodríguez, 2011: 3)

La relación entre conocimiento, discurso y sujeto es volátil, el sujeto reflexiona en relación con distintas situaciones, en las redes sociales esto resulta efectivo, ya que si un sujeto discute de un tema, por ejemplo política, podría estar de acuerdo con otro en eso, pero al mismo tiempo podría oponerse a él en otro tópico, por ejemplo en fútbol. La cognición estará mediada entonces con el contexto.

En la intersubjetividad el sujeto aprende porque asocia el lenguaje a diferentes rangos junto con su interlocutor (Quine, 1973: 42). Estos rangos le darán la pauta para realizar distintas acciones dentro o fuera de un contexto dado; es decir que por medio de la relación del otro se contextualizará en lo que puede o no hacer.

Alejandro Piscitelli deja en claro que en el contexto de Facebook se crean dinámicas particulares para la generación y discusión del conocimiento<sup>21</sup> (2010: 32); por tanto, las plataformas virtuales crearán intersubjetividades y grupos donde podremos ver cómo se mueve el conocimiento por medio del lenguaje.

---

<sup>21</sup> Si bien no ha dinámicas en torno en de los elementos del conocimiento sí las hay para discutir en base a la relación del otro y elementos de veracidad. A lo largo del capítulo tercero veremos cómo aparecen estas dinámicas en las redes sociales.

La conciencia de grupo es indispensable para que el sujeto entre en una dinámica dialógica y cognitiva<sup>22</sup>. El sujeto monádico atiende a tres elementos para regular su reflexión o extracción cognitiva, en palabras de Grize, esas son:

1.- Las normas de grupo: el sujeto se enmarca en un grupo intersubjetivo donde ciertos discursos están privilegiados o elididos, donde ciertas instituciones se manifiestan como las más consecuentes y otras no. Tomando en cuenta estos lineamientos será que podrá expresarse.

2.- El contexto: discursivamente hablando, el campo pragmático del discurso tendrá que ubicarse en un momento donde contextualmente sea pertinente.

3.- Los objetivos que persigue: como lo vimos en el apartado anterior citando a Habermas, los objetivos de la acción comunicativa tendrán una orientación al éxito y una orientación al entendimiento; su objetivo dependerá de cuál persiga el hablante y causará variantes.

En las redes sociales vemos cómo es que los hablantes crean grupos contextuales donde las normativas y los objetivos se acoplan a lo que el grupo quiere. No obstante, también se delimita a lo que el sujeto quiere del grupo y a lo que el grupo quiere de los otros grupos que no poseen un contexto similar a él.

Si analizamos punto por punto, nos daremos cuenta que la parte más importante de estos tres será el contexto, debido a que es el único que no se puede malear y dará sentido a los otros tres.

Las normativas del grupo dependen intrínsecamente del grupo mismo, es decir del contexto grupal. En redes sociales la formación de grupos intersubjetivos creará automáticamente normas propias del grupo, pero no restricciones para pertenecer o no al grupo, por lo que un sujeto puede acoplarse a varias normativas dependiendo del contexto.

Las dinámicas de la acción comunicativa también dependerán del contexto, por ejemplo, si el sujeto busca adquirir poder en el grupo realizará una dinámica, si

---

<sup>22</sup> Algunas de las dinámicas discursivas de las redes sociales irán encaminadas precisamente a la formación de la identidad, como lo veremos en los apartados 3.1.1 y 3.1.2.

busca sólo el entendimiento realizará otra. Asimismo, si el grupo se encamina a un objetivo indudablemente arrastrará al sujeto a un contexto distinto.

El contexto es pues el elemento primordial para que el sujeto racionalice su imagen del mundo. Al mismo tiempo el mundo estará dado por una representación de la imagen social que el sujeto tenga. El contexto será al mismo tiempo un contenedor del sujeto y una plataforma de conocimiento.

En las redes sociales el contexto se vuelve volátil, individualizado pero intersubjetivo, esto quiere decir que atiende a grupos de intersubjetividades que tienen intereses particulares. Lo que crea conflictos entre los grupos y los miembros de los mismos, al mismo tiempo que ratifica que no se puede llegar a un intersubjetividad general.

Podemos reconocer tres esferas o niveles en la representación social (Jodelet en Rodríguez, 2011: 4):

1.- La esfera de la subjetividad: En esta parte estamos hablando de una experiencia meramente subjetiva, monádica, donde el sujeto construye su propia visión del mundo a partir de la contemplación del fenómeno.

2.- La esfera de la intersubjetividad: El sujeto monádico se asocia aquí con el otro para construir un conocimiento compartido del mundo, pero siempre en una acción de negociación grupal<sup>23</sup>.

3.- La esfera de la transubjetividad: Engloba una realidad objetiva, la realidad más representativa o de la vida cotidiana, en palabras de Berger y Luckmann (2006).

Cabe hacer la aclaración de que la última esfera será transubjetiva en relación con el mundo de los objetos y el mundo de las subjetividades, pero no entre el mundo subjetivo, es decir, la realidad objetiva trasciende los dominios de la esfera mental, pero dentro del sujeto monádico la subjetividad delimitará su mundo.

---

<sup>23</sup> Más que una referencia a Husserl (1986), esta intersubjetividad se relacionaría con la empatía de la que hablaba Schutz (1966), la cual terminaba en el convenio.

Las tres esferas nos ayudan a identificar la génesis del conflicto dentro de las redes sociales. El problema nace precisamente cuando las intersubjetividades no reconocen las esferas subjetivas, donde las normativas contextuales pueden o no acoplarse con perfección a los objetivos que persiguen todos los sujetos del grupo. Además, habría que reconocer también que las mónadas se desenvuelven en contextos experienciales completamente distintos, por lo que crean visiones diferentes del mundo; del mismo modo persiguen objetivos distintos.

La esfera subjetiva entra pues en conflicto con la esfera intersubjetiva en el momento en que se conforma el grupo, pareciera como si para darle una estabilidad al común se tuviera que erradicar lo particular.

Sumado al conflicto sujeto-intersubjetividad, podemos ver otro conflicto a partir de la referencia. Quine nos dice que la referencialidad del sujeto siempre va a tender a la objetividad, debido a que con el objeto no te arriesgas al error (1986: 244), no obstante, en el mundo de las redes sociales el referente objetivo no puede estar presente, lo que amerita que se confíe en que el sujeto no persigue el engaño.

Vemos pues dos problemas claros a la hora de establecer un diálogo en redes sociales, el primero es el sometimiento del sujeto monádico dentro de la intersubjetividad y el segundo, la falta de referente objetivo dentro de ese contexto. Estos problemas están presentes constantemente y para solucionarlos, los internautas recurren a estrategias de contextualización que crean una plataforma para realizar la intersubjetividad.

En lo relacionado con el problema de la referencialidad podemos decir que el discurso no siempre parecerá coherente<sup>24</sup>, esto debido a que el sujeto que lo percibe no siempre puede estar en el mismo contexto intersubjetivo que su emisor. A pesar de esto, la coherencia en el discurso no es el fin máximo del emisor del discurso, sino la consecuencia de buscar su pertinencia (Portolés, 2004: 109).

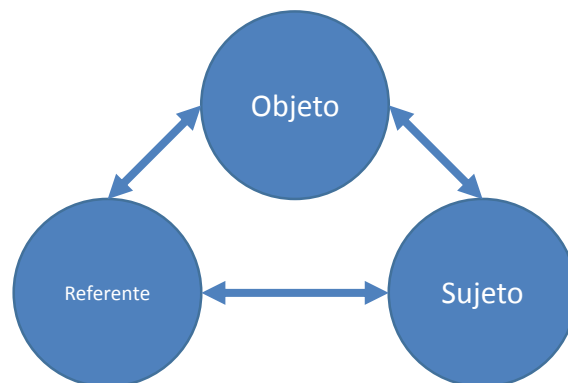
---

<sup>24</sup> La incoherencia del discurso llega a tal grado que, como ya lo dijimos anteriormente y lo afirmaremos en el apartado 3.1.3, la argumentación de este se puede basar en falacias.

El interlocutor no busca tampoco que se emita un juicio sobre su discurso, él simplemente se encuentra inmerso en una dinámica donde el hecho ya se encuentra validado, ya sea por instituciones de poder/prestigio o por la intersubjetividad misma, por lo tanto, lo más que aspirará será que su discurso sea pertinente al contexto.

El discurso en las redes sociales no perseguirá tener una veracidad absoluta, su valor no está basado tampoco en una lógica formal, por tanto el referente objetivo bastará con tener un potencial de realidad; por ejemplo, una foto en redes sociales puede ser truqueada, pero si el trabajo está bien realizado el sujeto lo aceptará como un referente real.

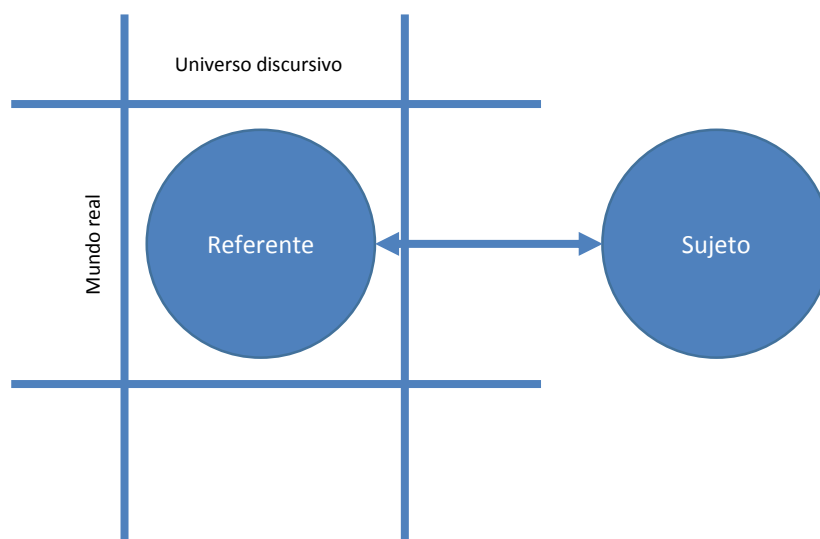
En una realidad discursiva del cara a cara, podemos decir que existe una relación de reciprocidad entre el referente, el sujeto y el objeto. El sujeto accede al objeto por medio del referente, no obstante, ese objeto ya es parte anterior de la experiencia del sujeto por lo que pudo formar el referente, es decir, ya se contextualizó.



No obstante, en redes sociales la referencialidad pasa por un filtro intersubjetivo antes que por su mismo valor de verdad. El valor de verdad de la proposición que contiene la expresión en redes sociales, depende en parte de si las expresiones

que se refieren en ellas hacen o no, se proyectan sobre los sujetos en el mundo real (Givón, 2005: 126).

Así pues la referencialidad del discurso que se muestra en redes sociales será validada dependiendo del contexto intersubjetivo, es decir, tendrá una referencia exofórica y no endofórica, los sujetos apremiarán el universo discursivo para contextualizar su discurso en el propio mundo real, no obstante, la realidad no dejará de atravesar el universo discursivo (Givón, 2005: 127).



El universo discursivo y el mundo real, en menor medida, serán los elementos que conformen el contexto en las redes sociales. El Universo discursivo será el discurso normativo de la intersubjetividad, es decir, el discurso validado, mientras que el elemento del mundo real será el referente del fenómeno del que se habla.

Para entender el discurso en las redes sociales se debe estar contextualizado, primero con el acontecimiento del que se está hablando, es decir la noticia o el hecho del que se discute, y después con el discurso intersubjetivo que se forma en base al hecho sobre el que se dialoga.

En este punto es donde encontramos nuestra siguiente dificultad, ¿cómo se puede estar contextualizado con una parte del universo discursivo?

Los discursos se acoplan a una naturaleza dialógica debido a que se van creando en el contexto de la argumentación en una relación con el otro. Pero los sujetos no únicamente se encargan de comunicar por medio del lenguaje su conocimiento del mundo, también se enmarcan como miembros de una categoría social y presentan activamente en el discurso los roles que desempeñan y su identidad (Van Dijk, 2000: 22).

El sujeto siempre tendrá una opinión en relación con algún suceso, creando así críticas positivas o negativas en torno a cierto fenómeno. Pero el conocimiento del sujeto no es particular, sino que tiene una base intersubjetiva, o preestructos culturales en palabras de Griz, por tanto se encuentra enmarcado en cierta parte del universo discursivo, lo que nos lleva a afirmar que a pesar de que el sujeto crea tener una opinión particular de un suceso su argumento siempre estará regulado por un discurso de grupo al que, quizá inconscientemente, se acopla.

Queda sorteado nuestra segunda problemática, el sujeto dentro de la intersubjetividad no se preocupa por la eliminación de su identidad subjetiva, debido a que él mismo ayuda a crear el colectivo, por lo tanto la esfera intersubjetiva no lo reconoce pero sí lo coorigina en una especie de retroalimentación.

Otro elemento que hay que tomar en cuenta es que el discurso como una interacción social posee poder, el discurso individual posee una menor pertinencia que el discurso de grupo, el poder social está dado dentro del grupo, la clase y demás formaciones sociales (Van Dijk, 2009: 61), el ser humano tiende a agruparse para adquirir poder<sup>25</sup>. Como consecuencia el objetivo del grupo será uno mismo, validar su discurso, con esto se transformará al grupo en una institución de poder y prestigio.

En el mundo real objetivo, el sujeto y el objeto entran en juego basándose en valores de verdad y las normativas de la lógica formal. No obstante, en las redes sociales la relación sujeto-objeto se rompe parcialmente, debido al apremio del

---

<sup>25</sup> O, como lo veremos al inicio del capítulo tercero, para resguardarse dentro del colectivo.

universo discursivo y la lógica espontánea, por tanto, si se logra validar el discurso de un grupo podría adquirir el poder de la contextualización, es decir que a partir del contexto discursivo es que el grupo cree que se pueden establecer valores de verdad.

Para ejercer el poder y mantenerlo los sujetos del grupo requieren de una base ideológica desde la cual los sujetos compartan una visión intersubjetiva del mundo sobre los intereses de sus miembros, de tal manera que logren una conexión entre ellos (Van Dijk, 2009: 63). Se garantiza entonces la unión del grupo, pero no la generalidad del discurso, puesto que habrá otros discursos que se opongan al primero, ya sea para deslegitimarlo o para luchar por un poder que se encuentra aún en pugna.

El discurso expresa al mismo tiempo que modela las propiedades relevantes de la situación sociocultural, es decir, el contexto (Van Dijk, 2000: 23). Por tanto, dependiendo del contexto los sujetos entrarán a una dinámica discursiva o saldrán de ella. Si el sujeto considera, transubjetivamente, que el discurso al que se ciñe un grupo tiene potencial negativo el sujeto tenderá a alejarse de él.

Los sujetos dentro del grupo poseen un trasfondo discursivo en común, las cuales no se comparten con otros grupos, estos conocimientos se encuentran dentro de la mente de los sujetos enmarcada gracias a dinámicas de interacción, ya sea discursivas o performativas, como la cortesía (Portolés, 2004: 100-101). El contexto generado por las dinámicas delimita al grupo intersubjetivo dentro del cual se emitirá un discurso, alimentado a su vez por el universo discursivo y validado por el mismo discurso.

En el universo discursivo del grupo, el sujeto entrará en dinámicas de contextualización propias del grupo al que pertenecen, por tanto, no serán conocidas por otros grupos y contendrán al sujeto dentro del contexto mismo del grupo.

El discurso que se emite dentro del grupo tendrá índices de contextualización para que los sujetos interpreten la actividad discursiva que se realiza, si es que se

quiere pertenecer al grupo los sujetos deberán tener un completo dominio de estos (Portolés, 2004: 117). Intersubjetivamente hablando, el sujeto se encierra a sí mismo en la esfera de la intersubjetividad transubjetivamente, el sujeto busca pertenecer al grupo por lo se obliga a contextualizarse en el universo discursivo del grupo.

En el grupo se dan indicadores para la contextualización, a partir de los cuales los sujetos crearán modelos mentales, que aunque tiene la característica de ser únicos, personales y subjetivos, deberán ser lo suficientemente comunes con los demás miembros del grupo como para garantizar la comunicación efectiva entre sus miembros (Van Dijk, 2012: 100).

Los modelos mentales no serán idénticos para todos los miembros del grupo, por lo que podrían crear conflictos y derivar en un nuevo grupo; sin embargo, tendrán una misma base, por lo que garantizarán la regularidad del discurso de contextualización por un tiempo indeterminado<sup>26</sup>.

Una vez que el hablante domina los índices de contextualización y las categorías que de ellos se implican, el hablante será capaz de construir su propia estructura del discurso, pero siempre bajo el control de las dinámicas de contextualización del discurso original que lo contendrán (Van Dijk, 2012: 156).

Puede ser que el sujeto se reduzca simplemente a emitir variantes de un mismo discurso, pero para realizar las dinámicas del grupo será por demás importante ceñirse a los lineamientos que se interpretan dentro del grupo. Los sujetos estarán obligados a validar el discurso si es que quieren tener una imagen positiva frente a los demás, del mismo modo no pueden realizar una autocrítica pues presentan una imagen negativa del ideal del grupo (Portolés, 2004: 105). Así es como el grupo ceñirá al sujeto y lo delimitará a sus confines y sus dinámicas, si es que el sujeto desea conservar la identidad del grupo, tendrá que aceptarlo.

---

<sup>26</sup> Como podemos ver en el ejemplo de análisis del apartado 3.1.1, las dinámicas dentro de las redes sociales pueden tener un tiempo ilimitado de acción y un proceso evolutivo conforme el fenómeno se vaya modificando. Sin embargo, también pueden dejar su potencial de acción de lado de un momento a otro.

Pero la emisión de comentarios dentro del grupo no demostrará los sentimientos del sujeto, sino su valoración de lo dicho (Fuentes, 2013: 2), así el sujeto comenzará una dinámica de confrontación más con los miembros de su grupo, donde el contexto lo enmarcará para realizar acciones específicas y dinámicas discursivas del mismo tipo. Volvemos una vez más al conflicto entre la esfera subjetiva y la intersubjetiva.

El discurso del grupo tendrá que estar entonces en constante cambio, debido a que como tal no está institucionalizado objetivamente. Al mismo tiempo, se compone por las intersubjetividades de los sujetos monádicos, lo que garantiza que el punto de vista de un fenómeno va a cambiar, dependiendo de cuanto se sientan identificados con el discurso en un determinado momento.

En la introducción del tercer capítulo, así como en el apartado 2.3, veremos cómo es que la subjetividad no termina de comprimirse a los modelos contextuales del grupo, por lo que buscará objetivos particulares e ir dominando el discurso del grupo, pero cimentado en el discurso mismo.

Para concluir este apartado, diremos que para dialogar en redes sociales, el sujeto monádico entra en un universo discursivo donde se valida un discurso de grupo, al cual accede y se contiene por medio de dinámicas contextuales donde la esfera subjetiva e intersubjetiva se relacionan con un fin único, la adquisición del poder.



## 2.- Relaciones sociales

El eje de nuestro capítulo anterior giraba en torno a demostrar cómo intersubjetividad y subjetividad se entrelazan, dando muestras de la aparición de ellas en las redes sociales en y a través del lenguaje, el cual se constituye como una dinámica dialógica. En suma, la idea del primer capítulo era trazar una línea que sirviera de base a nuestro análisis de la sociedad que se muestra en las redes sociales.

A lo largo de este capítulo tendremos como objetivo mostrar las relaciones sociales que se desprenden de nuestra base dialógica e intersubjetiva, esto con miras a servir de puente para aterrizar nuestro análisis de las dinámicas de las redes sociales en nuestro tercer capítulo.

Comenzaremos por mostrar cómo es que los usuarios de redes sociales conforman grupos, uniones intersubjetivas que giran en torno a los que Adorno (2007) denomina como industrias culturales, lo cual trae consecuencias para la hibridación de la cultura, de acuerdo a García Canclini (1990).

Antes debemos dar cuenta de que a pesar de la formación de grupos, la relaciones que unen a estos se convierten en elementos ligeros, líquidos en palabras de Bauman (2010), lo que termina por caer en una relación de sujetos y no en una intersubjetividad.

En un segundo momento, mostraremos cómo las relaciones ligeras crean un subjetivismo egoísta dentro de la sociedad moderna de las redes sociales, para ello retomaremos a García Canclini (2007). Pero también enseñaremos cómo el devenir subjetivo termina por romper con la moralidad social (Bauman, 2015), la cual no podemos apreciar gracias a la ilusión que nos hace entrar a la llamada modernidad (según Echeverría, 1997).

Como cierre de nuestro capítulo, expondremos el principio de egoísmo y miedo que propicia la desconexión de los sujetos dentro de la esfera intersubjetiva,

(basados en las ideas de García Canclini, 2007 y Van Dijk, 2000), lo cual va creando discursos ideológicos de dominación y agresión entre los grupos, (Van Dijk Teun, 2009); discursos grupales que al mismo tiempo crean dinámicas de agresión o ataque que parten de una base dialógica y llegan a una acción pragmática.

Para nuestro tercer capítulo nos centraremos en explicar cuáles y cómo funcionan las dinámicas de los grupos intersubjetivos al interior de las redes sociales así como las problemáticas que pueden desprenderse de estas.

## 2.1.- La formación de grupos

### 2.1.1.- Industrias culturales

Como ya lo decíamos anteriormente, el sujeto crea una relación con el otro en una red intersubjetiva, en redes sociales forman grupos, los cuales se acoplan por medio de un discurso o en torno a él. No obstante, la red social tiende lazos muy largos que no conocen los límites espaciales, la globalización de la web permite a las redes sociales acceder a todas las culturas por igual, creando así elementos de unión y una hibridación de la cultura (García Canclini, 1997: 123).

Nestor García Canclini, sobre las nuevas tecnologías y las culturas híbridas nos dice lo siguiente:

El fin de siglo abre oportunidades sin precedente de comunicarnos con muchas otras culturas, construir repertorios híbridos y reconocer lo que, siendo irreductiblemente distinto, no tiene por qué ser aislado en forma separatista (1997: 126)

El discurso social que envuelve a un grupo de Facebook no es restrictivo, engloba por igual a personas de distintos niveles socioeconómicos y culturales, religiosos y de género; siempre y cuando compartan el mismo punto de vista o la misma ideología para crear o enriquecer al discurso. Dentro del grupo se da una hibridación pero el discurso del eje se mantiene, los locutores no saben de dónde viene el discurso o se hace una reflexión profunda en base a él, una vez que es aceptado simplemente se enriquece y reproduce.

Dentro del grupo, las bases que sostienen al discurso trascienden la tradición y las normas, para el enunciador, es entonces necesario no que su discurso represente una verdad o atienda a una, por el contrario, lo que se busca en la enunciación del discurso es la popularidad (García Canclini, 1990: 241). Para el sujeto, su aislamiento puede verse como una debilidad, no formar parte de algo puede crear aislamiento y marginación, por tanto el grupo, la popularidad, otorgarán poder al sujeto, aunque el sujeto esté presente sólo como parte de un todo.

No obstante, el discurso no se recibe de la misma manera por todos los miembros y tampoco posee una relación de significados o de sentidos que unifiquen al grupo, entonces, ¿por qué la unión del grupo en torno a un discurso?

Esto es porque el discurso enunciativo, junto con mediadores sociales (por ejemplo la condensación del sujeto por el contexto), provoca acciones y un campo de efecto el cual sólo se puede entender en la producción, dentro de la industria cultural (García Canclini, 1990: 244).

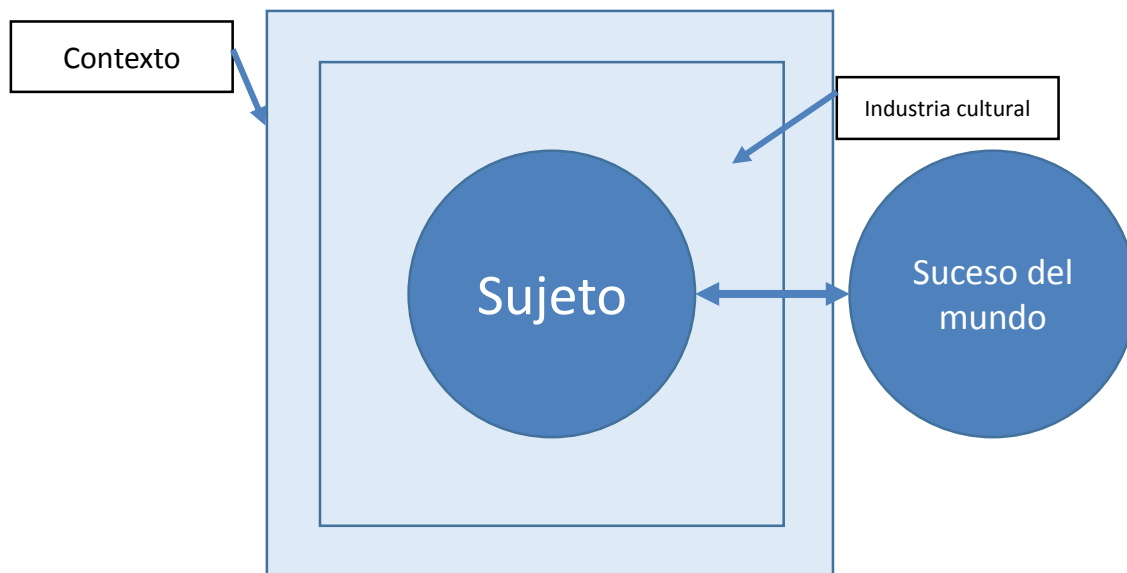
La sociedad crea técnicas y elementos que la restringen pero la restringen a ella misma, de tal manera que termina por dejar de lado la lógica de la utilidad y entrar en la lógica de la comodidad (Horkheimer y Adorno, 1997: 166), la misma cultura crea las paredes donde se encapsula, de tal forma que no pesa el confinamiento.

Dejando de lado la metáfora, podríamos ver a las redes sociales como un elemento de construcción de la industria cultural. La red jamás castiga a nadie por estar o no dentro de la moda, tampoco hace nada por atraparlos dentro de sus confines, por el contrario, está ahí solamente, no emite discursos, no enuncia ni reproduce nada, sólo brinda el espacio donde el sujeto mismo se confina, sin la obligación de estar ahí, tampoco sobre este pesa nada más que lo que él mismo se lanza encima.

Para García Canclini y Piedra (2008) las industrias culturales forman una suerte de institución que se compone la cultura misma, como un órgano rector sin dirigentes y con todos al mismo tiempo. Las ideologías que emanan de las industrias culturales son intersubjetivas, impuestas por todas las miradas de los sujetos, de ahí que “el mundo entero es conducido a través del filtro de la industria cultural” (Horkheimer y Adorno, 1997: 171); es decir que, como cada uno de los sujetos aporta una parte a ella, su visión la permea y por tanto se empapa de la visión de la industria, como en un reflujo de ideologías, por lo que cualquier fenómeno a ser analizado, suceso o discurso del mundo tendrá que pasar por el filtro de la industria cultural para llegar al racionamiento del sujeto y viceversa.

Ya en el apartado 1.3 adelantábamos cómo el contexto se encarga de encapsular la cognición o reflexión del sujeto. Haciendo un paralelismo con las industrias culturales, podríamos decir que debido a que filtra la realidad subjetiva del ser humano, industria cultural y contexto podría ser la misma cosa.

Pero de acuerdo al hilo de nuestra investigación, afirmar tal cosa no es más que un desatino para el proceso que estamos llevando, puesto que si bien la industria cultural se alimenta y alimenta a un contexto, el cual es ajeno al sujeto monádico pero propio de su cognición. La industria cultural podría ser vista como una parte de un todo, un microcontexto que se forma y forma a un contexto mayor que contiene al sujeto y que al mismo tiempo construye un flujo de ida y vuelta con el mundo de los objetos



En el cuadro anterior, vemos como el sujeto se encuentra dentro de un contexto, por medio del cual hará su reflexión del mundo, pero dentro del contexto, entre él y el sujeto, se encuentra la industria cultural. En el esquema podríamos observar que la industria cultural es el filtro social por medio del cual el contexto también posee un filtro, digamos que es más específico.

La industria cultural es pues parte de un grupo intersubjetivo más fino, una ideología particular en un discurso específico, el del cine, la televisión o en nuestro

caso, las redes sociales. Por consecuencia, la industria cultural es la que se encarga de amalgamar el grupo dentro de las redes, será el eje en torno al cual harán girar los discursos enunciadores y el lineamiento por el cual los locutores reproducirán el discurso.

Horkheimer y Adorno afirman que “la cultura marca hoy todo con un rasgo de semejanza. Cine, radio y revistas constituyen un sistema. Cada sector está armonizado en sí mismo y todos entre ellos” (1997: 165), esta cultura no es una cultura o la cultura, se trata de la cultura de la globalización, la misma que la hibridación de la que años después daría cuenta García Canclini, esa misma que afirma estar unificada por la industria cultural de la siguiente manera:

(...) la industrialización de la producción cultural entrelaza a los bienes simbólicos con las innovaciones tecnológicas y con algunas de las zonas más dinámicas de la economía y las finanzas (García Canclini y Piedra, 2008: 9)

Vemos pues que tecnología, industrias culturales y grupos intersubjetivos van de la mano, formando una unión simbólica pero no estable. Como ya lo dijimos anteriormente, la lógica que empapa a las industrias culturales es una lógica de la comodidad, por tanto el grupo va a estar unido siempre y cuando convenga a sus partes.

Así vemos pues como “el mismo proceso que integra e hibrida, también segrega” (García Canclini, 1997: 123), los sujetos se unen por sus diferencias, por sus carestías y por su incompreensión, formando así grupos de ataque contra aquellos que los expulsan de la normalidad.

Estos lazos de marginación dentro del grupo, por consecuencia traen un arma de doble filo para el grupo, puesto que una vez que el sujeto cumple o cubre con su necesidad puede dejar a atrás el grupo. Vemos cómo a pesar de tener una unión dentro de los grupos resulta débil, momentánea, fluida.

### 2.1.2 Relaciones líquidas

Como lo vimos ya en el primer capítulo, la cultura termina por ser un cultivo colectivo, una convivencia con el otro, un quehacer grupal que se enriquece por

medio de la intersubjetividad. Dicha definición de cultura la formamos desde la filosofía de Bolívar Echeverría, quien también nos dice que las sociedades humanas giran en torno a un proceso de concreción (2010: 199-200), elementos como el modo de producción o el sistema político son los que guían la concreción de la sociedad humana.

En el apartado anterior dejamos en claro que es la creación de un discurso por medio de la industria cultural lo que hace girar el núcleo de la concreción de grupos dentro de las redes sociales. No obstante, para el final, revelábamos que la concreción de estos grupos de hacer que se unan por su marginación, lo que los llevaría a caer en una unión necesaria y conveniente, que se rompería cuando se cubre dicha necesidad.

Un ejemplo de lo anterior lo vemos en las mismas sociedades, las cuales parten de un proceso arcaico cuyo fin era el enfrentamiento de la naturaleza, pero que una vez que se llega a la era del trabajo, el objetivo de dicha asociación cambia por el perfeccionamiento del producto (Echeverría, 2010: 207), creando así sociedades de jerarquías y la explotación del hombre.

Como estos procesos, los grupos sociales tienen núcleos de unificación móviles, los cuales caen en la legitimación de los discursos. Pero situar el eje de concreción social en los discursos puede traer consecuencias graves, puesto que el lenguaje puede tener una realidad volátil si parte de una base subjetiva. En el dialogismo el discurso parte de una conciencia del yo enunciador y junto con el otro locutor conforman un discurso intersubjetivo.

Dentro de las redes sociales, discursos como el del amor o el de la responsabilidad, caen en meras críticas, a veces sin fundamentos, que no poseen una responsabilidad a nadie más allá que el yo enunciador, ofreciendo un vínculo sin cara entre los sujetos que forman el discurso y por tanto un desarraigo del sujeto (Vásquez, 2008: 297). Sin un compromiso de los sujetos con la verdad o con la formación de discursos que le den un sentido a la historia y a la vida, se cae en un constante cambio de los discursos de legitimación.

La base ontológica dentro de la formación de discursos es pues subjetiva e intersubjetiva al mismo tiempo, esto debido a que parte y llega a una individualidad, pero en su ideología puede acoplar varias individualidades. En otras palabras, podemos decir que en el discurso de las redes sociales pueden identificarse muchos sujetos y esto enriquece al discurso, por lo tanto es intersubjetivo; no obstante, estos persiguen un bien individual y no colectivo, buscan el enriquecimiento de su particularidad, de su yo monádico que busca ser el enunciador de la realidad y por eso se llega a la base subjetiva del discurso.

A partir de lo anterior, podemos ver cómo es que los núcleos de concreción de los grupos son móviles, pues atienden a las subjetividades intersubjetivas, grupos de sujetos que se unifican en torno a un discurso que les crea una conveniencia. De ahí podemos concluir dos panoramas, el primero, que la asociación de los sujetos se basa en relaciones líquidas; el segundo, que la movilidad de los núcleos de concreción de los grupos crean una incertidumbre para el sujeto y por tanto, una crisis en el mismo sujeto.

Debido a su relación con la asociación de los grupos, nos centraremos en este apartado en torno al primer panorama, para después pasar al segundo en el siguiente apartado; por tanto, tendríamos que comenzar definiendo la liquidez como elementos en constante cambio, sin una fijación o arraigo (Bauman, 2010: 8); por consecuencia, las relaciones líquidas son vínculos temporales de los sujetos, nexos ligeros que cambian según le conviene al sujeto pertenecer a esa asociación o no.

Un ejemplo de relaciones líquidas dentro de las redes lo podemos encontrar en torno a al sistema de *Trending topic*. Al ser la popularidad un objetivo de los productos de las industrias culturales, los sujetos que gozan de una mayor popularidad pueden estar más cerca de convertirse en sujetos enunciadore del discurso y así dictaminar lo cierto y lo falso dentro de una realidad discursiva de grupo. El uso de *tags* que se convierten en *Trending topic* pueden, por una parte, introducirlos a un grupo y por otra, destacarlos entre la colectividad.

No obstante, de acuerdo a la configuración de las redes sociales, el trending topic pierde vigencia y por tanto popularidad a medida que el fenómeno que los originó se va perdiendo en los demás sucesos que acontecen en la realidad objetiva, los sujetos que se asociaron en torno a un tag, rompen su relación para unificarse a otro tópico u incluso llegar a oponerse en la creación de otro.

Para Bauman, el progreso tecnológico, donde podemos incluir a las redes sociales, representa una fragilidad del ser humano, pues comienzan a borrar al sujeto dentro de la máquina (2010: 170). Así mismo, las relaciones líquidas caen en una relación de conveniencia, los sujetos se encuentran asociados a un evento mientras es popular o hasta que le procura algún beneficio y no debido a las repercusiones que puedan traer en torno a una sociedad.

Los eventos que en antaño creaban un impacto dentro de la sociedad, se comienzan a desvanecer en el hartazgo, pareciera que poco a poco lo que perdura enfada. Bauman ve en la modernidad una lucha constante entre líquidos, representados por el tiempo, y sólidos, que se ven reflejados en el espacio (2010: 15). Dicho enfrentamiento se puede ver reflejado en las redes también como una lucha de poderes, los discursos que se mantiene como vigentes terminan por oprimir a los sujetos, por tanto hay que erradicarlos, se crean grupos, sociedades cuyo fin es no la unificación sino la erradicación del otro.

La legitimación de un discurso es consecuente con la deslegitimación de otro, por tanto, la empresa de los líquidos no duda un segundo en atacar a la solidificación. Los sujetos se asocian para deslegitimar y no ser deslegitimados, por consecuencia, tiene que hacer que los discursos que se les oponen no se hagan de una lógica que los apremie, así van conformando grupos líquidos, pero ¿Por qué líquidos si bien sabemos que se unifican con un objetivo sólido y aspiran a la solidificación?

Pareciera que los sujetos dentro de las redes se enfocan en la creación de un grupo, pero el problema entra cuando pensamos en singular. Vásquez Rocca afirma que la creación de relatos, o discursos según nuestra perspectiva, no es una ola líquida, como lo afirma la teoría de Bauman, sino que se asemejan más a

la espuma del mar, constituida por microrelatos que se rompen con mucha fragilidad, por consecuencia, la sociedad no es una relación, más bien es un espacio de interacción para los sujetos (2008: 298).

Entrando un poco en detalle con la metáfora de Vásquez Rocca, podríamos decir que los sujetos dentro de la liquidez de la calma marina flotan dentro de un tiempo sin forma y sin solidificación, los discursos forman grupos que empapan a sus miembros sin dejar de ser discursos. Pero esa idea le daría, aunque de forma breve, un cuerpo al discurso, lo haría, hasta cierto punto, sólido, cosa que termina por contraponerse con la idea misma de la intersubjetividad, puesto que la unificación crearía una sociedad y no una cadena de subjetividades.

El discurso es alimentado de sujetos, creando no una masa líquida discursiva sino microrelatos temporales, breves e individuales, que a la vez alimentan a un discurso mayor, de ahí que Vásquez Rocca haga un paralelismo entre las asociaciones líquidas y las olas del mal, pues los discursos están formados de espuma, burbujas de microrelatos que trae detrás un discurso general, que aunque es líquido, posee un cuerpo más sólido que llega al borde de la comunicación y se desintegra para reintegrarse con elementos nuevos que lo actualizan o hasta cambian formando una unidad que repite el ciclo de nueva cuenta.

Los grupos dentro de las redes se asocian entonces a un grupo con el objetivo de interactuar para renovar el discurso, con la idea de que no pierda vigencia o sea desacreditado, pero a medida que el discurso incluye o no elementos que identifiquen al sujeto permanecerá dentro del grupo o no. Pero el grupo no sólo se trata de incluir o excluir a un sujeto, tenemos que tomar en cuenta que:

Todo lo que el hombre hace en su mundo simbólico es un intento de negar y superar su grotesco destino. Literalmente se empuja a sí mismo a un ciego olvido con juegos sociales, trucos psicológicos y preocupaciones personales tan lejanos de la realidad de su situación que constituyen formas de locura, una locura acordada, compartida, una locura dignificada y disfrazada, pero locura de todas formas (Becker en Bauman, 2001: 11-12).

Lo que en la cita se llama locura, puede atender a lo en una lógica espontánea se puede entender como razón, para un sujeto es una locura volar, para otro una realidad del día a día, los valores de verdad que permean la lógica del discurso de grupo también son líquidos. Dentro del grupo, las relaciones pueden hacer válidas ciertas realidades, la erradicación de razas, clases sociales o demás elementos que pueden generar un etiquetado, pueden crear un mundo, intersubjetivo, donde la realidad del sujeto no sea marginada por la realidad del mundo objetivo, pero al ser respaldada por una intersubjetividad, tampoco sea falsa.

Los comentarios dentro de los grupos de las redes sociales por lo regular van en la línea de los comentarios argumentativos, por lo que es común ver contradiscursos en torno a distintas partes de las industrias culturales apoyados en ellas mismas, la marginación del sujeto ayuda pues a crear grupos donde se adquiere un poco de poder para todos ellos, al menos como un pequeño contrapeso del discurso legitimado.

Pero al sujeto no le interesa del todo hacerse del poder, Bauman nos dice que si bien la liquidez es un ambiente donde la lógica espontánea deja a los sujetos crear o suscribirse a su propio mundo, también es un resguardo ante la responsabilidad del poder (2010: 17). El poder huye de la responsabilidad, se escapa junto con la liquidez de los sujetos, quien posee el poder posee responsabilidad, pero en un grupo cuyo líder no existe, tampoco existe quien adquiera la responsabilidad y por consecuencia, lo mejor que se puede hacer es escapar.

La comunidad puede representar un seguro colectivo ante la responsabilidad del sujeto, además de representar una realidad impositiva, pues la realidad intersubjetiva surge del colectivo y se engloba en él, por lo tanto puede ser que no sea cierta, pero sí es global (Bauman, 2010: 180).

La globalización del mundo dentro de las redes ha roto también las trabas de contención del poder, con anterioridad se podía oficializar un discurso por aparecer en un periódico o ser decretado como oficial, si bien dentro de las redes también existen instituciones que dan como oficial la versión de un discurso,

constantemente salen a flote contra versiones que lo niegan o lo refuerzan, creando así una interacción intersubjetiva y una distribución del poder. El poder entonces no se concentra en un núcleo sólido, se distribuye entre los distintos causes discursivos (Bauman 2010: 20), como consecuencia, el discurso se valora en torno a lo que dicen sus miembros de él, el poder se distribuye entre todos ellos y al mismo tiempo se deja en un estado de igualdad.

El valor del sujeto se toma entonces en base a que pueda respaldar un discurso, mientras más miembros convengan en que lo que dicen es cierto, más validez tendrá el discurso, así mismo, mayor poder tendrá. De ahí que los sujetos se suscriban por momentos a discursos, incluso a unos que se opongan a ellos, por valores meramente subjetivos.

Dentro de esta línea de sucesos, podemos identificar en redes sociales los elementos que caracterizan a un grupo y las dinámicas que estos poseen:

1.- Parten de un discurso en común: Se cimienta la base de la disputa con el otro, hacerle ver como un sujeto propenso a la mentira y falaz, por lo que la razón y la realidad verdadera sólo la posee el grupo.

2.- El poder se distribuye entre los enunciadore: Por una parte los sujetos a favor del discurso se asumen como víctimas y exigen sus derechos, mientras que el grupo opositor se asume como defensor del pueblo “real” y exige el derecho de cuidar del pueblo, que se suscriba a él, con acciones que el primer grupo considera represión.

3.- La unificación del grupo parte de la búsqueda del poder conjunto: La popularidad de un discurso depende del respaldo que le den los sujetos en las redes, de ahí que hasta que el suceso no recibió un contra discurso de un elemento de oficialización que le otorgó un poder no surgieron usos satíricos.

4.- El discurso cambiará y se enriquecerá de acuerdo a la situación: La novedad como característica de la liquidez hace que si el discurso mantiene su base original, poco a poco va cambiando y se va moviendo de acuerdo a cómo se moviliza el fenómeno.

5.- La validez del discurso es temporal: Vemos cómo el discurso va perdiendo el poder para generar tendencias en redes, él mismo se unifica a otros más que demuestran que el discurso original se tiene que aliar a un macrodiscurso, validando la metáfora de la espuma.

6.- Sus miembros pueden entrar y salir del grupo como les plazca: Si bien el grupo necesita que se respalde el discurso, habrá miembros que no compartan del todo la ideología que ostente el discurso, debido a la búsqueda de popularidad que también pretende el discurso, por lo que por momentos, miembros del grupo estarán a favor y otros en contra, dependiendo de la situación.

7.- El dialogismo entre las versiones del discurso englobará realidades que no se compartirán: Al emitir un discurso, el yo enunciativo se situará en una realidad que compartirá con sus otros yo locutores, pero no con los yo enunciativos que se les oponen.

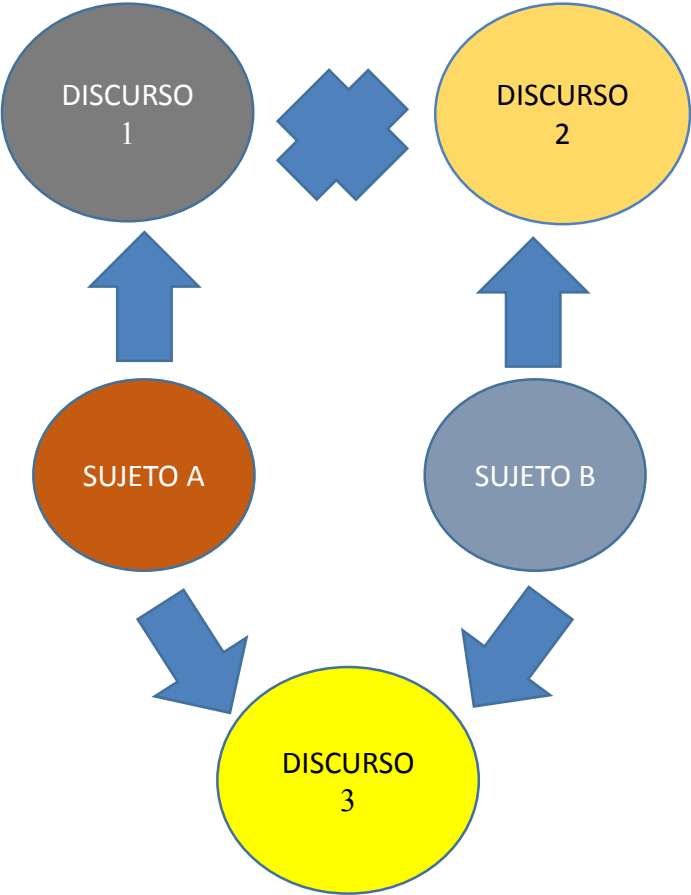
Con estos puntos nos damos cuenta cómo los grupos terminan por caer en una liquidez en su formación, no tienen una tendencia a la solidificación, dentro de las redes, los grupos generan tendencia pero después pueden incluso desaparecer de las redes sociales. Las vinculaciones sociales terminan por ser sólo una sumatoria de esfuerzos (Bauman, 2010: 175), el compromiso real con movimientos y grupos no existe, se reduce a tiempos de convivencia.

Los esfuerzos de preservación de una convivencia terminan por ser arduos y poco factibles, debido a que los sujetos buscarán su conveniencia, al ver que el otro no se las proporciona, la empresa no tendrá un valor que valga la pena por el esfuerzo (Bauman, 2010: 174). Los sujetos terminan entonces por alejarse del otro una vez que no les presupone un beneficio, los sujetos entran en una dinámica intersubjetiva y líquida a la vez.

Las acciones de liquidez intersubjetiva de grupos permiten al sujeto variar de grupos o de discursos, por ejemplo, si en un momento el sujeto se consideró como parte de un grupo, en principio, no se debería suscribir al discurso opositor, no obstante, en otro grupo de discurso puede mostrar un hartazgo por el discurso

original oponiéndose a ellos sin necesidad de estar del todo de acuerdo con el nuevo discurso.

Muestra de ello la veremos en el siguiente esquema, donde el Sujeto A y el Sujeto B se oponen en un discurso, por ejemplo, en el Discurso 1 se puede tener una postura de impunidad sobre un caso, mientras que en el Discurso 2, se mostrará una postura de legitimación del discurso de la contraparte, creando así una oposición entre sujetos. No obstante, pueden existir otros discursos donde compartan un mismo punto de vista, por ejemplo, 3 puede englobar la visión del D1 y el D2 ante un discurso en torno a la indignación por un fenómeno distinto, lo que haría que ambos se englobaran en un mismo discurso.



El problema de las dinámicas líquidas e intersubjetivas, hacen que el sujeto poco a poco pierda confianza en lo que acontece y cómo le acontece. La línea que divide

a la realidad de la fantasía cada vez es más delgada, pues algo puede ser real adentro de un grupo o puede ser acordado como real por conveniencia, no obstante, en el mundo de la realidad objetiva puede carecer de toda veracidad.

Sin embargo, en un mundo cuyas dinámicas atienden sobre todo a la subjetividad, de ahí que sea intersubjetiva y no colectiva, la preocupación mayor del sujeto es el sujeto mismo. Por tanto, lo que preocupa al sujeto dentro de un grupo no es la dinámica que reproduzca o cree, sino la incertidumbre que le crea al sujeto, segundo panorama que planteábamos anteriormente.

Al estar en un estado de liquidez, el sujeto termina por percibir al mundo como una plataforma llena de elementos desechables, que pueden ser utilizados y desechados (Bauman, 2010: 172). La reflexión le alcanza al sujeto para enfocarse en él mismo como un elemento desechable, prescindible, lo que desplaza su propia valorización y crea una crisis para el sujeto mismo que no es parte ya de una comunidad que lo respalde, sino un sujeto más dentro de la intersubjetividad.

## 2.2.- La crisis del sujeto

La pérdida de un discurso que unifique en general una realidad histórica para el sujeto hace que al mismo tiempo se pierdan organismos de control y seguridad para él; la velocidad con la que el tiempo se desplaza en la modernidad líquida que enuncia Bauman, no deja al hombre pensar en un tiempo futuro pues no le garantiza su utilidad en un tiempo venidero, por lo que el sujeto crea una incertidumbre sobre él mismo (Velásquez, 2008: 5).

El sujeto termina por ser un ser dispensable, esto debido a que se da cuenta cómo es que su interacción con el otro es débil, así, comparándose o poniéndose en perspectiva con la otredad, el sujeto yo termina por adquirir la poca importancia que tiene el otro. Muy en el fondo el sujeto sabe que si el otro es reemplazable, él también.

La inseguridad del sujeto le crea un problema de cognición y reflexión, el sujeto pierde de vista el panorama a futuro y piensa sólo en resolver sus problemas del ahora. Con la pérdida de un futuro se pierde también la reflexión en torno a él, por lo tanto, no se piensa más allá de las consecuencias inmediatas que sus acciones pueden traer (Bauman, 2010: 172); sobornar puede traer como consecuencia corrupción, pero no importa si resuelve el problema inmediato.

El tiempo también se ha vuelto líquido para el sujeto si no entiende cómo manejar un futuro líquido termina por erradicarlo, esto quiere decir que con la inseguridad de encontrar su utilidad o su indispensabilidad en un presente, el sujeto no ve la necesidad de estar presente en un futuro y por tanto se elimina de él y lo elimina a él también, creando pensamientos o reflexiones que se expenden al presente más cercano.

El sujeto se introdujo en un aceleramiento productivo que prometió una modernidad de prosperidad, no obstante, la promesa de la modernidad falló y terminó por no ser más que la precursora de la crisis de escasez para el sujeto (Echeverría, 1997: 40). El sujeto moderno pensó en el futuro como una tierra de oportunidades, pero poco a poco se vio reemplazado por el avance en una carrera

vertiginosa contra el pasado, no obstante, jamás midió hasta cuándo él mismo sería parte del futuro.

Ahora los sujetos:

Recurren desesperados al pasado, provocados por el desengaño ante las promesas no cumplidas de una modernidad que ofreció instaurar un mundo cuya amplitud de horizontes vitales debía superar con creces la del mundo de la vida tradicional, pero que perdió su ímpetu y las dejó a medio camino, con los defectos y sin las virtudes lo mismo de una que de la otra (Echeverría, 1997: 49).

La subjetividad que instauraron donde el otro terminaba por ser algo menos que un objeto desechable, ahora les hace caer en su propia cuenta de su potencial, arraigándoles el miedo de ser dispensables, de la falta de valor de su vida (Bauman. 2010: 171). Como lo remitíamos por medio de Husserl en el primer capítulo<sup>27</sup>, el yo monádico encuentra en el otro un medidor de su potencial para su propio ser; como consecuencia, cuando ve que el otro se encuentra como algo dispensable, ve que él puede llegar a serlo.

El sujeto de la modernidad lucha por ser parte de ella, por no quedarse obsoleto en una etapa donde todo se puede volver desechable, por lo que intenta desesperadamente ser único, pero al ser la unicidad un aspecto del ser humano se rechaza la aceptación del otro, hibridación en palabras de García Canclini (1997: 114-115), y se recurre al conflicto.

Dentro de las redes sociales el discurso de grupo se encuentra muy cuidado, no obstante, al estar compuesto por intersubjetividades y no por una comunidad o grupo unificado las subjetividades buscan enriquecer el discurso y aportar a él, pero no de la forma en la que se procure un bienestar para el común de los sujetos que componen el grupo, sino de tal forma que se emplee para que el sujeto se vuelva un enunciador del discurso y así encuentre un propósito dentro del grupo.

---

<sup>27</sup> Véase el apartado 1.1.- Intersubjetividad y dialogismo

Por consecuencia, la formación de grupos de intersubjetividades no va a encaminarse a la formación de una comunidad o de un grupo sólido, por el contrario, se sumergirá más en una liquidez, esto debido a que mientras se encuentre un líder dentro del grupo siempre habrá quién dicte o haga valido un discurso o no, por tanto, siempre habrá alguien más apto para sobrevivir adentro del grupo.

Con la agrupación de intersubjetividades el sujeto inevitablemente entrará en conflicto con los otros, esto debido a que naturalmente buscará trazar fronteras o divisiones que lo hagan superior al otro, naturalmente también el ser humano siempre va a encontrar diferencias con el otro y lo atacará en demasía para derrocarlo (Bauman, 2010: 187-188).

Debido a la facilidad para entrar en conflicto no habrá como tal alguien que se responsabilice dentro del grupo para asumirse como un líder o un enunciador del discurso, ya que si bien la unificación primero va encaminada a destruir al más lejano a la forma de pensar del yo, después buscará encontrar las diferencias entre las subjetividades del mismo grupo.

En las siguientes imágenes podemos encontrar un par de ejemplos de lo que se quiere explicar.



ACTIVIDAD RECIENTE

No al fanatismo de izquierda (comunidad)  
🔒 Grupo cerrado

  15 h

Deberían de hacer un grupo o página que se llame "no al fanatismo de derecha", por que aquí hay muchos "derecheros" que solo dicen "el comunismo es malo" "mira a Venezuela", amigos solo ponen la cara mala de la moneda miren a Chile, Chile es socialista con ideologías de centro-izquierda. Saben en todo lo que eh aprendido leyendo historia viendo los países latinos viendo a Europa, Aprendí que no importa la ideología que el país tenga mientras este abierta al mercado extranjero y tenga a una persona capaz de dirigir a la nación, la nación estará bien. se que aquí muchos son simpatizantes de derecha si esta bien lo respeto. Pero no mamen ustedes se pasan tambien diciendo que en todos lados la izquierda es mala, que el peje esto que el peje el otro, no defiendo al peje de hecho para mi el peje no es mas que otro populista. Para ustedes todo aquel que sea de izquierda es chairo. De todos ustedes díganme ¿quien a estudiado profundamente las diferentes ideas políticas?. Esta mas que claro que el socialismo del siglo XX no funciona en el siglo XXI, esta mas que claro que el populismo en exceso es una mierda, esta mas que claro que muchos de ustedes son como los chairos, no saben defenderse no saben decir porqué la izquierda es mala lo unico que dicen es "el comunismo y socialismo es pobreza" "cuba es socialista mirala" etc. se que la pagina es "no al fanatismo de izquierda", pero ustedes creen que toda persona de izquierda es chaira o fanatica, mira a Michelle Bachelet (presidenta de Chile), ella es de izquierda y no veo a Chile hundido en pobreza como Venezuela o Cuba.No quiero que me baneen ni nada me divierte mucho ver a los pseudorevolucionarios <chairos>, solo es una opinion.

👍 Me gusta    💬 Comentar

En la primera imagen vemos cómo los miembros del grupo reconocen el desagrado por los otros a los que etiquetan como 'Chairos' e icónicamente realizan una crítica o un ataque hacia ellos; no obstante, en la segunda imagen podemos ver cómo ahora la crítica va al interior del grupo donde el sujeto que emite el discurso atacando a los miembros al interior del grupo etiquetándolos de 'Derecheros', no obstante, vemos cómo termina su discurso evitando entrar en conflicto con el discurso general del grupo con la frase "sólo es una opinión".

El sujeto que emite la crítica al interior del grupo no busca asumirse como un sujeto enunciador, no al menos en este momento, por lo que no incita de forma profunda a los demás espectadores del discurso y además no busca tampoco el reconocimiento, esto después de emitir su última oración dejando en claro que él sólo busca el aspecto de expresión del enunciado y no su aspecto perlocutivo.

El sujeto le teme al protagonismo y al mismo tiempo lo anhela, pues mientras está en el centro del discurso lo ha propenso a críticas y ataques de los otros y de las subjetividades que componen a su propio grupo, también lo centra como enunciador y por tanto en alguien cuya vitalidad es importante y justificable.

Ningún fenómeno social puede suceder sin entrar en conflicto, la lucha de la modernidad se encuentra en constante roce con la tradición, pero al mismo tiempo al vencerla se establece como una tradición nueva, por lo que se convierte en parte de una nueva lucha; no obstante, no todo en la tradición busca desecharse por lo que se convierte en una lucha híbrida (García Canclini, 1997: 112).

Dentro de los grupos intersubjetivos, el sujeto busca el conflicto para romper con el discurso enunciador que forma dentro de sí una tradición, pero el discurso está apegado al mismo tiempo a una industria cultural, de la que depende el sujeto, por lo que termina por asumir un discurso híbrido, entre el anterior y el que ya estaba, esto con el fin de obtener el poder enunciador y darle una significación a su yo.

Los sujetos se asocian en torno a un discurso, pero el discurso es volátil, ligero o líquido, según se quiera ver, el discurso que se forma lanza al mismo tiempo una estrategia de integración como de segregación (García Canclini, 1997: 123-124), de tal forma que existen sujetos que se agrupan para dar una significación a su vida y otros que se encuentren alejados del discurso y por tanto son segregados del grupo.

El modelo social dentro de las redes sociales será meramente intersubjetivo y líquido, asociándose en torno a un discurso, esto con el objetivo de darle una significación a la realidad del yo y, paradójicamente, quitársela al otro.

Como consecuencia de lo anterior los grupos intersubjetivos crearán dinámicas sociales o de grupo en torno a los discursos enunciadores y no en base a las necesidades de los sujetos, la idea es pues conservar el discurso y afirmarlo para hacerlo productivo para la industria cultural, al ser productivo se vuelve significativo y deja su aspecto de ser desechable junto con todos los miembros del

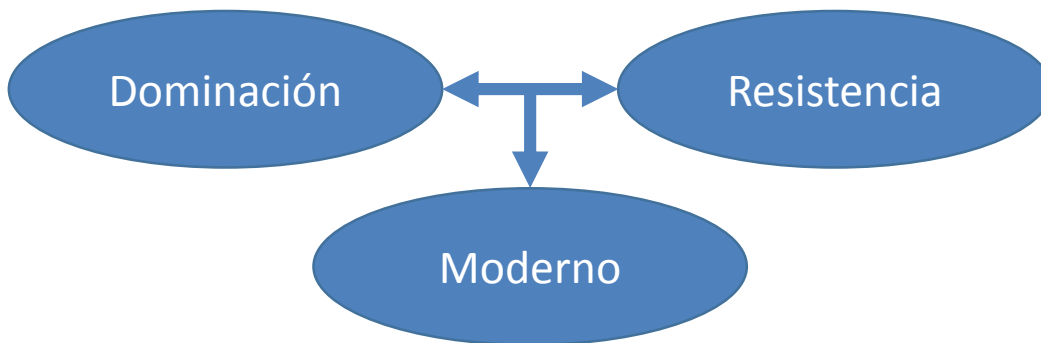
grupo que se apegan a él, haciendo que el miedo que enuncia Bauman sea alejado.

### 2.3.- El grupo y discurso

Como lo vimos en el apartado anterior dentro de las dinámicas intersubjetivas los grupos se asocian en torno a un discurso, pero no forman sociedades, por el contrario, se encuentran a la expectativa constante de ver no ser atacados o sometidos por los otros. La formación de grupos intersubjetivos crea sin duda un conflicto y por tanto una búsqueda de sometimiento, pero no a un grupo social, sino a un discurso.

Para García Canclini, la confrontación entre dos grupos crea una hibridación, ya sea de dominación o de resistencia (1997:115), es decir, cuando se oponen dos grupos con ideologías opuestas se crea la confrontación, pero al final una termina por formar parte de la otra y al mismo tiempo crear un nuevo discurso que englobe a ambas, creando en una “metonimia de la presencia”<sup>28</sup>.

En el ejemplo de García Canclini muestra cómo en Latinoamérica existe la fuerza dominante del colonialismo y la resistencia, con el paso del tiempo la opción domino/resistencia se desintegra hasta la América Latina moderna, que se encuentra entre los grupos.



De acuerdo a Bhabha:

The force of cultural difference is, as Barthes once said of the practice of metonymy, 'the violation of a signifying limit of space, it permits on the very level of discourse, a counterdivision of objects, usages, meanings, spaces and properties' (...) It is by placing the violence of the poetic sign within the threat of political violation that we can understand the powers of language (1994:60)

<sup>28</sup> Este término no es propiamente de García Canclini, pues él hace referencia a Homi K. Bhabha..

No está de más pues entender que al centro de estos grupos se encuentra no un elemento de poder, sino un discurso enunciador, como lo habíamos venido anunciando a lo largo de este capítulo. Lo que se hace es una metonimia de discursos, los cuales se encargan de representar el ideal del grupo y al mismo tiempo de las subjetividades que lo componen, es decir una “metonimia de la presencia”.

Pero estos discursos tienen como objetivo la persuasión del otro para estratificarse como realidades veraces dentro del patrón de la industria cultural y validarse ante el otro, de tal forma que al encontrarse en el poder de validar la realidad, el grupo enunciador adquiera un poder en relación con el otro sujeto.

El poder social se define como el *control* que ejerce un grupo o una organización (o sus miembros) sobre las *acciones* y/o las *mentes* de (los miembros de) otro grupo, con lo cual limita la libertad de acción de los otros o influye en sus conocimientos, sus actitudes o sus ideologías (Van Dijk, 2009: 122)

Al influenciar sobre los otros, los grupos crean o intentan estratificar elementos donde se satisfaga las necesidades o los caprichos de un grupo, donde los otros sean meros elementos o medios para esto, los contratos sociales se vuelven en elementos temporales y se rompen al momento en que se encuentra una mejor forma de conformación o un grupo más fuerte (Bauman, 2010: 173).

El grupo no conforma entonces sociedades o comunidades donde se enajene su voluntad o su persona por un bien mayor, sino grupos intersubjetivos donde apremie la voluntad y la búsqueda del yo sin entrar en un conflicto que lo pueda expulsar del colectivo.

Dentro de las redes sociales, el sujeto se encarga de buscar grupos que compartan una ideología similar o parecida a la de él, creando así intersubjetividades que compartan un punto en común.

No obstante, “La dominación rara vez es absoluta; frecuentemente es gradual y puede toparse con la mayor o menor resistencia o el contrapoder de los grupos

dominados” (Van Dijk, 2009: 122), se crea el conflicto entre grupos intersubjetivos y al interior entre los mismos sujetos, dando origen a dinámicas de ataque o resistencia.

Al validar un discurso como real, el grupo termina por alejar al otro de la posibilidad de crear un conocimiento propio y por tanto someterlo a una dominación, entonces decimos que “Deprived of their full presence, the knowledges of cultural authority may be articulated with forms of 'native' knowledges or faced with those discriminated subjects that they must rule but can no longer represent” (Bhabha, 1994: 115).

Si tomamos en cuenta que:

Las personas construyen planes bastante bien articulados de las situaciones rutinarias y de sus comportamientos acompañantes. Estos planes no sólo entran en operación para hacer que nuestras vidas transcurran más fluidamente, sino que son formas siempre disponibles (a veces, quizás, invasoras) de interpretar el mundo social que nos predisponen a ver la realidad a través de dichos moldes. (Condor y Antaki, 2000: 462)

Nos damos cuenta que la intromisión del yo en la realidad del otro lo hace formar una realidad colectiva y veraz sólo mientras se tenga un modelo, de ahí que por ejemplo un discurso de bienestar social se entienda y se comprenda mientras más se reproduzca, aunque no necesariamente sea real. Mientras más fácil de entender y más a menudo se reproduzca por diferentes partes de la intersubjetiva, más fácil será de validar.

Por ejemplo, en el marco del Festival de Cine de Morelia el Gobernador de Michoacán, Silvano Aureoles Conejo afirmó que la inseguridad en el estado era “creo yo, sin decir que ya se acabó el problema, sin echar las campanas al vuelo, hay un problema más de percepción, que de realidad”, el mandatario deja el problema de la inseguridad de sus ciudadanos en un problema de emisión de

discurso, además afirma que su punto se valida “cuando la gente viene y ve la tranquilidad que tiene la ciudad, y cualquier municipio”<sup>29</sup>

Vemos cómo el discurso del mandatario trata de influir directamente en la apreciación de la realidad del otro, validándolo con la realidad de un grupo que apoya su discurso, la gente que se encuentra de paso en el Estado. Sin embargo él mismo rechaza la intromisión de otros grupos opositores a su discurso, “Las cifras del INEGI son claras, pero si tú le preguntas a alguien en la calle, lo más seguro es que te digan que hay muchos problemas de inseguridad”<sup>30</sup>, de tal modo que los tacha de ignorantes o faltos de conocimiento.

La dominación por tanto entiende como primera estrategia la persuasión del otro, por lo que busca crear elementos de un acceso a su realidad, esto debido a que:

Un elemento clave de la reproducción discursiva del poder y la dominación es el acceso mismo al discurso y los eventos comunicativos. En este sentido, el discurso es semejante a otros recursos sociales estimados que forman la base del poder, el acceso a los cuales está desigualmente distribuido (Van Dijk, 2009: 123)

Mientras más accesible de comprender sea el discurso mejor conexión con los otros se logrará, recordando, es más fácil llegar a un grupo con imágenes o chistes, así la mayoría de los discursos en redes sociales terminan por hacer mofa de sus contrapartes y ridiculizándolos.

El acceso al discurso o a la oposición al discurso se restringe o se lleva a cabo mediante diversas estrategias de persuasión, las cuales terminarán por formar un contexto intersubjetivo común que contenga a las realidades de las que son partícipes los miembros del grupo.

---

<sup>29</sup> Para mayor información consulte <http://www.changoonga.com/michoacan-es-el-8vo-estado-mas-seguro-el-problema-es-de-percepcion-silvano/>

<sup>30</sup> Con la misma fuente que la anterior.

Pero para validar ese discurso y esas realidades se tiene que entrar en conflicto con el otro, de tal manera que la interacción social termine por ser una crítica constante a la realidad que uno y otro se esfuerzan por validar; los sujetos no construyen una realidad intersubjetiva a la par, como lo vería en forma ideal Husserl, lo que realmente realizan es la búsqueda de validar su yo y desprestigiar al otro.

Sobre el discurso del racismo, Van Dijk afirma que “Una estrategia de este discurso dominante es definir persuasivamente el status quo étnico como algo «natural», «inevitable» y hasta «democrático»” (2009: 131), el discurso crea modelos sociales donde el que se oponga a ellos terminará por ser rechazado y segregado, incluso, dentro de las redes sociales, esto le puede llegar a quitar su nivel de humanidad, debido a que no se encuentra estratificado como tal con su presencia.

Pero la reproducción y validación de un discurso racista va a terminar por encontrar opositores, cómo los encuentran los que ven inseguridad en Michoacán frente a Silvano, por lo que inevitablemente terminarán por caer en el conflicto de intereses y en la formación de elementos que se le opongan.

Con esto no podemos afirmar que necesariamente uno de los dos discursos entren en lo que puede ser bueno o malo, debido a que la validación de un discurso como realidad puede variar de acuerdo al conocimiento que se tenga o al espacio histórico en el que se encuentre. El discurso es un plano de la realidad, pero la realidad discursiva también se encuentra situada en una dimensión pragmática “El comportamiento humano *no se reduce* a la narración sino que tiene un alto componente lúdico ligado a la invención, el descubrimiento y el cambio de reglas, sin valor simbólico último” (Piscitelli, 2006: 180)

La duración de un grupo puede subsistir también en torno a lo que necesiten de él sus miembros o atendiendo también a las necesidades del periodo histórico en el

que se desenvuelvan, por lo tanto discursos como el racismo o el machismo tomarán más o menos fuerza de acuerdo a las necesidades de la industria cultural que rija el momento; así mismo, discursos que se crean sobrepasados o superados, incluso tachados como aberrantes o negativos, podrán volver a surgir como ideologías.

El conflicto pues tendrá que ser inevitable dentro de la intersubjetividad, esto debido a la falta de articulación de un punto de unificación como comunidad, trayendo como consecuencia la implementación de técnicas de manipulación o persuasión para convencer al otro de construir una realidad que le dé el poder a un determinado grupo.

Dentro de las redes sociales, el grupo intersubjetivo tendrá pues la búsqueda de un poder imposible que les otorgue los privilegios del discurso enunciador pero no las responsabilidades del liderazgo.



### 3.- Poder y redes sociales

En el capítulo primero de este texto dimos cuenta de la formación de grupos intersubjetivos en relación con un discurso, el cual crea un contexto propio del discurso y válido dentro de los grupos intersubjetivos. Para el apartado dos mostramos cómo los grupos poseen relaciones débiles o líquidas, las cuáles terminan por buscar cubrir las necesidades del ser individual y no de una comunidad.

En relación con la modernidad y la liquidez de la sociedad, Eco afirmaba que “Con la crisis del concepto comunidad surge un individualismo desenfrenado, en el que nadie es ya compañero de camino de nadie, sino antagonista del que hay que guardarse” (2016: 10). Las palabras de Eco podrían resumir el eje sobre el que giró la explicación del capítulo segundo.

No obstante, también nos aventuramos a afirmar que aunque los nexos de estos grupos son débiles, terminan por formarse ante la inminente confrontación que el yo tiene con el otro; por lo tanto, los sujetos conforman discursos que terminan por ser elementos ideológicos basados en industrias culturales y la búsqueda del poder. Pero el poder que encontramos en estos sujetos no se encuentra del todo bien estratificado.

Sobre el poder, Foucault enunciaba que se podía ver de la siguiente forma:

El poder, es aquello que dice no. Y el enfrentamiento con el poder así concebido no aparece más que como transgresión; Permite pensar la operación fundamental del poder como un acto de palabras: enunciación de la ley, discurso de la prohibición. La manifestación del poder reviste la forma pura del «no debes» (1980: 168-169)

Así mismo, remitiendo a Van Dijk el poder era:

Diferentes tipos de narrativas, a veces ampliamente difundidas y, por lo tanto posiblemente influyentes, tales como novelas o filmes, pueden describir el carácter deseable o indeseable de futuras acciones y recurrir a una retórica de atractivo dramático o emocional o a varias formas de originalidad tanto en el tema como en el estilo escogido. Los grupos de poder implicados en

esta estrategia forman lo que hemos llamado las élites simbólicas. Un caso específico de esta clase de discursos es la manera de presentar las noticias en los medios, donde no sólo se describen los acontecimientos del momento y sus posibles consecuencias, sino que esencialmente, se delimitan las acciones y se representan las opiniones de las élites del poder político, económico, militar y social. Ésta es principalmente la manera de fabricar la base de consenso del poder y la manera en que el público general se entera de quiénes tienen el poder y qué quieren los poderosos. Ésta es una condición esencial para desarrollar el marco ideológico de apoyo del poder, pero también para el desarrollo de diversas formas de resistencia («conoce a tu enemigo») (2009: 73-74)

Podemos entender al poder como una prohibición, por parte de un grupo para entrar o no a una realidad donde le convenga al yo que el otro esté. El poder que se da en las redes sociales no tiene como objetivo básico crear normas o leyes, sino por medio del discurso formar contextos y realidades donde los discursos que emiten sean válidos. El poder de las redes sociales es pues un creador de realidades.

El poder de un grupo se enviste pues en el discurso que representa la identidad de las intersubjetividades que forman el grupo, pues no se busca la posesión de elementos de poder por medio de un representante o un grupo, pues la posesión de un poder se vuelve vulnerable a su arrebató, lo que trae consigo la necesidad de una responsabilidad del poder, por lo tanto:

La principal forma de poder es ahora la huida, el escurrimiento, la elisión, la capacidad de evitar, el rechazo concreto de cualquier confinamiento territorial y de su engorroso corolario de construcción y mantenimiento de un orden, de la responsabilidad por sus consecuencias y de la necesidad de afrontar sus costos (Bauman, 2010: 17)

En la realidad virtual de las redes sociales, el sujeto se desconoce a él y a los otros, cualquiera puede acceder a un grupo, formar parte de él, compartir sus ideas y rechazarlas, no está obligado a hablar, por lo tanto no se sabe a ciencia cierta qué piensa y que no, simplemente está ahí, construyendo un grupo que lo contiene y que le da argumentos que pueden investirlo del poder de las masas.

El internet no puede asegurar la responsabilidad de ninguno con ninguno de los sujetos del grupo intersubjetivo, cualquiera puede usar el nombre que más le

plazca, inventar datos o colocar incluso imágenes de una vida que no es la suya (Eco, 2016: 71-73), por tanto, la responsabilidad con el grupo sólo se da en relaciones momentáneas, entre personas que sospechan de todos.

De ahí el poder de huida, el miembro de las redes sociales no vacila en guardar silencio y dejar de reproducir un discurso cuando deja de tener validez, no obstante, mientras se respalde de alguna forma o tenga el potencial del grupo para adquirir el poder de la masa, no dudará en reproducirlo e intentar ganarle adeptos que ayuden en su reproducción.

El poder en el grupo tiene pues las siguientes características:

1.- Es discursivo, pues se basa en el objetivo de validar un discurso que se vuelve el representante ideológico, o de la presencia del mismo conjunto, o en palabras de Homi K. Bhabha una “metonimia de la presencia”.

2.- La búsqueda de validación se realiza, pues al encontrarla se creará una realidad donde lo que se diga se puede llevar a la verdad, dentro de un contexto determinado y funcional, por tanto también se puede decir que además de un carácter lingüístico influye en los esquemas de realidad de la vida cotidiana y por tanto también posee un carácter pragmático.

3.- Su poder se basa en el consenso, mientras más elementos formen la intersubjetividad que afirme la realidad o la validación del discurso, mayor será el poder que lo envista; de ahí que la mayor parte de los sujetos busquen volverse locutores del mismo creando un mayor acceso al discurso para otros sujetos.

4.- Como consecuencia, como ya lo adelantábamos en el último apartado del capítulo pasado, el discurso no presupone ser bueno o malo, sino conveniente o no para un grupo, debido a la poca importancia que se le da al otro.

El último punto tiene un problema base que abre el conflicto dentro de Facebook y Twitter, pues si bien no se toma al otro en cuenta a la hora de lanzar un discurso, no se le pierde de vista cuando busca la ruptura de la validación, pues el otro resulta una amenaza latente para el grupo.

Es decir que cualquiera dentro del grupo o internet puede hablar de cualquier cosa, temas pracistas o machistas pueden seguir con una simple búsqueda en Google o los mismos Facebook o Twitter, no obstante, así como estos grupos son creados se crearán grupos con el contraargumento para invalidar su discurso, haciendo de las redes una especie de “democracia recíproca” (Eco, 2016: 78).

El conflicto es inevitable y por consecuencia se entablarán estrategias para poder desprestigiar al otro, hacer que la validez de su discurso sea puesta en duda y por tanto pierda de a poco adeptos, lo que significará que la realidad que se estratifica no sea válida y se pierdan los privilegios que estos buscan ostentar.

Por ejemplo, en el marco de la política en México, se formó un grupo llamado *No al fanatismo de izquierda (Comunidad)*, el cual asume que existen grupos de izquierda, a los que denominan *Chairos*, el objetivo del primer grupo es desprestigiar al otro para que las acciones que realice sean asumidas como negativas, como se muestra en la siguiente imagen.



La imagen muestra un contexto dado y manipulado que explota la parte negativa de su grupo opositor, dejando de lado la crítica o el debate con el otro, sólo se le

lleva al desprestigio, esto con el objetivo de guardar ciertos privilegios o suponerse mejores que los que se encuentran en conflicto.

Pero la respuesta del otro será inminente, por lo que de un lado y otro se enfocarán en desprestigiar al otro por medio de diversas estrategias. El conflicto con el otro puede llegar a tal grado que la agresión se traslade fuera del discurso y se busque la deshumanización del otro y así su daño, como lo veremos en los siguientes apartados.

### 3.1.- Estrategias de manipulación

Para Elías Canetti la masa tiene dentro de sí un poder de grupo, una densidad que irónicamente lo protege del temor que el mismo sujeto guarda a ser tocado (1977: 18), el hombre en la masa está protegido por otros al mismo tiempo que se cuida de ellos, la masa o el grupo es pues una necesidad del hombre para no ser lastimado.

Con los antecedentes planteados en esta tesis nos damos cuenta que la naturaleza del sujeto no se reduce a la protección, él mismo busca la erradicación del conflicto. Sin embargo, la subjetividad va a darle el mote de conflicto a aquel que se opone a su comodidad o a su forma de pensar, es decir el otro, el que no comulga con su idea, ese que se le opone y por tanto tiene que alejarse de él.

En un grupo el discurso es más que necesario para su unificación, sobre todo en redes sociales, esto debido a que se forma en lo que podríamos llamar zonas de acuerdo que poco a poco van dando puntos en común, por lo tanto la ideología que el grupo seguirá. En el discurso se unifica el grupo, los ideales que dictamina terminan por ser la causa de su accionar y conlleva por siguiente las consecuencias de la volición del grupo. El discurso reglamenta y al mismo tiempo prohíbe.

“La semiosis social se construye con todo lo que se dice, se informa, se explicita en el discurso (...) alguna especie de ingenuidad nos hace creer que expulsando ciertos temas del discurso los expulsamos sin más de la comunidad. Sin embargo, el tabú se mueve en otros repertorios coloquiales, con sus propias armas ilegales” (Rolón, 1998: 21)

Nos damos cuenta que no todo es contenido por y para el discurso, anteriormente decíamos que el discurso atiende a una necesidad de construcción de las industrias culturales y como tal podía desaparecer cuando fuera inútil para la industria. El discurso precisa de un elemento de renovación para poder condensar o unificar su poder, el discurso necesita por tanto alguien o algo que lo manipule, paradójicamente ese alguien es el mismo grupo al que rige.

La actuación o estaticidad del sujeto dentro o fuera del grupo discursivo depende básicamente de la función en la que se inscribe (Rolón, 1998: 33), es decir que el sujeto va a actuar en la medida en que sus necesidades causen un beneficio para él y lo alejen del cumplimiento de una responsabilidad. Por consecuencia, cuando el discurso que unifica su grupo se comienza a deslavar, el sujeto tendrá que buscar renovarlo si no quiere quedar desprotegido ante el mundo.

Habría que distinguir el concepto, o los conceptos, de manipulación que estamos trabajando, pues a simple vista podríamos entender el concepto como maleabilidad o como persuasión. En lo relacionado con maleabilidad el sujeto se encuentra renovando, actualizando o transformando el discurso, mientras que en el segundo se encuentra disponiendo a voluntad del grupo.

Canetti (1997: 356) nos habla del director de orquesta como un elemento subjetivo del manejo de la masa, extiende la metáfora de tal manera que el sujeto se encuentra con el poder de dar voz o no a los actores del discurso o, siguiendo la metáfora, del coro. Para Van Dijk “La manipulación no solo involucra poder, sino específicamente abuso del poder, es decir, dominación” (2006), al modificar el discurso con el objetivo de lograr sus beneficios, la manipulación unifica ambas partes, control y persuasión.

Sin embargo, el mismo sujeto sabe que se precisa del sujeto para conformar la intersubjetividad del grupo, por lo tanto:

“El detentador del poder colecciona hombres. Los montones y los rebaños nada le significan, a no ser que los necesite para la adquisición de hombres. Pero quiere hombres que viven, para enviarlos de avanzada o llevarlos consigo a la muerte. Los muertos anteriores y los que nacerán después sólo le importan en lo mediato” (Canetti, 1997: 358-359)

Podríamos decir que la manipulación en redes sociales es utilizada para controlar la dirección en la que se encamina el discurso, renovarlo y revitalizarlo; pero atendiendo a las necesidades particulares de algunos sujetos, siendo así exclusivo, por lo que representa una persuasión a la vez que un abuso del poder.

Al ser el grupo un discurso intersubjetivo, donde nadie se asume a sí mismo como líder, terminamos por perder una figura concreta de poder, no obstante, como lo mencionábamos a partir de Bauman en el capítulo pasado, el poder se disgrega entre los mismo participantes, estos crean su contenedor<sup>31</sup>, pero siempre buscan estrategias para ganar adeptos o mantenerlos.

Como consecuencia, la mayoría de las estrategias de manipulación se mueven en el sentido de la muestra de identidad, quizá no en formar una identidad de comunidad pero sí de ser parte de algo que se opone a lo otro. Las estrategias de manipulación pues dañan y abusan tanto del grupo opositor como del mismo al que enuncian, creando detractores dentro de él mismo.

Opuesto a lo que pensaba Canetti de la masa, el grupo no te guarda del temor a ser tocado, pues no tiene la uniformidad o condensación que tendría la masa, dentro del grupo no te encuentras con un común si no con otros sujetos, intersubjetividades para las que también puedes ser otro. El grupo intersubjetivos es un constante roce y tocarse con el otro.

Así pues se necesita de la persuasión para guardarse a sí, recordarle constantemente al otro que es como el yo y viceversa, las estrategias que a continuación analizamos tendrán ese fin; al mismo tiempo que crean un recordatorio constante de identidad discursiva, se enfocan en recordarles a los otros quién es el que se le opone.

### 3.1.1- La reducción del discurso, el tag.

Dentro del apartado 2.1.2, decíamos que había siete puntos que caracterizaban a un grupo:

- 1.- Parten de un discurso en común.
- 2.- El poder se distribuye entre los enunciadores.

---

<sup>31</sup> En el primer capítulo veíamos cómo era que los sujetos en la web formaban contenedores y no contenidos, el mismo grupo termina por ser una estructura de poder, un sistema que corrompen y enriquecen al mismo tiempo que sus determinantes o necesidades cambian.

- 3.- La unificación del grupo parte de la búsqueda del poder conjunto.
- 4.- El discurso cambiará y se enriquecerá de acuerdo a la situación.
- 5.- La validez del discurso es temporal.
- 6.- Sus miembros pueden entrar y salir del grupo como les plazca.
- 7.- El dialogismo entre las versiones del discurso englobará realidades que no se compartirán.

Así, como lo veíamos en el apartado 1.3, el sujeto crea un grupo donde el contexto lo contiene y crea una realidad propia. El tag dentro de las redes sociales termina por ser un identificador del discurso y una marca de contextualización, el sujeto que se identifica con el tag invita a la crítica o marca su pertenencia a un grupo.

Un ejemplo de esto puede verse representado con el movimiento de Ayotzinapa en redes sociales, el cual se originó dentro de las redes a partir del 26 de septiembre de 2014 con el tag, #Ayotzinapa y #Guerrero, para identificar la noticia. Para octubre de ese año la popularidad del mismo se perdió y ahora los usuarios buscaban la identificación con un movimiento, esto por medio de los tag #AyotzinapaSomosTodos y #JusticiaAyotzinapa. Cuando el evento rompió el carácter local y se convirtió en un acontecimiento global, los usuarios del mundo comenzaron a postear el tag #AcciónGlobalporAyotzinapa.

Vemos cómo la identificación con el grupo termina por ser compartida. Ya en nuestro primer apartado remitíamos a Husserl diciendo que dentro de las redes el sujeto se enfrenta constantemente al otro, intentando imponer su punto de vista, pero que también compartiendo, creando un sentido, por lo cual ese otro es reflejo de él mismo, al tiempo que también se opone a él en una relación que le ayuda a crear un punto de vista objetivo.

La evolución del tag de Ayotzinapa es pues un proceso de compartir ideas, de empatía, el sujeto se asume como otro y presenta una lucha contra lo que se considera injusta, represión y violencia. Así pues el sujeto dentro del grupo reduce el discurso al tag y crea una realidad compartida del mundo.

Continuando con el evento, en noviembre de ese mismo año, Jesús Murillo Karam en conferencia de prensa emitió un discurso de hartazgo cuando se le interrogaba sobre el caso emitiendo la frase “Ya me cansé”, ante lo que los usuarios comenzaron a usar el tag #YaMeCansé como contra discurso de Karam. También para esa fecha se comenzó a unificar un contradiscurso pues al mismo tiempo usuarios que se oponían a la versión oficial con el tag, otros más aprovechaban para usarlo denunciando las problemáticas que les traían las manifestaciones.

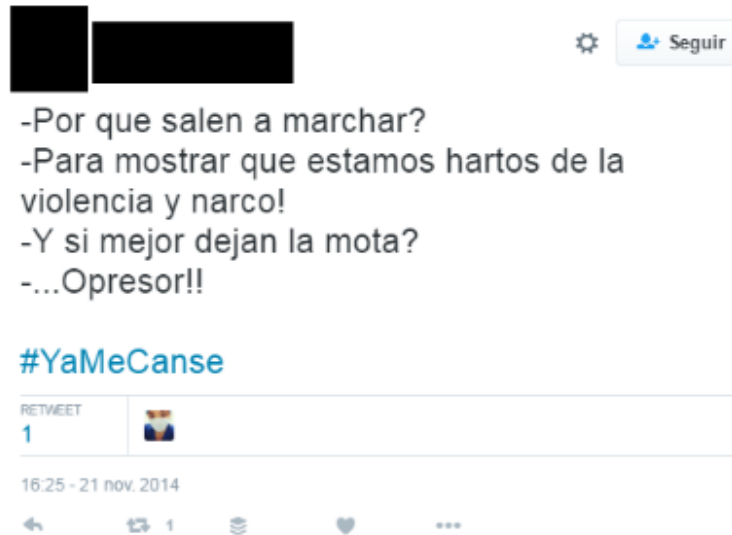
Recordemos pues que la lógica de un sujeto no aplica, en este caso, a la lógica del otro, pues estos se mueven en torno a una lógica natural subjetiva y no a una enajenación de la persona en el otro, pues hablamos de grupos intersubjetivos y no de la búsqueda de formar comunidades. Los sujetos pues no atienden más que a sus necesidades inmediatas, la forma en que el sujeto observa al mundo depende de su punto de vista inmediato, de ahí que pensar en el otro puede ser algo que conlleve un proceso de reconocimiento que no siempre se da (Levinas, 1974: 27).

El sujeto pues atiende a dos puntos de vista:

El primero intenta llegar a la justicia o resarcir la injusticia y la eliminación de la violencia.



El segundo, resolver la problemática inmediata que significan las marchas y manifestaciones en torno a los movimientos y manifestaciones, además de criticar la congruencia del grupo opositor.



El 20 de noviembre del 2014 se realizó un movimiento donde se convocó a una marcha contra la violencia en el país, el llamado se realizó con el tag #20NovMx, en esa fecha se reportaron acciones violentas que terminaron en la detención de manifestantes que se hacían llamar *compas*, por lo que usuarios se solidarizaron ante lo que ellos vieron como una represión con el tag, #TodosSomosCompas, e incluso, dentro de Facebook hubo quienes cambiaron su usuario anteponiendo la palabra Compa a su nombre.

El sujeto encuentra pues de nueva cuenta una dinámica discursiva de reconocimiento del otro, los tags muestran cómo es que el sujeto se identifica y poco a poco va modificando un discurso en base a las necesidades y/o vivencias que va encontrado a su paso. Cabría recordar que “el lenguaje marca las coordenadas de mi vida en la sociedad y llena esa vida de objetos significativos” (Berger y Luckmann, 2006: 37), así pues la significación del discurso marca una identidad del sujeto dentro de su vida cotidiana, lo significa y le quita ese miedo a ser desechable que tenía gracias a la liquidez.

El contradiscurso manejado por el presidente Enrique Peña Nieto, hacía un llamado a “superar este momento de dolor”, por consecuencia, el grupo de oposición creó el tag #YaSupérenlo, satirizando la frase al igual que en el pasado hicieron con Karam. Pero al igual que con el #YaMeCansé, el tag también fue aprovechado por cibernautas que se suscribían al discurso de enfado en torno a manifestaciones y acciones para demostrar la inconformidad social. Así pues, el tag #YaSupérenlo nace como el primer elemento de agrupación en contra del movimiento de Ayotzinapa.

Para inicios del 2015, los tags que rompieron récords de tendencias en las redes comenzaron a ser poco a poco menos, luego de que la PGR diera a conocer la “verdad histórica” del caso, la popularidad del evento se redujo pues no era mostrado como una impunidad, sino como un delito resuelto, por lo que fue hasta junio del 2015 que surgió un tag nuevo, pero con menos popularidad, #Ayotzinapa9meses. Ante la exigencia de una investigación más profunda y luego de nuevas versiones encontradas del caso, surgieron los tags, #MentiraHistórica e #InformeGIEI, pero estos se acercaban más al carácter informativo que de grupo.

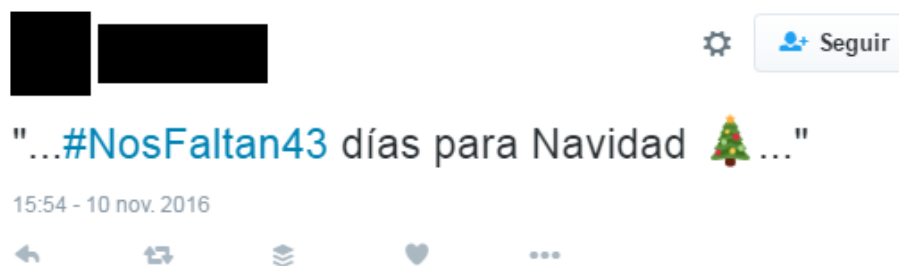
Luego del informe del GIEI se comenzó a demandar que Jesús Murillo Karam fuera encarcelado, esto debido a dar carpetazo y una versión falsa de los hechos, según lo que concluía el grupo de oposición, por lo que crearon el tag, #MurilloaLaCarcel, último tag con carácter de grupo.

El discurso dejó de renovarse y de encontrar referentes dentro de la realidad, los movimientos menguaron y las movilizaciones se dispersaron. Recordemos que el movimiento nace como una búsqueda de justicia, así pues el discurso se encaminaba a buscarla, por lo que con la “resolución del caso”, algunos adeptos dejaron de seguir al grupo. La motivación de unificación del sujeto no es sólo una postura o toma de ideas, también es inherente a las vivencias y experiencias de vida, por tanto, si no se encuentra identificado con ellas dejará de seguir las. Podríamos decir:

Lo similar me recuerda a lo similar, y por analogía de lo que por un lado ha sido dado con lo similar, espero lo similar por el/otro. Esto se asocia a ello y lo *recuerda*, pero en cuanto análogo de algo recordado en el estrecho sentido corriente (Husserl, 2005: 273).

Así mientras el discurso no se renueve, no encuentre cabos sueltos en el otro discurso, no dé muestras de fortaleza, el sujeto terminará por olvidarlo y dejarlo de lado, perdiendo así el interés en el grupo y el movimiento.

En el 2016, las redes utilizan el tag, #NosFaltan43 como recordatorio del caso, no obstante, se satiriza con publicaciones del estilo, “#NosFaltan43 días para Civil Ward”, utilizando la misma estrategia de desacreditación que en su momento utilizó el grupo a favor de Ayotzinapa contra el discurso de Karam y Enrique Peña Nieto<sup>32</sup>.



En los ejemplos, podemos identificar en redes sociales los siete elementos que caracterizan a un grupo y las dinámicas que poseen, ubicándolas en el caso particular del fenómeno dándonos cuenta que efectivamente se realizan reducciones del discurso al tag como dinámicas de grupo. Así pues encontramos lo siguiente:

- 1.- Parten de un discurso en común: El discurso en favor de Ayotzinapa (GA) se cimienta en la base de que el Estado miente y fomenta la acción social contra el mismo Estado. El discurso oficial, promueve el olvido y el hartazgo en torno al caso.
- 2.- El poder se distribuye entre los enunciadores: Por una parte los sujetos a favor del GA se asumen como pueblo y exigen sus derechos, mientras que el Gobierno

---

<sup>32</sup> Con información de Bárcenas (2015), cotejada y complementada en <http://trendingtopics.mx/>

se asume como defensor del pueblo y exige el derecho de cuidar del pueblo, que se suscriba a él, con acciones que el GA considera represión.

3.- La unificación del grupo parte de la búsqueda del poder conjunto: La popularidad de un tag o un discurso depende del respaldo que le den los sujetos en las redes, de ahí que hasta que el suceso no recibió un contra discurso de un elemento de oficialización que le otorgó un poder no surgieron usos satíricos de los tags.

4.- El discurso cambiará y se enriquecerá de acuerdo a la situación: La novedad como característica de la liquidez hace que si el discurso mantiene su base original, poco a poco va cambiando y se va moviendo de acuerdo a cómo se moviliza el fenómeno, de haberse mantenido fijo el discurso el tag no habría cambiado, no obstante, identificamos al menos siete tags en los primeros dos meses.

5.- La validez del discurso es temporal: Vemos como en 2016 el discurso del GA ha perdido el poder para generar tendencias en redes, pues si bien se mantiene el tag #NosFaltan43, el mismo se unifica a otros más que demuestran que el discurso original se tuvo que aliar a un macrodiscurso de injusticia, validando la metáfora de la espuma.

6.- Sus miembros pueden entrar y salir del grupo como les plazca: Si bien el grupo necesita que se respalde el discurso, habrá miembros que no compartan del todo su ideología, debido a la búsqueda de popularidad que también pretende el discurso, por lo que por momentos, miembros del grupo estarán a favor y otros en contra, dependiendo de la situación.

7.- El dialogismo entre las versiones del discurso englobará realidades que no se compartirán: Al emitir un discurso, el yo enunciador se situará en una realidad que compartirá con sus otros yo locutores, pero no con los yo enunciadores que se les oponen. De ahí que el Gobierno vea el caso como cerrado mientras que el GA aún mantiene la idea de la impunidad.

Así pues, el tag de Ayotzinapa en su momento fue tendencia pero ahora se encuentra desaparecido de redes sociales, traería como consecuencia que, como referíamos en el apartado 2.1.2 citando a Bauman (2010: 175), el grupo social es solamente una unión de esfuerzos que se realiza por un tiempo y no implica un compromiso real.

La unificación de los grupos implica un gasto de energía, tanto emocional como física, por lo tanto, cuando se desaparece la motivación de vinculación del grupo el sujeto termina por desdeñar el esfuerzo por pertenecer al grupo. Así, si no hay más elementos que protejan al sujeto del roce o la agresión del otro, terminarán por desaparecer el poder de los grupos.

Las acciones de liquidez intersubjetiva de grupos, permiten al sujeto variar de grupos o de discursos, por ejemplo, si en un momento el sujeto se consideró del Grupo de Ayotzinapa (GA), no se debería suscribir al discurso del Gobierno (GG), no obstante, en otro grupo de discurso puede mostrar un hartazgo por las movilizaciones del GA oponiéndose a ellos sin necesidad de estar del todo de acuerdo con el Gobierno.

Así pues el Sujeto A y el Sujeto B se oponen en un discurso, por ejemplo, en el Discurso 1 se puede tener una postura de impunidad sobre el caso Ayotzinapa, mientras que en el Discurso 2, se muestra una postura de legitimación del discurso del gobierno, creando así una oposición entre sujetos. No obstante, pueden existir otros discursos donde compartan un mismo punto de vista, por ejemplo, 3 puede englobar la visión de GA y el Gobierno ante un discurso en torno a la indignación por los atentados en Francia, lo que haría que ambos se englobaran en un mismo discurso.

El tag como reducción de discurso, se encarga de manipular dos elementos: Por un lado la identidad del sujeto, pues lo anexa a un grupo de pertenencia que criticará al otro y hará fuerte al que se suscriba; por otro, la realidad de la vida cotidiana de los sujetos que se encuentren dentro del contexto que forma y los contiene, creando así una verdad propia del grupo y con objetivo de ser validado.

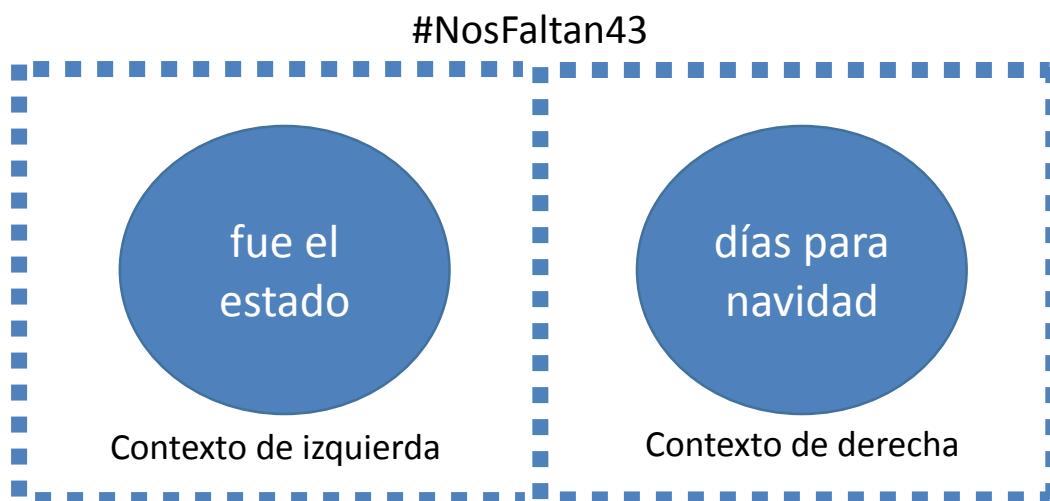
### 3.1.1.1- Un puente líquido para el tag entre dos realidades.

El tag resulta ser pues un elemento identitario al mismo tiempo que un elemento de realidad, no obstante, al ser parte de un grupo intersubjetivo fluye a la par de las relaciones líquidas, es decir, existe dentro de un grupo sin nexos claros.

Si bien, el tag como tal intenta ser un elemento de concreción de estas relaciones intersubjetivas, debido a que anexa al sujeto al grupo, la relación temporal e inmediata del sujeto al grupo puede ocasionar que este desprenda del mismo de forma más sencilla y que el tag desvirtúe su capacidad de identificar.

Por ejemplo, suscribirse a un grupo con el tag #NosFaltan43 puede funcionar lo mismo para los de izquierda como para los de derecha dependiendo del contexto en que se emita, por ejemplo, se puede emitir el discurso de izquierda *#NosFaltan43 fue el Estado*, o el de mofa de derecha, *#NosFaltan43 días para las vacaciones*; en ambos casos el tag reduce un discurso y crea una identidad, pero lo mismo es para la derecha como para la izquierda. Una vez más, como lo adelantábamos a finales del capítulo primero, el contexto funciona como contenedor de la función discursiva y eje de esta estrategia.

Así pues, vemos cómo el tag se somete a las dinámicas que prevén las relaciones líquidas, es decir varía en relación al contexto discursivo que activa el tag, si se decanta por un contexto será parte de un grupo, pero si lo hace para otro lado será parte de otro.



No obstante, debemos de recordar que ya en el apartado 2.1 mostrábamos cómo es que los miembros de un grupo se oponían a otro en un contexto y se sumaban al mismo en otro contexto; un derechista puede oponerse a un izquierdista en cuestiones políticas, pero ambos pueden ser aficionados del mismo equipo de fútbol.

Así pues, el tag puede ser compatible entre distintos grupos y activar distintos contenidos. De la misma forma que se intercalan los usos del tag entre los grupos, como consecuencia también recalca entre el plano de la virtualidad y la vida cotidiana, es decir, la liquidez con la que traspasa un tag entre un grupo de derecha y uno de izquierda es la misma con la que se mueve entre la realidad intersubjetiva y la de la vida cotidiana.

Un ejemplo de ello es el número 43, número de víctimas en el evento de Ayotzinapa, dicho número bajo el lema *Nos Faltan* se ha convertido no sólo en un tag en el plano del grupo intersubjetivo y en el mundo virtual, los diferentes grupos de protesta los han tomado como elementos identitarios para manifestar su inconformidad y rechazo ante dicho acontecimiento.





El tag trasciende pues las fronteras de la realidad virtual y llega a la realidad de la vida cotidiana. No obstante, la dinámica que esboza el tag de la vida cotidiana no tiene en sí las mismas relaciones que dentro de las redes sociales. La doble relación de persuasión e identidad sí se manifiesta dentro del grupo cotidiano, no obstante, al momento la crítica a este del tipo activación de contextos no se manifiesta en las calles de las ciudades.

Las redes sociales permiten el ocultamiento y el alejamiento de la persona, lo que le da libertad a la crítica y a la agresión en sí, pero en el cara a cara esta apertura se cierra, se recupera el estar frente al otro y el potencial de daño para la persona, de ahí que mientras en las redes tenemos la activación del tag en contextos, en la vida cotidiana no tenemos activaciones; tenemos artistas con playeras con el número 43, pero no tenemos manifestaciones de burla o contrarias.

El tag es pues un elemento metonímico del discurso, que se utiliza en las redes sociales como un elemento de concreción e identidad; así mismo, se activa de forma contextual y puede entrar en relación con un grupo intersubjetivo u otro. El tag también posee la característica de poder trascender la realidad de las redes sociales a la de la vida cotidiana, debido a que se suscribe a un grupo cuyas

relaciones líquidas le permiten cambiar de un bando a otro, así mismo estas relaciones líquidas le permiten al tag volverse una estrategia identitaria también en la vida cotidiana, puesto que estas borran las fronteras entre los grupos y la realidad.

### 3.1.2- El etiquetado

En el primer capítulo, veíamos cómo las dinámicas intersubjetivas y dialógicas terminan por ser parte de la conformación en grupos, no obstante, estos grupos no formaban una comunidad o una sociedad, por el contrario se agrupaban en intersubjetividades.

Durante el capítulo dos, terminábamos por ver que las dinámicas intersubjetivas traían como consecuencia un miedo del sujeto a su carácter de desechable, las relaciones líquidas formaban grupos en base a una ideología; como consecuencia había un roce entre distintas ideologías y por tanto una confrontación.

Como consecuencia de la confrontación entre grupos, la unidad del grupo y el amalgamamiento en torno al discurso se tiene que regular, crear un sentido de pertenencia y formar “Las condiciones sociales para el control manipulativo, por ello, deben ser formuladas en términos de pertenencia de grupo, posición institucional, profesión, recursos materiales o simbólicos y otros factores que definen el poder de los grupos o sus miembros” (Van Dijk, 2006). Surge el etiquetado del sujeto, el otro, el que se opone a mí.

La lógica natural y el contexto que forman la realidad del grupo terminan por crear así a los agentes externos a ellos. El discurso que se emite en las redes sociales por lo regular no se enuncia como tal, no se vuelve un manifiesto o una declaración, se forma de intersubjetividades que lo enriquecen a partir de una base de una plataforma convencional y un interés propio; lo que termina por formar un discurso convincente, debido a que converge con los beneficios del sujeto, pero obscuro, pues siempre se mantiene abstracto.

El discurso manipulativo ocurre normalmente cuando los receptores no son capaces de comprender las reales intenciones o ver las reales consecuencias de las creencias o acciones

defendidas por el manipulador. Este es el caso, especialmente, cuando los receptores carecen del conocimiento específico que podrían usar para resistirse a la manipulación. (Van Dijk, 2009: 353).

Así el sujeto termina por no crear una empatía con el otro, no es su objetivo, por el contrario, el sujeto dentro del grupo lo que busca es el desprestigio del otro, lo que traerá como consecuencia la validación del discurso del que es parte y la negación de la realidad discursiva y contextual de su oponente.

Como estrategia, dentro de las redes sociales se han creado dinámicas de etiquetado del sujeto, cuyo objetivo es darle al otro cualidades negativas en su crítica al discurso de un grupo. En Facebook encontramos una división en la crítica política en México, donde abrevan dos grupos de etiquetas, por un lado se encuentran los llamados *Chairos* y por otro los *Peñabots*.

A propósito de los *Chairos*<sup>33</sup>, en su columna del grupo periodístico Milenio, el escritor Rogelio Villarreal decía que:

Es ofensivo para muchos y quien lo endilga a otra siente superioridad intelectual respecto a otra persona, la palabra se ha popularizado gracias a los medios sociales y se usa para señalar a personas – mayoritariamente estudiantes, aunque no faltan periodistas, académicos, escritores y artistas— que reúnen características y afinidades como una vasta ideología izquierdista-anarquista con componentes hippies y hipsters y una especie de cosmogonía nacionalista, indigenista y poética, que se oponen o manifiestan contra “el sistema” y la globalización — contra el sionismo y el imperialismo estadounidense pero rara vez contra el chino—, afines a tendencias que se cuelan entre el abanico del altermundismo y que se tragan esta otra espesa sopa ideológica preparada con ingredientes como el falso decálogo de Chomsky, los libros de Eduardo Galeano y el diario del Che Guevara. Radicales, “conspiranoicos”, simpatizan con el socialismo del siglo XXI y el populismo filochavista de Podemos; creen en el dogma del “fraude electoral” de 2006 y 2012 decretado por López Obrador. Carmen Aristegui, La Jornada y otros medios son “independientes y críticos” en oposición a los medios vendidos al Gobierno y a Televisa.

Los *Chairos*, son idealistas de izquierda que siguen ciegamente un discurso oscuro pero de ideales neorevolucionarios, como consecuencia de una justicia que

---

<sup>33</sup> Para mayores referencias consultar [http://www.milenio.com/firmas/rogelio\\_villarreal\\_2/chairos\\_18\\_427337301.html](http://www.milenio.com/firmas/rogelio_villarreal_2/chairos_18_427337301.html) [21/10/16]

se opone completamente al Estado, que es considerado para ellos como fascista y autoritario.

Como oposición al discurso del *Chairo*, se encuentra la etiqueta de *Peñabot*, de acuerdo a la periodista Carmen Aristegui<sup>34</sup> sobre estos se puede entender lo siguiente:

Los “PeñaBots” son cuentas de usuarios simulados y muchos automatizados en Twitter y Facebook que tienen los siguientes propósitos: a) Emitir juicios de valor positivo a las acciones o tuits del presidente Enrique Peña Nieto (EPN) y su entorno cercano; b) Borrar comentarios negativos, que se tardan un minuto en promedio y c) Articular discursos de coyuntura, sin argumentos, pero tratando de crear sofismas mentiras disfrazadas de verdad o de comentario mínimamente racional para impugnar las críticas a EPN.

Los *Peñabots* no son más que elementos sin raciocinio que buscan como principal objetivo desprestigiar el discurso crítico contra los representantes del Estado y validar los emitidos por estos mismos. Los *Peñabots*, son entes sin voluntad más allá que crear un discurso de validación en torno al Estado.

En las palabras *Peñabots* y *Chairos* se encierra una significación y un discurso negativo, por un lado el de la enajenación de izquierda y por otro el de la falta de racionalidad de la derecha. La característica básica de desprestigio que ambos poseen es enaltecer la falta de capacidad de raciocinio de su contraparte.

Seguir con el carácter ideológico del grupo deja de lado la ideología para comenzar a fundamentar creencias, esto debido a que podríamos decir que la ideología parte de ideas y como tales pueden ser vagas y volátiles, por lo tanto se buscará formar creencias en el sujeto, elementos cuyo objetivo es la búsqueda de la veracidad y consolidación (Van Dijk, 1998: 16-17).

A través de la persuasión, proveyendo información, educación, instrucción y otras prácticas sociales que tienen como objetivo influir en el conocimiento (indirectamente) en las acciones de los receptores y sus creencias (Van Dijk, 2009: 355).

---

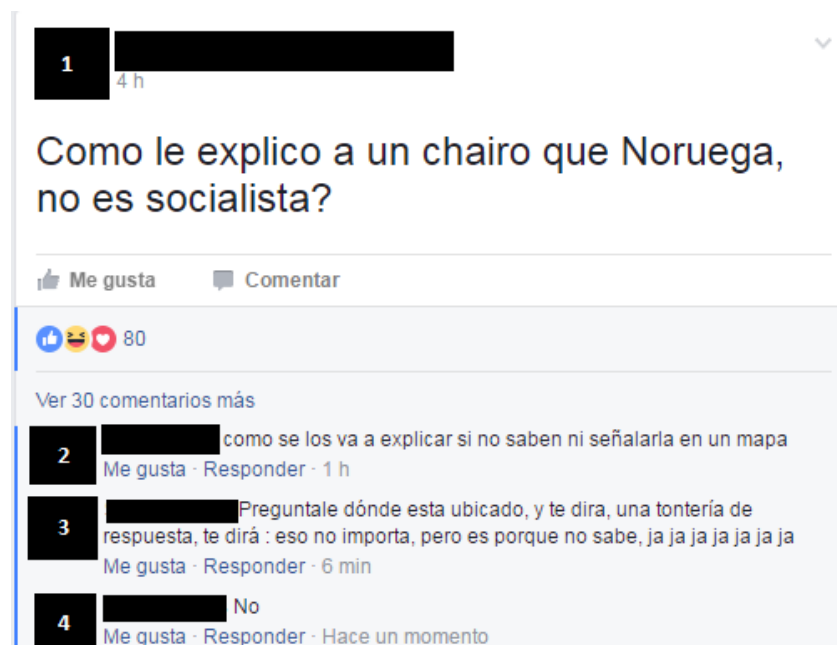
<sup>34</sup> Consúltese la página <http://aristeguinoticias.com/1909/mexico/penabots-cuantos-son-cual-es-su-fundamento-legal-primera-parte/> [21/10/16]

Con el etiquetado lo que se busca es que el sujeto del grupo rechace por completo al otro, no piense en lograr una empatía con él, como se haría en el proceso de intersubjetividad de acuerdo a Husserl, el otro no es igual a mí, el yo del grupo es un yo racional y crítico, mientras que el otro es ignorante y por tanto no merece el reconocimiento como similar.

Pero a diferencia del tag, la etiqueta no es algo que el sujeto se imponga como parte de identidad del grupo pues, como lo mencionaba Villarreal, tiene un carácter ofensivo, de ataque, el etiquetado va pues para identificar al opositor del grupo; por consecuencia, dentro del grupo de izquierda se identificará al *Peñabot* como enemigo, mientras que en el de derecha se identificará al *Chairo* como el otro.

La dinámica de etiquetado tendrá como objetivo hacer uso de la lógica natural sobre la que se fundamentan los discursos, esto para crear un contenedor contextual donde el otro se vea como un ente desprestigiado. Así, los discursos en torno al uso de la etiqueta irán encaminados a la construcción de una identidad, pero no de una identidad propia como con el tag, una identidad del otro.

En la siguiente imagen vemos la dinámica de desprestigio de un grupo de derecha hacia un *Chairo*:



El emisor del mensaje, que reconocemos como 1, lanza una pregunta donde él mismo se asume como poseedor de un conocimiento que no está en duda jamás, para él no está en tela de juicio el carácter socialista o no de Noruega, él simplemente quiere indicarle al otro que posee la razón sin entrar en el debate.

Por su parte 2 y 3, contribuyen a la creación de imagen negativa del *Chairo*, haciendo un comentario de burla donde la ignorancia llega al punto de no poder identificar la posición geográfica del país, elementos que consideran como básicos para comprender la situación de aquel país.

Dentro del grupo el debate jamás se abre para discutir si la posición del otro puede ser factible al fallo o no, es decir, si se puede entender el sistema noruego como algún tipo de socialismo. El debate, si existe, irá encaminado simplemente a enriquecer la imagen negativa del otro con falacias y argumentos que partan de una base parecida a la del grupo.

En un artículo de la revista Alto nivel sobre la socialista constitución de la Ciudad de México los neosocialistas usan de ejemplo a países nórdicos porque según ellos amlo su dios quiere implantar esas políticas sociales para México. Dan pena ajena esos fieles del prísta reprimido de manuel andrej liopez ladrador.

Me gusta · Responder · 4 · 2 h

No es difícil tener un país con políticas socialistas si es del tamaño de Jalisco y tiene 2 millones de habitantes con un PIB altísimo, donde además nadie tiene necesidad de asistencia social porque son un 98% de profesionistas con ingresos promedio altísimos

Me gusta · Responder · 5 · 2 h

Otra cosa que esa gente no entiende es que los países crecen por la cantidad de bienes y servicios que las empresas generan, ellos quieren una planeación estatal que beneficie al pueblo con "precios justos", son anti-economía pura. Seguramente nunca ha... Ver más

Me gusta · Responder · 3 · 2 h

Los Chairos sólo "leen" los libros de MALO digo Amlo, es algo así como en Corea del Norte. No saben de Economía, no saben de NADA y discuten como si dominarán todos los temas.

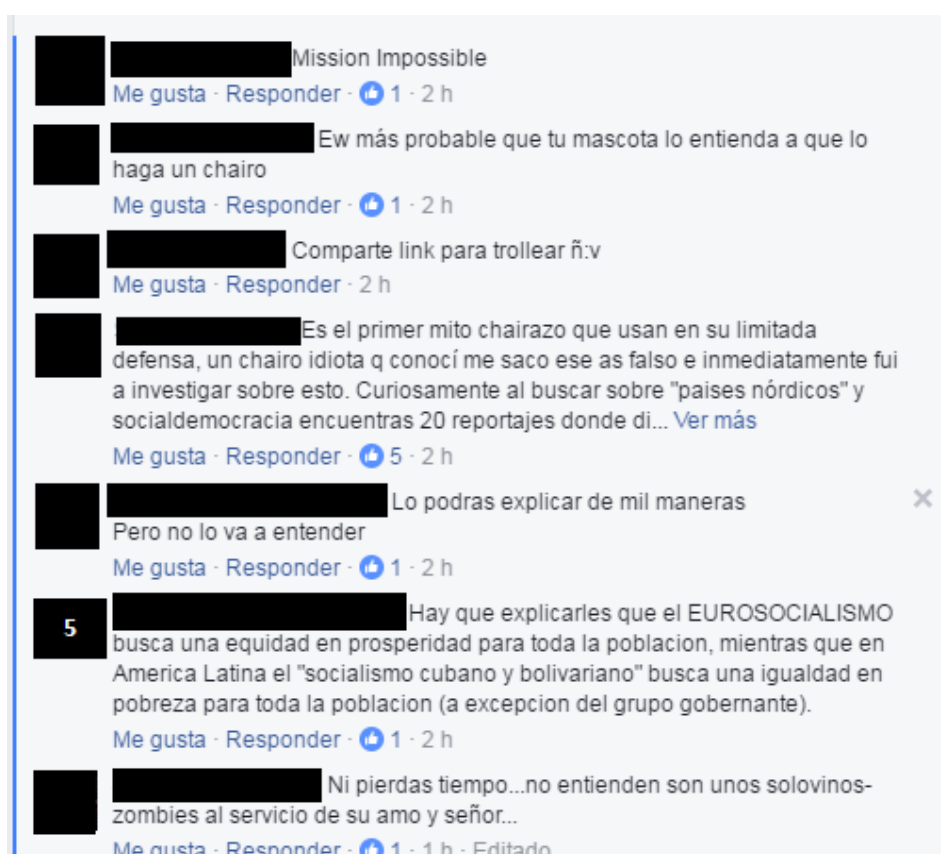
Me gusta · Responder · 50 min

Y ahora los de la sra Amlo

Me gusta · Responder · 18 min

En la imagen anterior podemos ver cómo se critica la visión de un socialismo de primer mundo, o la idea de implementar un modelo similar, de nuevo haciendo alusión a la incapacidad del *Chairo* para entender una situación de realidad que el elemento de derecha sí entiende, no obstante, jamás debate en torno de esa realidad, simplemente la da por sentada como parte del grupo.

No obstante encontramos un argumento que puede dar a entender la confusión del llamado *Chairo* o incluso justificar su punto de vista, quizá no de forma directa, pero sí dándole un argumento convincente. Enfoquémonos en el post 5.

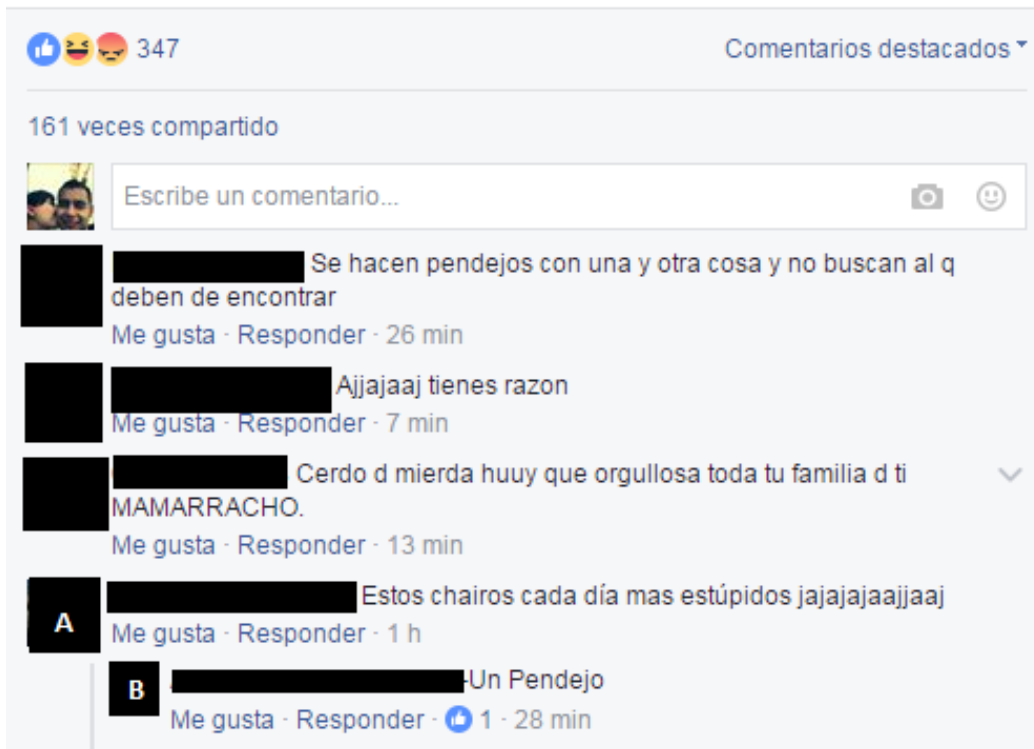


En 5 vemos cómo el miembro del grupo, aun cuando también se asume como poseedor de la verdad y el conocimiento de la realidad, afirma que el error del *Chairo* es su falta para comprender que existen varios tipos de socialismos, podríamos asimilar a Noruega con un país *EUROSOCIALISTA*, más no al estilo latinoamericano. Con esto, de base, afirma que el *Chairo* podría tener parte de la razón.

No obstante, el comentario jamás es debatido o puesto como un objeto de crítica por parte de los otros sujetos del grupo, simplemente se omite o pasa desapercibido, lo máximo que se analiza es cuando recibe la aprobación de 3, quien se encarga de darle Like, pero jamás se debate o argumenta en torno a sus valores de verdad o la objetividad del argumento de oposición.

La agresión sucede incluso dentro de los grupos de opinión, como lo vemos en la imagen siguiente:





En la primera imagen vemos cómo el grupo, que se asume de izquierda, emite un discurso de crítica al sistema, de inmediato A busca desprestigiar el discurso, sin argumentos o sustento de algún tipo, simplemente catalogándolos de *Chairos* y estúpidos. Como respuesta B responde del mismo modo, sin incitar al debate o al entendimiento, simplemente agrediendo, catalogando al emisor de “pendejo”.

La etiqueta de *Peñabot* es aplicada del mismo modo para los sujetos del grupo que posee ideas que puedan considerarse de derecha, por consiguiente cuando se lance un discurso en contra de algo que consideren parte de su realidad discursivo contextual, se les etiquetará y no se pondrá en tela de juicio su argumento sino su capacidad de raciocinio, como lo vemos en el siguiente ejemplo.



Luego de las elecciones en Estados Unidos, Andrés Manuel (AMLO) lanza un mensaje a la nación, de inmediato un usuario C asume que AMLO busca autonombrarse presidente de Estados Unidos, haciendo mofa de la estrategia que usó luego de perder las elecciones en México; como respuesta el usuario D lo etiqueta como *Peñabot* sin debatir el porqué de la crítica que hace, pues ambas partes dejan de lado el contenido del post original y simplemente se centran en la búsqueda de desprestigiar al otro.

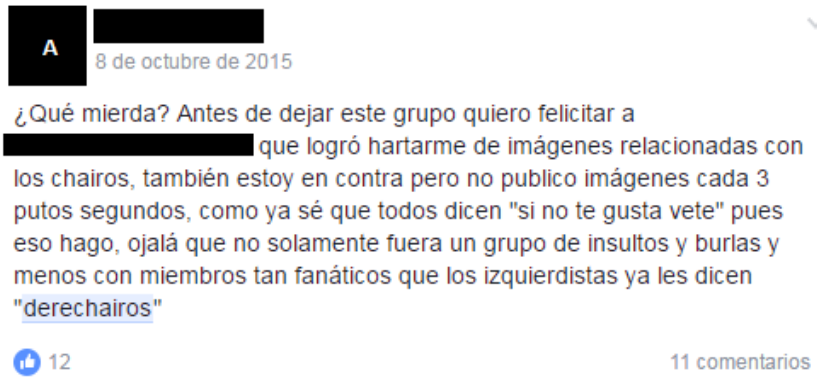
Según Van Dijk “uno podría incluso postular un principio social de egoísmo, diciendo que (casi) todas las formas de interacción o discurso tienden a favorecer los intereses de los hablantes” (2009: 356), y el grupo no está exento de esto.

Nos hemos enfocado en demostrar la creación de grupos intersubjetivos con relaciones líquidas, si hemos usado el concepto masa, sociedad o cultura, lo hacemos de forma generalizada con el fin de encontrar la plataforma común que posee el sujeto como ente social y no como un sujeto que busca conformar una sociedad igualitaria. Dentro del grupo habrá personas que no estén de acuerdo con cómo se encamina el grupo, ya en el apartado 2.1.3 y 2.2 adelantábamos esto diciendo que el sujeto tenía miedo a ser desechable en relación con el otro, lo que terminaba por romper con la unidad del grupo.

Los sujetos dentro del grupo pueden atacar a los mismos sujetos que componen el grupo, si es que ven que sus intereses particulares no convergen con sus creencias y al mismo tiempo no encaminan el discurso a lo que ellos desean. Dentro del etiquetado surge una tercera etiqueta, el *Derechairo*, que es una etiqueta que se pone a las personas de derecha que expresan, a decir de los sujetos que los critican, las mismas incongruencias y falta de raciocinio que los *Chairos*.

Idealmente la etiqueta tendría que ser utilizada por los *Chairos* a manera de insulto, no obstante no sólo ellos los utilizan, pues los mismos de derecha que podrían ser considerados *Peñabots* utilizan esta palabra para denostar a los miembros de su propio grupo.

Dentro del grupo de izquierda se habla de los *Derechairos* como personas con una capacidad de análisis nula y un conformismo social. Dentro del mismo grupo de derecha, si algún sujeto no converge con las ideas de la mayoría o se atreve a realizar una crítica será catalogado en automático como *Chairo*, por consecuencia el que es agredido dentro del grupo los catalogará como *Derechairos*. Analicemos el siguiente caso.



El sujeto A emite dentro del grupo un mensaje de hartazgo, haciendo énfasis en lo que él cree es la inutilidad del grupo y la caída en el fanatismo de derecha. De inmediatos los miembros del grupo responden catalogándolo de *Chairro*.



En la imagen anterior vemos cómo además del ataque con sarcasmos del grupo y la crítica a la persona que emitió su punto de vista, encontramos la validación de las acciones que denuncia. B1 es el personaje que llevó al hartazgo a A, quien es el primero en criticarlo y etiquetarlo como *Chairro*, de inmediato el grupo responde

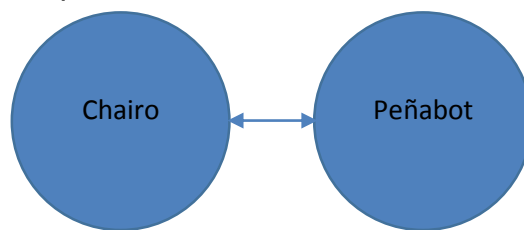
con likes de apoyo además del comentario expreso de validación de su dinámica: “No le hagas caso ,públicas muy bien seguro es chairo y le caló”<sup>35</sup>.

Como consecuencia el usuario A fue expulsado del grupo o salió del mismo, debido a que su perfil se encuentra como invalidado o ya no perteneciente al grupo, mientras que B1 sigue dentro del grupo. A pesar de que en su comentario A registró 12 likes de personas que convivieron con sus ideas, ninguno de ellos se atrevió a defender su postura o a apoyarlo, quizá por el temor a ser expulsados del grupo también.

Vemos pues cómo los intereses del sujeto se anteponen a los intereses del grupo, terminando por realizar una estrategia de control y manipulación del mismo, si alguien no converge dentro de sus ideas, se etiqueta y se elimina del grupo; pero al mismo tiempo que el sujeto etiquetado se convierte en otro, crea un contra discurso para no ser parte de ese otro que ataca al grupo pero sí otro racional que critica al grupo y puede formar un nuevo grupo.

Poniendo como ejemplo las etiquetas del *Chairo*, *Peñabot* y *Derechairo*, podríamos identificar el siguiente proceso:

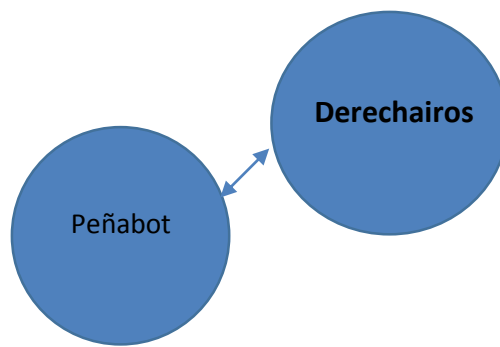
1.- *Chairos* y *Peñabots* se ponen discursivamente hablando.



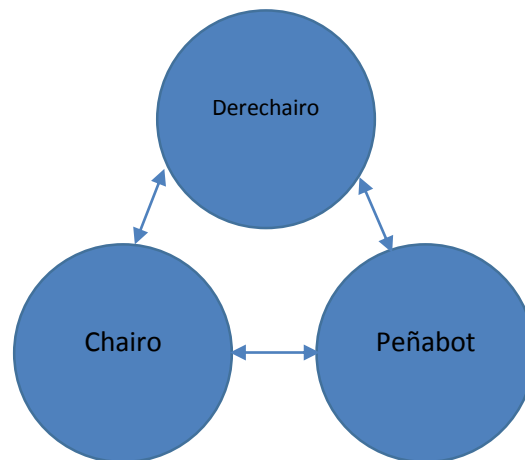
2.- Dentro del grupo de los *Peñabots* se da una ruptura con las dinámicas del grupo y por tanto con las dinámicas que el discurso del grupo vuelve permisible o no. De este grupo surge un grupo que cataloga de *Derechairos* a los *Peñabots*.

---

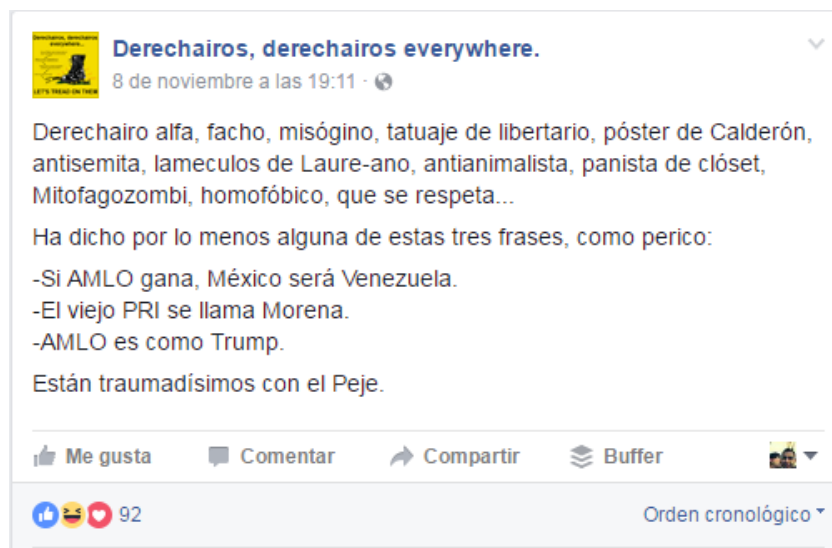
<sup>35</sup> Vale la pena recordar que, como lo adelantamos en la introducción, los ejemplos aquí mostrados poseerán la redacción original íntegra y sin correcciones.



3.- El grupo que utiliza la etiqueta de *Derechairo* deja de pertenecer a los etiquetados como *Peñabots*, pero tampoco converge con las ideas de los grupos etiquetados como *Chairos*, simplemente utiliza la etiqueta pero también ataca a los *Chairos* en su discurso al mismo tiempo que se defiende de los *Peñabots*.




4.- Como forma de ataque, los grupos de izquierda utilizarán la etiqueta *Derechairo* para desprestigiar al grupo de derecha.



El proceso forma distintas etiquetas y distintas modificaciones de un discurso. Decíamos anteriormente, en el apartado del tag, que los miembros de dos grupo se podían oponer en relación con los discursos que emiten, pero que no obstante se podían aliar en otros grupos bajo un discurso en común; pues en este caso pasa algo similar, quienes etiquetan a los de derecha como Derechairs pueden comulgar con el mismo discurso de derecha, sin embargo, no apoyan las actividades de estos y terminan por oponerse en ese sentido.

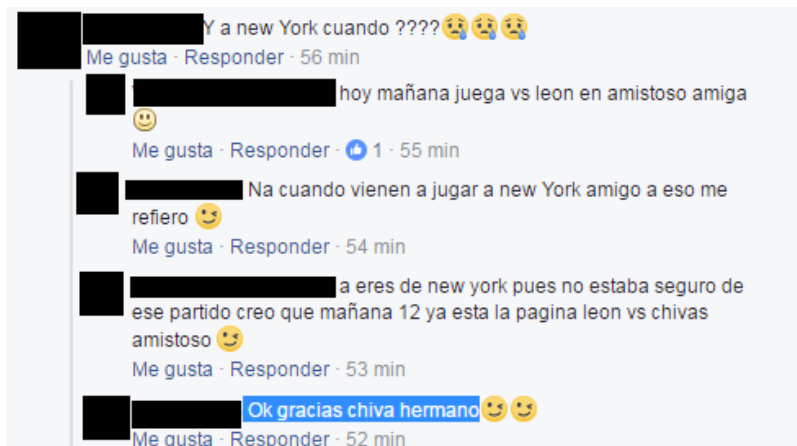
Otro ejemplo lo podemos ver en el futbol. Tradicionalmente en México se identifican dos rivalidades máximas en los aficionados del balompié, Monterrey contra Tigres y, quizá la más grande de México, Chivas contra América. Como estrategia de marketing el club de Guadalajara comenzó a crear la etiqueta Chiva Hermano, haciendo que la afición del club se identificara como la más fiel y más grande del país, en oposición a la del América.

 **Chivas** con Eli Ortiz y 2 personas más.  
1 h · 🌐

En [ ] y [ ] los ChivaHermanos siempre están presentes. ¡Dale Chivas!  
#UnidosSomosCA3RONES



Los aficionados del club de inmediato se identificaron con la etiqueta, que a diferencias de *Pañabots* y *Chairos*, nace como un elemento de forma positiva, por lo que se vuelve un símbolo de identidad para los aficionados.



Como etiqueta negativa, para la afición de Chivas, cualquier ataque o crítica que se le haga a su equipo será por parte de alguien al que se etiquetará de americanista, sin importar si es o no aficionado al equipo rival. Veamos como ejemplo la siguiente imagen donde se muestran los comentarios al primer post “La afición más grande”.



Aquí vemos cómo A2 realiza un ataque contra el discurso de fidelidad de Chivas, de inmediato B2 responde etiquetándolo como aficionado de América, sin mediar palabra o tratar de entender lo que dice, simplemente lo etiqueta y agrade, incluso desconociendo del equipo al que es aficionado.

Sobre la manipulación, van Dijk toma en cuenta un aspecto que explota el etiquetado:

En primer lugar, el discurso en general y el discurso manipulativo en particular involucran el procesamiento de la información en la memoria a corto plazo (MCP), dando como resultado básicamente la comprensión (de palabras, cláusulas, oraciones, enunciados y señales no verbales), por ejemplo, en términos de los 'significados' proposicionales o 'acciones'. Este procesamiento es estratégico, en el sentido de ser inmediato (online), dirigido a un fin, que opera a distintos niveles de la estructura del discurso e hipotético: se hacen conjeturas rápidas y eficientes y se toman atajos en lugar de hacer análisis completos. (2009: 358).

Así, las etiquetas son elementos para recordar el discurso al que pertenecen los sujetos que se tienen por otros, un *Chiva hermano* no podría convivir con un *Americanista* en el terreno del discurso en el fútbol, pero sí en el terreno político si ambos son *Chairos*. La capacidad de recordar se concentra en el discurso y en el contexto del momento, por lo que si se habla de fútbol se dejará de lado el terreno político y si se habla de política poco importará su afición futbolística.

Las etiquetas funcionan pues en un contexto y bajo un grupo discursivo determinados, con el objetivo de condensar un discurso de desprestigio hacia el otro o como identificador de un grupo.

#### 3.1.2.1- La relación intersubjetiva del etiquetado

El fenómeno del *chairo* y el *derechairo* es una muestra de la intersubjetividad que impera dentro de las redes sociales. Los sujetos dentro de las relaciones intersubjetivas no son un todo, pero sí terminan por ser parte de algo, los grupos intersubjetivos; no obstante su compromiso con el grupo no es grande y no termina por unificar un grupo.

A pesar de ser parte de un grupo y empatar con el discurso en cuanto a ideología, no enajenan su persona en el beneficio del grupo. Por el contrario, los sujetos simplemente se aferran al grupo mientras este les pueda procurar un beneficio para ellos, en caso de que estar dentro del grupo sea un perjuicio para el yo, el sujeto de inmediato buscará alejarse del grupo.

Pensar en el principio de empatía fenoménica de Husserl resulta todavía más difícil, el yo dentro de la intersubjetividad defenderá a los otros de su grupo siempre y cuando estos no se opongan a su ideología o muestren rasgos de procurar más poder. Así pues, si dentro del grupo un sujeto no se unifica con el común o busca intentar imponer su propia rama de la discusión, de inmediato será rechazado, de ahí que dentro del grupo de derecha o de izquierda, existan ataques entre los mismos miembros del grupo; “chairs” tachando de “derechairs” y “peñabots” etiquetados en la misma categoría.

De ahí podemos desprender que los grupos intersubjetivos no crean como tal sociedades, simplemente con grupos unificados en torno a una relación líquida, temporal y rápida. La sociedad es base de beneficios propios o no, el yo no se abre al otro, como lo afirmaríamos con Echeverría al inicio de la tesis en el primer capítulo, la búsqueda de la identidad del sujeto se basa en buscar obtener beneficios de los otros, creando así una sociedad egoísta e individualista.

Una sociedad de beneficios intersubjetivos terminaría por ser perjudicial, aun cuando el principio de la misma se base en obtener un beneficio. Las intersubjetividades no se unifican, por lo que movimientos sociales y protestas ante injusticias terminarán por tener una fecha de caducidad, si dentro del movimiento de oposición se establece un discurso que pueda convencer a los sujetos de que le procurará un beneficio más rápido y cuantitativamente valioso, entonces los sujetos se podrían enrolar con el grupo al que se oponían primariamente.

Poniendo como ejemplo el movimiento de *Ayotzinapa*, veíamos cómo era que al principio no había como tal un grupo que no creyera que era justo el asesinato de los normalistas, sin embargo, con el paso del tiempo diferentes posturas

discursivas fueron agregando elementos de duda y deslegitimación, de ahí que después de un par de meses podríamos encontrar discursos del tipo “Estoy de acuerdo en que protesten, pero que no cierren la calle”, “que me dejen llegar al trabajo”. “yo qué culpa tengo de los que les pasó”. De ahí nos damos cuenta que en principio el grupo intersubjetivo no busca igualdad y justicia, en determinado momento puede ser que no busque siquiera normatividad, pues quiere beneficios para unos cuantos.

Con el etiquetado se agudizan estas carencias, pues si pensamos que dentro del grupo intersubjetivo todo otro tiene potencial de daño para el yo entonces todo aquel que no se suscriba cien por ciento a lo que dice el sujeto, terminará por ser etiquetado de forma negativa. En la vida real, las dinámicas de etiquetado pueden oscilar entre el desprestigio y la exaltación, si bien apodos como el “Toro”, la “Máquina” o el “Demoledor”, enaltecen cualidades de deportistas o personas destacadas en algún ámbito, dentro del grueso de la población hay un común que evidencia defectos de la persona, con etiquetados como el “Enano”, el “Orejón” o la “Gorda”.

Dentro de las redes sociales existe una etiqueta que busca demeritar a la persona, Lord y Lady, esta etiqueta que incluso se convierte en tag le muestra al grueso de la intersubjetividad una conducta desagradable o reprobable de forma viral. Las Ladies y Lords son por lo regular individuos o máximo parejas de sujetos que muestran una conducta reprobable o hilarante para que dentro de las redes sean objetos de memes o críticas.

Los Lords y Ladies poseen un aspecto de unificación, ya que son objetos de crítica para sujetos que afirman ser mejores que ellos o tener un mejor potencial de acción que ellos, otros más también afirman ser mejores a ellos debido a que poseen la capacidad para entender su actuar y perdonarlos. La comparación del yo con una Lady o un Lord muestra que ese yo es superior a otro.

No obstante, también pueden destacar los casos en que el Lord o la Lady que derivada de la exposición del evento que los etiquetó buscan aprovechar su viralización para obtener fama. Ejemplo de lo anterior es el caso de

#LadyCienPesos que en su momento varias empresas le realizaron ofertas para aparecer en la pantalla chica, no obstante, no aceptó. Casi distinto es el de #LadyWuu quien sí se exhibió de forma casi viral dentro y fuera de las redes sociales.

El que este etiquetado logre beneficios dentro de la vida cotidiana puede ser más contraproducente incluso que la falta de unificación para buscar justicia, pues los Lords y Ladies esbozan actitudes por lo regular prepotentes y agresivas hacia otras personas, esto sumado al individualismo de las sociedades intersubjetivas harían que cada vez más personas pudieran buscar denigrar a otras personas para obtener la fama y exhibición viral.

De esta forma, el etiquetado dentro de la intersubjetividad puede procurar dos perjuicios para la sociedad; el primero, cuando el sujeto etiqueta de forma negativa al otro para atacarlo o hacerlo objeto de su ataque; el segundo, cuando la etiqueta le da un potencial de poder y/o fama al sujeto, y esta etiqueta surge debido a una acción del tipo negativa o de ataque hacia otro sujeto.

### 3.1.3.- La argumentación en base a falacias.

Como lo veíamos en el apartado 1.2, la lógica conversacional se mueve en torno a una lógica natural, la cual se forma por medio del contexto y el entorno, la lógica de la conversación atiende al momento; el comportamiento de una persona en prácticas dialógicas se verá afectado por el contexto que lo rodea.

Para Comesaña hablar de lógica formal e informal atiende a lo que se podría considerar como un extremismo, ya que para él “la verdad podría estar en un punto medio entre estas” (2001: 21). Según lo explica Comesaña, la lógica formal sí actúa al momento de la conversación, se establece como una plataforma sistémica para que el sujeto pueda establecer una referencias con el otro, un sistema donde se entienda.

La lógica entonces atiende a una necesidad del momento, de ahí que lógica natural, informal o formal, no dejan de ser elementos de la lógica, un sistema

objetivo mediante el que se comienza a argumentar en torno a un fenómeno. Las relaciones discursivas en la vida cotidiana hacen que:

La gente, como suele decir Tomas Simpson, se instala en las 'creencias'. Ello no es necesariamente malo, pero cuando sí lo es – por ejemplo, cuando se trata de creencias acerca de la dignidad de la vida humana y del respeto que le debemos a los demás, por poner solo los ejemplos más obvios – puede útil analizar por medio de qué mecanismos procede esta fijación. (Comesaña, 2001: 54)

Según lo que hemos visto en el apartado 1.2 y 1.3, podríamos decir que la argumentación dentro de las redes sociales no persigue adaptarse a valores de verdad objetivos, aspira a validar sus propios argumentos como veritativos, de tal manera que esto les dé un poder o jerarquía social a los miembros del grupo intersubjetivo que se asocian en torno del discurso. Pero como hemos visto en los apartados anteriores del tercer capítulo, así como en el 2.1.3 y 2.2; la confrontación entre grupos resulta inminente, por lo que la objetividad de la realidad se pierde sobre todo en las redes sociales, donde todo lo que se muestra puede entrar en duda.

La argumentación entonces gira en base a elementos no objetivos, la subjetividad le da validez a los argumentos que giran en torno al prestigio del emisor del discurso. Dentro de las redes sociales, los elementos argumentativos que principalmente se enuncian son desacreditar o acreditar en base a falacias *Ad Hominem*, es decir, que no se ataca el valor de verdad del argumento sino las características del enunciad<sup>36</sup>. Resulta consecuente el empleo de esta estrategia, si recordamos que el enunciad<sup>36</sup> que valide su discurso será el que posea el poder de enunciar la verdad o la realidad intersubjetiva, así que en redes sociales el prestigio lo es todo.

Para ejemplificar lo anterior podemos ver el siguiente gráfico:

---

<sup>36</sup> El concepto de esta falacia fue tomado de Comesaña, 2001: 54



El siguiente diálogo fue emitido dentro del grupo *No al fanatismo de izquierda*; en él vemos cómo 1 emite una duda sobre el discurso que identifica al grupo; 4 y 6 emiten una respuesta en base a la identidad del grupo; 5 y 2 edifican la respuesta por antonomasia, es decir, en contra del grupo que se les opone, el cual en este caso es el de los llamados *Chairos*.

En este apartado los ejemplos que nos toca analizar serán los que giren en una dinámica parecida a 2 y 5, debido que estos son los que hacen referencia a la validez de un discurso del emisor, una falacia *Ad Hominem*, y no a elementos objetivos de verdad u objetivos.

Quizá si la pregunta de 1 se lanza descontextualizada y en un grupo general, se podría debatir en torno a las creencias religiosas; no obstante en el ejemplo vemos cómo 2 de inmediato lanza una crítica contra *los creyentes del mesias de macuspana*, si contextualizamos el grupo como *antichairos*, como lo hace 1, nos damos cuenta que Andrés Manuel López Obrador (AMLO), identificado como

principal emisor de los discursos de izquierda según el grupo, nació en Macuspana, Tabasco, al nivelar su palabra con la de un dios o figura religiosa, deja a los emisores de su discurso al nivel del fanatismo. Si vemos el discurso de 5, para su grupo el fanatismo religioso es negativo y puede ser comparado con el del grupo de izquierda, como bien lo menciona el nombre del grupo al que pertenece 5, de ahí que todos los discursos emitidos en base o por AMLO será de inmediato motivo de burla o desacreditación, sin oportunidad de ser analizados bajo valores objetivos. Podemos verlo en los siguientes ejemplos:



[Redacted] compartió el video de El Hijo del Rayo. 2 h

Señores apaguen el internet, tenemos al chairo del milenio



107.289 reproducciones

El Hijo del Rayo con Manuel Garcia Estrada en Parque España - La Condesa. 5 de diciembre a las 9:00 · Ciudad de México

Me gusta esta página

La verdad sobre AMLO.  
Aunque haya a quien le incomode.

[Redacted] compartió el video de Andres Manuel Lopez Obrador. 5 h

Aquí cáncer para sus ojos y oídos!! 😂😂 este viejesito si esta llegando a la edad de oro pero con locura plena!! 😂😂😂



122.413 reproducciones

Andres Manuel Lopez Obrador 6 h

Me gusta esta página

Les comparto el nuevo mensaje que se transmitirá en los próximos días en los tiempos oficiales de radio y televisión.

Me gusta Comentar

👍👎 16

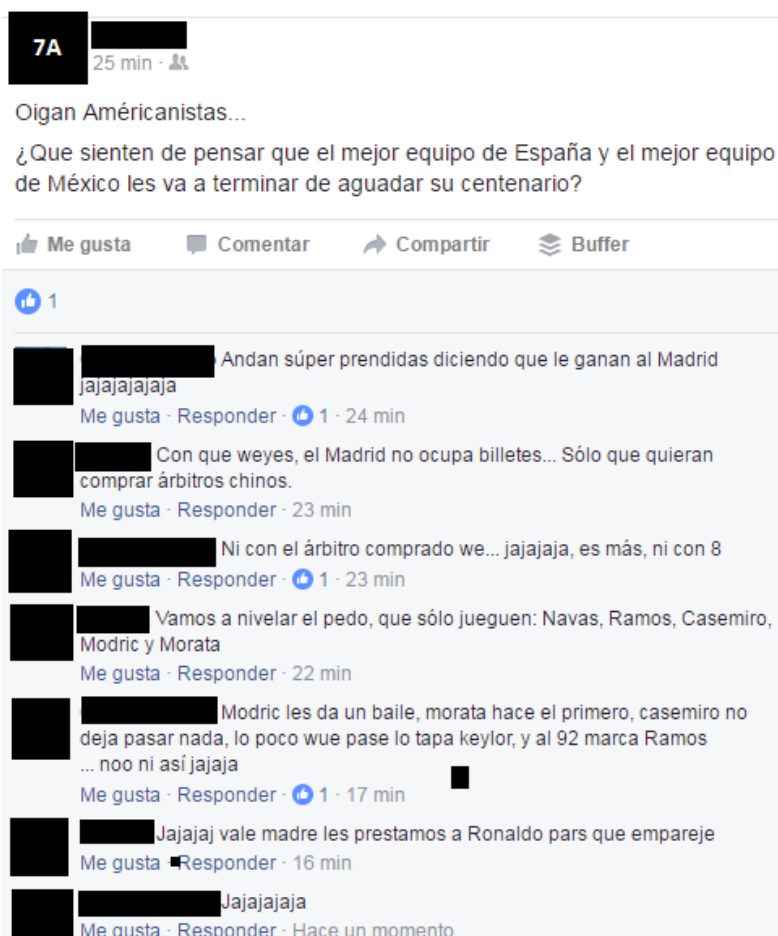
En las imágenes, podemos ver que el escrutinio en base a la veracidad del argumento dentro de los post jamás se realiza, la mayoría de las reacciones dentro de los post se centran en *Me Divierte*, dando a entender que lo emitido por AMLO o partidarios de él, son discursos irrisorios y que no poseen un prestigio para ser considerados como verdaderos.

La estrategia es válida también para el grupo contrario. Los que son considerados de izquierda también fundamentan sus argumentos en base a lo que se podría considerar como falacias *Ad Hominem*, por ejemplo, en el siguiente post.



En la imagen anterior vemos cómo 7 atiende al prestigio de “la persona mas brillante de las últimas décadas”, no hace alusión a argumentos objetivos sobre la creencia o la afectación de la religiosidad de la misma, el post emitido dentro del grupo *Derechaires*, *derechaires everywhere*, nos muestra cómo el denominado grupo de izquierda tampoco atiende a la crítica o a la reflexión en base a la objetividad, sino al prestigio de una persona, reproduciendo las mismas dinámicas falaces de sus contrapartes.

Paradójicamente, podemos identificar una crítica del mismo sujeto que emitió su comentario en base a la participación del Club América en el Mundial de Clubes en el grupo *Monarcas Hasta la Muerte*. Dentro del contexto del grupo el América resulta ser un elemento negativo, por lo que los discursos en torno al club rival no son válidos, dentro de la justa mundialista el cuadro mexicano tuvo que enfrentar al Real Madrid, por lo que de inmediato los denominados *Antiamericanistas* o *Antis*, comenzaron a tratar de desprestigiar el discurso de esperanzas de triunfo de los Americanistas.



En la imagen anterior vemos de nueva cuenta la emisión de un discurso de desprestigio por parte de 7, en 7A no se critica la religiosidad, sino el discurso de esperanza de triunfo de los americanistas, como aficionado de Morelia de inmediato 7A se identifica como *Anti*, por lo que pensar en hacer un análisis crítico y objetivo del juego no se encuentra a discusión, todo aquello que haga el América

es falso. La falacia aquí recae en la crítica de una cualidad de un grupo, los *americanistas*, y no por la cualidad objetiva de su argumentación.

Monarca HASTA La Muerte  
Grupo cerrado

Conversación

Miembros  
Eventos  
Videos  
Fotos  
Archivos

Buscar en este grupo

Accesos directos

Me gusta Comentar

Like y compartan



- Ahi ni mi perro se queda a dormir amanece maricon  
Me gusta · Responder · 1 h
- Minerva Morales Me salen piojos  
Me gusta · Responder · 1 h
- Alonso Garcia Martinez Me pudro  
Me gusta · Responder · 1 h
- Chilo Jaimes Ahí les hablan Naro tan baratas Alfredo Moreno jr. Están buenas pero pa tirarlas guaches !  
Me gusta · Responder · 59 min
- Jorge Trujillo Mejor me meto un vergazo en el osico 😂😂  
Me gusta · Responder · 58 min
- Luisiitho TC Tellez Yo cuando para que me kede hay mjr en la calle  
Me gusta · Responder · 49 min
- Gabriela Ruiz Jimenez  
  
Me gusta · Responder · 47 min
- Ya fueran piojos me sale Sarna !  
Me gusta · Responder · 43 min
- No manches ese cuarto se me hace que huele a pura mierda!! Digo se ve lo que son!!  
Me gusta · Responder · 29 min
- Tambien yo  
Me gusta · Responder · 2 min
- 8 Saquen esa putadera de aki...  
A chingar a su madre todo lo q tenga q ver con la wila  
Me gusta · Responder · 2 min

En el post anterior vemos cómo de inmediato se hace la crítica cuando hay un elemento que tenga que ver con el América. En los comentarios vemos cómo cualquier elemento que represente al club rival de inmediato se vuelve negativo, incluso 8 limita el espacio para que ni siquiera aparezca un elemento de las *Wilas* esté dentro del grupo.

De acuerdo a Douglas Walton (en Comesaña, 2001: 56), las falacias *Ad Hominem* en ocasiones terminan por deslavar su carácter falaz, pues en el hipotético caso de que dos sujetos hablaran sobre la veracidad de un argumento X, ese mismo sería muy factible de ser influenciado por el contexto, su veracidad quedaría a prueba ahí, llenándose de lo que denomina “carga de la prueba”, por lo que al final la convención le daría a uno de los dos el carácter de verdad. Dentro del carácter de creencias sobre el que su fundamenta la falacia *Ad Hominem*, también puede encontrarse una virtud, debido a que:

Si abandonáramos nuestras creencias sin razón alguna, sería difícil que el sistema resultante tuviera alguna utilidad, ya sea práctica o teórica (en Comesaña, 2001: 57).

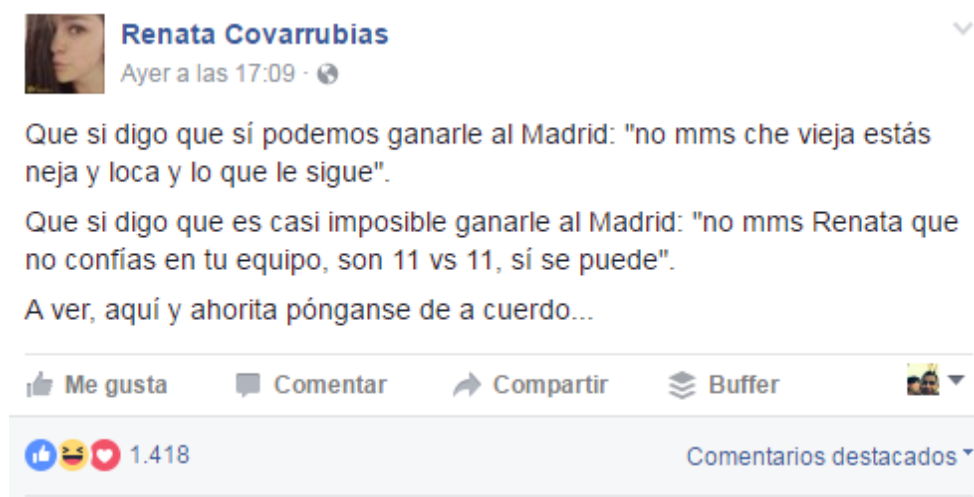
Nos damos cuenta que el sistema de argumentación en torno a falacias que se emite dentro de las redes sociales, sirve para validar el sistema de creencias de los emisores de un discurso dentro del mismo elemento virtual.

Si continuáramos analizando la argumentación de las redes en base a los estudios de los teóricos de la lógica, podríamos encontrar más falacias con carácter funcional como las del tipo *Ad Hominem* que hemos analizado en este apartado; sin embargo, hay que remitir a las primeras citas que hicimos para encontrar por qué nos hemos enfocado en analizar el uso de falacias pues no “es necesariamente malo, pero cuando sí lo es – por ejemplo, cuando se trata de creencias acerca de la dignidad de la vida humana y del respeto”.

Desde nuestro punto de vista podemos ver cómo la confrontación ha llevado a apelar en torno a la credibilidad del hombre; si los grupos dentro de las redes sociales se dividieran en torno a bandos de pares mínimos, tendríamos un sistema que hasta cierto punto resulta funcional. No obstante, una cosa más que nos ha

mostrado este estudio es que los grupos intersubjetivos se conforman por sujetos móviles, personas que pueden oponerse a un discurso en un grupo y validarlo en otro<sup>37</sup>, los matices discursivos dentro de las redes sociales pueden tener la intención de atacar solamente la integridad del otro y así atentar contra la dignidad y el respeto humano.

Para ejemplificar podemos ver la siguiente imagen, donde Renata Covarrubias, periodista y bloguera reconocida como aficionada al Club América, muestra las críticas que se le han realizado debido a su opinión sobre el paso que tendría el equipo al enfrentar al Real Madrid.



Como vemos en el post de Renata, al contrario de lo que se podría esperar según lo que hemos visto en este apartado, las críticas no van en torno al club América, como lo hicieron en el grupo de Monarcas, sino contra ella misma como aficionada del club. El ataque de los *Antis* muestra los matices que puede haber con las críticas en torno a falacias, de tal forma que una persona jamás pueda ser reconocida dentro de un discurso de verdad, además, con la búsqueda del desprestigio, la integridad de la persona puede ser dañada.

Al borrar la humanidad del sujeto dentro de las redes sociales y el anonimato, ha hecho que los sujetos puedan atentar contra la dignidad de una persona, insultarla

---

<sup>37</sup> Para aclarar las nociones de este tema, en caso de que presenten confusión, conviene regresar al apartado 1.1, en específico el apartado 1.1.2- Dialogismo: El lenguaje y las relaciones intersubjetivas

y degradarla, los discursos que validan falacias *Ad Hominem* pueden transportarse a la realidad de la vida cotidiana, así los grupos podrían segregarse no solo en Facebook y Twitter a otros sujetos; la confrontación podría saltar de la pantalla a la vida diaria.

El ejemplo de Renata puede ser superfluo si nos centramos en el tema, el fútbol, no obstante, esa misma superficialidad para catalogar a los sujetos puede ser un peligro grande para el sujeto. A lo largo del capítulo vimos cómo el discurso se manipula con intenciones particulares; después se puede reducir a un tag para crear un elemento de identidad; posteriormente identificamos cómo se dividen en grupos discursivos e identifican rivalidades; por último, en este apartado podríamos encontrar un peligro latente en el uso de este tipo de dinámicas discursivas que atentan directamente contra el sujeto, pues anteriormente las dinámicas de unificación y confrontación de grupo podríamos decir que se hacía en igualdad de circunstancias, no obstante, aquí se ataca directamente al sujeto, sin oportunidad alguna para defenderse y sin realizar mayor ofensa que expresar sus ideas.

### 3.2.- La peligrosidad del discurso en las redes

El diario la Estampa<sup>38</sup> realizó una entrevista al filósofo Umberto Eco antes de su fallecimiento, en dichos cuestionamientos le preguntaban sobre su opinión acerca del internet y las redes sociales, a lo que respondía:

La tv aveva promosso lo scemo del villaggio rispetto al quale lo spettatore si sentiva superiore. Il dramma di Internet è che ha promosso lo scemo del villaggio a portatore di verità

Eco catalogaba a los usuarios de las redes sociales como necios que se creen portadores de la verdad, crítica que quizá para 2015 ya se había puesto en el tintero pero que de cualquier forma terminó por convertirse en un discurso de debate al ser él mismo una voz autorizada.

Además, Eco añadía:

I social media danno diritto di parola a legioni di imbecilli che prima parlavano solo al bar dopo un bicchiere di vino, senza danneggiare la collettività. Venivano subito messi a tacere, mentre ora hanno lo stesso diritto di parola di un Premio Nobel. È l'invasione degli imbecilli

Con esto Eco dejaba algo en claro, demostraba el surgimiento del ámbito privado o de opinión privada en el ámbito público, lo que antes se manejaba a nivel de charla de café ahora era debatido en el espacio público como una solución para los problemas de todo el mundo.

Quizá sin los adjetivos de necios o idiotas, las dinámicas de solución de problemas del mundo que se busca emplear en las redes sociales no tendrían nada de malo. No obstante, a lo largo de esta tesis hemos intentado demostrar que existen dinámicas cuyo objetivo básico es dañar al otro, por lo que si invertimos el camino de "invasión" del ámbito privado en el público podríamos colar las dinámicas de las redes sociales en la vida cotidiana de los sujetos y ver una fundamentación de elementos de agresión en el día a día.

---

<sup>38</sup> Puede checar la entrevista completa en el siguiente enlace <http://www.lastampa.it/2015/06/10/cultura/eco-con-i-parola-a-legioni-di-imbecilli-XJrvezBN4XOoyo0h98EfiJ/pagina.html> [17/10/16]

Lo primero que tendríamos que tomar en cuenta es la formación de la realidad y la verdad en las redes sociales, donde la veracidad de un suceso depende de una lógica natural y es contenida como un contexto. Hemos visto cómo existen discursos que justifican la agresión a otros, o elementos como el racismo o el machismo, bajo patrones de poder o de gracia, es decir, si me causa risa está bien visto.

Si las redes sociales comienzan a ayudar a validar las realidades de los grupos intersubjetivos en forma de discursos terminarán por traslaparlos al mundo real. Por ejemplo, si en las redes sociales un sujeto ve que está bien o es popular salir a la calle vestido de payaso a asustar gente terminará por salir a realizar dicha actividad, pues los elementos de crítica no son activados, los argumentos se manejan en torno a falacias y terminan por ser válidos si producen un efecto positivo en una parte de los interlocutores.

Pero el discurso puede ser validado en diferentes vías, entonces, si está bien salir a asustar, también es correcto defenderse de los payasos agrediéndolos antes de que ellos te agredan, produciendo un fenómeno de acción-reacción que no se contempla ni se analiza a fondo.

El sujeto entonces termina por deshumanizar al otro en las redes sociales. Veíamos en nuestro primer apartado que una de las formas de la intersubjetividad, según Husserl, es el regreso al cuerpo, el proceso de empatía se creaba en el momento en que el sujeto se identificaba como un objeto dañable, al igual que el otro, era entonces cuando lo reconocías como tu igual, sin serlo.

Pero dentro de las redes sociales no existe la corporalidad del otro, Schutz y Lévinas hablaban de ese temor de no regresar a la empatía corpórea de Husserl, pero guardaban la esperanza bajo el argumento que el sujeto entendía su humanidad. Sin embargo, las redes sociales permiten enmascarar tu humanidad, objetivarte y objetivar al otro, alejarse y alejarlo de emociones o dolor, frente a la pantalla no se encuentran más que letras, el otro puede ser alguien que exista o no, puede ser cualquier cosa.

El sujeto de las redes sociales puede bromear sobre lo que sea, siempre y cuando su figura no represente un elemento rector como un presidente, un político o un jefe de una compañía. Como el objetivo primario de los *Peñabots*, un grupo de sujetos pueden validar un discurso sin interesarle el otro pues no lo encuentran visible, pueden concentrarse en agredir a otro pues su daño no es visible y no causa, hasta cierto punto, una empatía.

Los fenómenos de muerte o suicidios por medio de la pantalla comienzan a convertirse en parodias televisivas, no los identifican como tal porque al final las redes terminan por ser objetos ajenos a la realidad, o porque quizá la liquidez de la vida cotidiana no les permite identificar al otro como alguien que sufre lo mismo que el yo.

Los sujetos se sumergen en el temor de su individualismo, su miedo a ser desechados por el otro y terminan por ver al otro más como un medio de protección que como una persona igual al yo. El otro, el que se opone, puede ser la persona perfecta para el sacrificio, él es tonto, él es *Chairo*, un *Peje Zombie*, un *Peñabot*, él no merece nada, yo sí; el otro, el que puede convivir conmigo, ese también es falible, él puede ser un escudo del ataque del otro, con él me cubro, con él me protejo del daño del otro sin importar si él es dañado o no.

Con la liberación de las dinámicas discursivas de las redes sociales en el mundo de la vida cotidiana, las personas terminan por crear un peligro mayor para ellas y para el otro. Por ejemplo, en Facebook y Twitter se maneja la idea de asesinar a ladrones o de mutilarlos para evitar que vuelvan a delinquir, si el discurso se valida no aplicará solamente a las redes sociales, si el día de mañana un sujeto se encuentra un ladrón y el sujeto forma parte del grupo que valida el discurso de mutilación, podría terminar por hacer daño a otro sujeto o al menos intentar hacerlo.

Pero el concepto de justicia o injusticia puede variar de acuerdo a los sujetos, al final la realidad o la verdad termina por ser una convención en base a una lógica natural. Así pues un delito puede ir desde el robo a mano armada o la creencia de que una persona puede asaltarte.

Llevando el ejemplo a un extremo fatalista, podríamos decir que un discurso puede iniciar como un proceso de validación en redes sociales, posteriormente validarse, después llevarse a la práctica y luego expandirse. Recordando la metáfora de la espuma, el discurso puede ser la ola que surge del mal de las problemáticas sociales, hay muchos robos=eliminar asaltantes.

El sujeto no reconoce al asaltante como un sujeto con problemas o necesidades, simplemente es un objeto potencial de daño.

Después, como la ola y el discurso mismo, la potencia de permisividad que lanza la ola a la playa termina por crear espuma y microdiscursos subjetivos, como el ataque a los chairros crea los peñabots y estos a su vez el ataque de derechairros.

Primero está bien matar a los sujetos que roban; luego pienso que está bien matar a ese que puede robar, pues se viste, se ve o habla como alguien que puede robar; después considero o creo que él me está robando y tengo derecho a matarlo, pues el de la tienda me dio un peso más caro, creo que el kilo que me vendió no pesa un kilo o trae una playera parecida a la que yo no encuentro, creando así discurso que terminan validando la objetivación del ser humano.

Sin duda alguna este ejemplo podría llegar a un extremo exagerado e incluso nihilista, no obstante, puede ejercerse como uno de los tres potenciales de peligro como consecuencia de las redes sociales, los cuales son:

1.- La pérdida de la verdad: la realidad y la verdad se construyen de acuerdo a las necesidades del contexto discursivo y la lógica natural y jamás son puestos en tela de juicio.

2.- La deshumanización del sujeto: el otro no siente, no piensa, no sufre, no es humano, es un objeto y como tal está ahí para ser manipulado para mi conveniencia.

3.- La subjetividad de las redes: si el objetivo de los grupos fuera el de conformar una sociedad o una comunidad discursiva, quizá podríamos adaptarnos anexándonos a las ideas del grupo dominante, no obstante, los discursos no

buscan más que una conexión intersubjetiva, por lo que su objetivo es el desprestigio, primero del grupo ajeno y luego del mismo grupo.

Estos tres elementos pueden representar un peligro potencial para los sujetos, puesto que de validar discursos de odio terminarían, quizá, destruyendo poco a poco la empatía que podría existir entre los propios sujetos.

## Conclusiones.

Para entender el mundo el sujeto inicia un proceso de comprensión como un sujeto monádico, pero existe una necesidad de relación con el otro para confrontar su pensamiento sobre la realidad, su comparación con el otro lo lleva a una intersubjetividad, así la intersubjetividad se vuelve creadora de realidad y comprensión, la comprobación y, a la postre, la convención objetiva.

Dentro del plano discursivo el sujeto se relaciona en grupos intersubjetivos que se asocian con base en un discurso, el lenguaje también recorre el mismo camino de asociación. En un paralelismo entre sujeto y lenguaje podremos decir que si el sujeto monádico es el principio subjetivo el monologismo es el comienzo dialógico, por lo que ambos tienen como meta llegar hasta la asociación dialógica de la intersubjetividad.

En las redes sociales los constructos discursivos atienden a una lógica natural, debido a que los discursos que se emiten en este plano tienen una confrontación inmediata entre subjetividades y por tanto poseen un amplio carácter de espontaneidad.

Los grupos intersubjetivos se asocian en torno a una lógica de momento que se estratifica por y para su grupo; esta lógica funciona únicamente alrededor del discurso y con un conocimiento experiencial e ideológico previamente adquirido por los sujetos del grupo.

Si bien el discurso que conforma el grupo atiende a una lógica de momento, también se asocia a un contexto donde el discurso intersubjetivo del grupo es propenso a ser validado. Este contexto se forma con base en la ideología del grupo y puede ser funcional y lógico solo para el mismo grupo sin importar si lo es para el resto de los sujetos.

Los sujetos, contenidos por un discurso contextualizado, ven el mundo mediado con elementos de la industria cultural. El contexto además de contener su experiencia también se encuentra mediado por elementos de la industria cultural,

la cual los manipula a su beneficio. Debido a que los sujetos atienden a los beneficios de utilidad para la industria cultural, las relaciones sociales mediante las que se vincula el sujeto se vuelven frágiles o líquidas, pues se valora no su humanidad sino su utilidad, lo que deriva en que no haya una conexión social sino una intersubjetiva.

El valor utilitario del sujeto hace que se vea a él mismo como un elemento proclive a ser dispensable y comienza a atacar al otro que le puede quitar su lugar; pero la intersubjetividad lo hace verse reflejado en el otro y lo hace crear una conciencia que acentúa su carácter desechable y un miedo a éste, al que responde al buscar un lugar en el mundo, el lugar del otro.

El temor y la búsqueda de un lugar hacen que los sujetos comiencen a atacar al otro, por lo que crean discursos que restringen el accionar del otro y forman grupos para reforzar su poder frente al otro y atacarlo.

El poder de un grupo se enviste en el discurso, que representa la identidad de las intersubjetividades que forman el grupo. Su carácter de manipulación va a variar en medida que el grupo intente obtener más poder.

La manipulación dentro de las dinámicas de grupo es vista como control y persuasión: control para limitar las acciones del otro y del mismo grupo; persuasión para formar nociones de realidad contextual a partir de ideologías y una lógica natural.

Reconocemos dentro de nuestra investigación tres dinámicas de manipulación dentro de las redes sociales:

La reducción al tag: su objetivo es crear un elemento reducido que pueda representar al grupo de forma discursiva, el tag, el cual sirve también para atacar al otro.

El etiquetado: rompe con la empatía con el otro. Su utilidad se activa cuando el sujeto busca identificar a su rival mediante un nombre, el cual automáticamente le restará valor al sujeto que le sea asignado.

La argumentación con base en falacias: su objetivo es atacar directamente el prestigio del otro para desacreditar su discurso. No se basa en criticar el argumento de forma lógica u objetiva, sino a la persona misma.

Las dinámicas intersubjetivas de las redes sociales pueden convertirse en elementos de la vida cotidiana, debido a la facilidad con la que se manejan discursos de realidad dentro de las redes. Como consecuencia de la filtración de las dinámicas del ciberespacio en la vida del sujeto, se puede caer en la validación de discursos que atenten contra la dignidad humana y el respeto.

Dos aspectos son los que resaltan después de ver la incorporación de las redes sociales a la teoría intersubjetiva:

1.- El sujeto puede caer en un egoísmo tal que no busque más justicia, sino únicamente beneficios propios aunque esto amerite un daño para el otro.

2.- La incorporación de estas dinámicas a la vida cotidiana podría terminar por redimensionar los valores de verdad y lógica que existen en la realidad del día a día.

Poco a poco la línea entre la vida cotidiana y las redes sociales se comienzan a borrar, por ejemplo, los medios tradicionales de comunicación se alimentan ya de lo que encuentran en las redes sociales, transformando las verdades de las redes en verdades objetivas, debido a que las estructuran en un aparato legitimador de la industria cultural.

Los enunciadores de las redes se pueden transformar en enunciadores de la vida cotidiana, personajes de diferentes ámbitos se vuelven voces autorizadas debido a sus seguidores en twitter y facebook. Los discursos enunciadores que emiten los sujetos pueden crear realidades donde su popularidad pueda traerles un beneficio, como lo veíamos en el sub-apartado 3.1.2.1. con el caso de #LadyWuu.

De continuar en este camino de las redes sociales podríamos aventurarnos a decir que serán los elementos meramente subjetivos los que se encarguen de estratificar políticas sociales, la popularidad de un personaje en redes sociales podría llevar a éste a ocupar un cargo para el que es posible que no esté

preparado, pero para el que haya realizado un discurso capaz de suscribir a la población suficiente para que vote por él.

¿Será pues que en un futuro las dinámicas de las redes guíen a los sujetos por el camino que legitime la verdad intersubjetiva, o simplemente se extinguirán frente a otro aparato de legitimación de la industria cultural como lo comienza a hacer la televisión, el periódico o la radio?

## Bibliografía.

- Antaki, Charles y Condor, Susan (2000): *Cognición social y discurso*. En: van Dijk, Teun A. comp. (2000): *El discurso como estructura y proceso*. Gedisa: Barcelona pp. 453-489.
- Bauman, Zygmunt (2001): *La sociedad individualizada*. Cátedra: España..
- Bauman, Zygmunt (2010): *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Bauman, Zygmunt (2015): *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*. Editorial Paidós: España.
- Berger y Luckmann, Peter L., Thomas (2006): *La construcción social de la realidad*. Amorrortu: Buenos Aires. .
- Bhabha, Homi K. (1994): *The location of culture*. Routledge: New York.
- Cannetti, Elías, (1977): *Masa y poder*. Muchnik Editores: Barcelona.
- Comesaña, Juan Manuel (2001): *Lógica informal, falacias y argumentos filosóficos*. EUDEBA: Buenos Aires.
- Duranti, Alessandro (2009): “The Relevance of Husserl’s Theory to Language Socialization”. *Journal of Linguistic Anthropology*, Vol. 19, núm. 2, pp. 205–226.
- Duranti, Alessandro (2010): “Husserl, Intersubjectivity and anthropology”. *Anthropological Theory*, Vol 10, Núm. 1–2, pp. 16–35.
- Dux, Günter (2012): *Teoría histórico-genética de la cultura*. Aurora: Bogotá.
- Echeverría, Bolivar (1997): *Las ilusiones de la modernidad*. UNAM / El Equilibrista: México.
- Echeverría, Bolivar (2010): *Definición de la cultura*. FCE: México.
- Eco, Umberto (2016): *De la estupidez a la locura. Crónicas para el futuro que nos espera*. Lumen: México

- Foucault, Michel (1980): *Microfísica del poder*. Las ediciones de: Madrid
- Fuentes, Catalina (2013): *Las <<oraciones>> de comentario en español*. Arco Libros: Madrid.
- García Canclini, Néstor (1990): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo: México.
- García Canclini, Néstor (1997): *Cultura híbrida y estrategias de comunicación*. Universidad de Colima: México
- García Canclini, Néstor (2007): *Lectores, espectadores e internautas*: Gedisa: Barcelona.
- Givón, Talmi (2005): *Context as Other Minds: The Pragmatics of Sociality, Cognition and Communication*
- Grize, Apotheloz, Miéville, Jean-Blaise, Denis y Denis (1987): “Coherencia y discurso argumentado”, *Revista Semiosis*, enero-junio 1987, no. 18, p. 61-90 versión electrónica, <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/6320>
- Grize, Jean-Blaise (1993): “Logique naturelle et représentations sociales”, en *Papers on social representations*, versión electrónica, vol. 2 [http://www.psych.lse.ac.uk/psr/PSR1993/2\\_1993Grize.pdf](http://www.psych.lse.ac.uk/psr/PSR1993/2_1993Grize.pdf)
- Gutiérrez Vidrio, Silvia (2004): “Representaciones sociales, argumentación y lógica natural”. *Anuario de investigación 2003*, UAM-X : MÉXICO pp. 620-634.
- Habermas, Jürgen (1989): *El discurso filosófico de la modernidad*. Taurus: Madrid.
- Habermas, Jürgen (1987): *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus: Madrid.
- Heidegger, Martín (1997): *Ser y tiempo*. Editorial Universitaria: Chile.
- Husserl, Edmund (1986): *Meditaciones cartesianas*. FCE: México.

Husserl, Edmund (2005): *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*. FCE: México.

Leibniz, Gottfried Wilhelm (1978): *Monadología*. Pentalfa Oviedo 1981: Oviedo

Levinas, Emmanuel (1974): *Humanismo del otro hombre*. Siglo XXI: México.

Linell, Per (2001): *Approaching dialogue*. John Benjamins Publishing Company: Amsterdam/Philadelphia.

Piscitelli, Alejandro (2009): *Nativos Digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de participación*. Buenos Aires: AulaXXI, Santillana

Portolés, José (2004): *Pragmática para hispanistas*. Síntesis: Madrid.

Quine, W.V. (1973): *The roots of reference*. Open ourt, La Salle: Illinois

Rodríguez, Alfano Lidia (2004): *La polifonía en la argumentación*. INAH, UNAM, CCNAL, UANL: México.

Rodríguez,Salazar, Tania (2011). Discusiones teórico-metodológicas sobre el carácter contextual de las representaciones sociales. *Sinéctica*, 36. Recuperado de [http://www.sinectica.iteso.mx/index.php?cur=36&art=36\\_05](http://www.sinectica.iteso.mx/index.php?cur=36&art=36_05)

Rolón, Adela (1998): *Estrategias de manipulación y persuasión*. Effha: Buenos Aires.

Schutz, Alfred (1966): 'The Problem of Transcendental Intersubjectivity in Husserl', *in Collected Papers*. Vol. 3, pp. 51–83. Editorial: Springer, 1970

Van Dijk, Teun (1998): *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa: Barcelona.

Van Dijk, Teun (2000): *El discurso como interacción social*. Gedisa. Barcelona.

Van Dijk, Teun (2009): *Discurso y poder*. Gedisa: Barcelona.

Van Dijk, Teun (2012): *Discurso y contexto*. Gedisa: Barcelona.

Van Dijk, Teun. (2006): "Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones". *Revista signos*, 39(60), 49-74. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342006000100003>

Vásquez Rocca, Aldo (2008): Zygmunt Bauman: Modernidad Líquida y fragilidad humana. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Vol.19, Núm. 3, pp. 293-308

Verhagen, Arie (2005): *Construction of Intersubjectivity*. Oxford: Oxford University Press.